



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA

**APROPIACIÓN Y SENTIDO DE PERTENENCIA EN EL
ESPACIO PÚBLICO URBANO**

Estrategias para recuperar las prácticas sociales identitarias en la Plaza Bolívar de Mérida, Venezuela.

TESIS

Para optar por el grado de

MAESTRA EN ARQUITECTURA

En el campo de conocimiento de Arquitectura Desarrollo y Sustentabilidad

Presenta:

ARQ. YULEYMA DANIELA BELANDRIA CARVAJAL

Asesor de Tesis:

DRA. LUCÍA CONSTANZA IBARRA CRUZ

Facultad de Arquitectura (UNAM)

Miembros del comité tutor:

MTRO. HÉCTOR SEGURA CARSI Facultad de Arquitectura UNAM
DR. JORGE GONZÁLEZ ARAGÓN Facultad de arquitectura UNAM

Ciudad Universitaria
Ciudad de México, septiembre de 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Director de Tesis:

Dra. Lucia Constanza Ibarra Cruz

Facultad de arquitectura UNAM

Miembros comité tutor:

Dr. Jorge González Aragón Castellanos

Facultad de arquitectura UNAM

Mtro. Héctor Segura Carsi

Facultad de arquitectura UNAM

Dr. Marcos Rodolfo Bonilla

Facultad de Estudios Superiores Aragón (UNAM)

Mtro. Luis García Galiano de Rivas

Facultad de arquitectura UNAM

DEDICATORIA

A mis padres, quienes me han heredado el tesoro más valioso que un hijo puede recibir, el amor. Quienes sin escatimar en tiempo y esfuerzo me han formado y educado para convertirme en una persona de bien y provecho. A quienes nunca podré pagar sus enseñanzas y consejos.

A mis hermanos, las personas mas especiales que Dios me ha dado para recorrer el camino de la vida justos. Quienes sin importar la hora y el momento siempre están ahí tendiéndome su mano. Siempre han sido mi orgullo y ejemplo a seguir. Juntos somos más fuertes.

A mis sobrinos Sebas y Fernandita por ser la luz de nuestra familia. Quienes, con sus risas, picardías o simplemente gestos me llenan de alegría y ternura cada día.

A mi esposo, por ser mi apoyo, mi amigo y mi compañero fiel en esta etapa, por compartir conmigo su alegría y enseñarme a siempre ver el lado positivo de las cosas.

Y a Dios, a quien le agradezco eternamente la dicha de poner en mi vida a estas personas maravillosas y permitirme recorrer este camino junto a ellos.

Hoy y siempre gracias por lo que juntos hemos logrado.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Nacional Autónoma de México y al Posgrado de Maestría y Doctorado en Arquitectura por darme la oportunidad de formar parte de esta comunidad estudiantil.

A mi tutora Dra. Lucia Constanza Ibarra Cruz, por compartir sus experiencias, consejos y anécdotas conmigo.

Al sínodo y grupo de docentes de esta casa de estudio, quienes a través de sus conocimientos y análisis aportaron al desarrollo de este trabajo.

A mis amigos y compañeros de la maestría por estar presentes en esta etapa de mi vida, por compartir conmigo sus experiencias y por los buenos momentos vividos.

RESUMEN

El espacio público supone un dominio público, un uso social colectivo y una multifuncionalidad, caracterizándose físicamente por su accesibilidad y la calidad de las relaciones sociales que en él se desarrollan. Dicha importancia para la ciudad y la ciudadanía es relevante, pues en él, se pueden observar aspectos económicos, políticos, sociales, culturales que dan sentido a las prácticas de una sociedad y de una ciudad. Además, son un elemento central en la vida cotidiana por tal motivo actúan como un ámbito de identificación y relación afectiva. En la actualidad en la ciudad de Mérida-Venezuela la Plaza Bolívar, siendo el espacio público central, escenario que albergaba las tradiciones y costumbres de los individuos, está siendo rechazada, abandonada e incluso olvidada por la población. Se han debilitado las prácticas y relaciones sociales que permitían la interacción de todos en un mismo lugar y han surgido nuevas prácticas que no favorecen la apropiación colectiva, así como tampoco, fomentan el valor histórico y la importancia de la plaza ni como objeto arquitectónico emblemático ni como espacio de encuentro social colectivo. A raíz de esto, se ha debilitado el carácter simbólico de la plaza como espacio multifuncional y multicultural y muchos han perdido el sentido de pertenencia del espacio, dejando en el olvido tradiciones y costumbres que forman parte de la identidad del merideño. En ese contexto, se requiere rescatar el valor simbólico de la plaza para que esta vuelva a ser un lugar de y para todos, donde la sociedad pueda reconocerse e identificarse como parte de un grupo social al que pertenece.

Palabras clave: *Espacio público, apropiación, sentido de pertenencia, identidad, percepción, prácticas sociales.*

INTRODUCCIÓN

El ser humano ha transformado el espacio que habita conforme a las necesidades que ha tenido. La manera en que este se desarrolla grupal e individualmente en el territorio comenzó a determinar los modos de vida de estos mismo. Tras el paso del tiempo el ser humano evolucionó en sociedades mas complejas que formaron distintas morfologías de habitar. Estas sociedades se consideran como tal, no solo por ser un grupo o aglomeración de individuos en un mismo territorio, sino también por tener la noción de compartir ciertos objetivos y fines sobre y en un espacio común determinado, en el que se demuestras las mayores expresiones de la sociedad.

Estos espacios o lugares donde se genera la mayor diversidad e intensidad de dinámicas publicas, expresiones culturales e interrelaciones humanas, son conocidos como espacios públicos. Rangel (2009), citando a Segovia y Jordán (2005), establece que es en ellos donde se encuentran las dimensiones sociales y político espaciales de la ciudad.

Por ser el escenario donde se llevan a cabo tan variadas y complejas prácticas que identifican y cohesionan a los grupos culturales, no pueden ser considerados en sí mismos solo como objeto sin tomar en cuenta el contenido, valor o lecturas que los individuos hacen en torno a estos objetos. Esto nos da una idea de la importancia que tiene entender cuales y como son las relaciones sociales que dieron origen y que permiten que hoy en día estos espacios públicos sigan presentes, relaciones que los definen como espacios donde se guarda la memoria colectiva de una sociedad.

Si bien es cierto, el espacio público adquiere su sentido al servir y ser utilizado por los individuos a través del encuentro y las relaciones sociales que en el se desarrollan, en este momento puede considerarse un espacio social, esto se da mediante el proceso de apropiación.

Es a través de este proceso, que la persona se hace a sí misma mediante sus propias acciones, en un tejido que abarca no solamente el contexto material sino también el contexto sociocultural urbano. Así, es “a través de la acción sobre el entorno que las personas, los grupos y las

colectividades transforman el espacio dejando en él su huella, es decir, señales y marcas con un significado simbólico.

Estos reconocimientos simbólicos en el espacio se desarrollan a través de los procesos perceptivos que los individuos llevan a cabo al apropiarse del este, igualmente están sujetos tanto a condiciones, físicas, económicas, políticas como culturales, en determinados momentos históricos. Se hace referencia a los momentos históricos debido a que esta condición de relación del espacio con múltiples factores hace que la transformación de este en el tiempo sea inevitable, relación que define el entorno y la forma en que se configura la ciudad. Siendo así, todos estos cambios por los que una sociedad atraviesa se ven reflejados en estos lugares de encuentro social.

Tal es el caso de la ciudad de Mérida, la cual ha atravesado por múltiples cambios que han hecho que las dinámicas sociales se vean alteradas y esto se ha visto reflejado en sus espacios públicos. La plaza pública, siendo el lugar central, lugar que cuenta la historia y vida de la sociedad está siendo abandonada y olvidada. Los merideños han dejado de apropiarse de este espacio, se han debilitado los signos y símbolos que permitían se desarrollara un sentido de pertenencia y apego con el lugar, por lo que los individuos ya no se sienten identificados. Todo esto ha afectado en el compromiso de vinculación del “Yo” con el grupo, y su disposición de trabajar en conjunto para la construcción de significados compartidos, debilitándose la capacidad de relacionarse con otros y de mantener en pie los elementos del grupo que los representan y hacen diferente de otros.

Las prácticas sociales actuales no fomentan el encuentro cultural ni la diversidad, estas nuevas formas de apropiación no permiten la cohesión del grupo y han hecho que se genere una propensión al individualismo, dejando de un lado la memoria colectiva y el carácter identitario de la Plaza Bolívar. Igualmente, estas nuevas prácticas han puesto en riesgo el estado y conservación de ese objeto arquitectónico en si mismo.

Con el fin de entender manera mas concreta esto, las aproximaciones teóricas de esta investigación han permitido definir primero, la importancia del espacio público para la sociedad y las representaciones simbólicas y afectivas que los ciudadanos hacen en torno a este a través de la apropiación. En segundo lugar, explicar a través de un caso específico (Plaza Bolívar de Mérida)

como el espacio público puede cambiar en el tiempo y los elementos que influyen en la transformación de sentido de pertenencia y el valor simbólico, es decir los signos y símbolos que permiten que los individuos desarrollen una memoria colectiva y el reconocimiento de este espacio. Y, por último, como ciertas prácticas sociales hacen que se pierdan los lazos afectivos y la cohesión social, poniendo en riesgo la identificación de los individuos tanto con su grupo como con su espacio.

Es por esta razón que se requieren estrategias para reconocimiento y retoma del espacio público como lugares del colectivo, para su disfrute, expresión, representación ciudadana, y reafirmación de sus valores identitarios y muy importante su conservación en el tiempo.

Para llevar a cabo dicha propuesta y resultados, se define como objetivo de esta investigación, realizar un estudio y posterior interpretación de las dinámicas sociales y las formas de apropiación desarrolladas en la Plaza Bolívar de Mérida ubicada en el centro urbano de esta ciudad, estudiar las transformaciones físicas y sociales que han influido en la Plaza Bolívar de Mérida a lo largo del tiempo, identificar las representaciones simbólicas y valorización que los individuos tienen de este espacio, proponer líneas generales de acción para dar respuesta a la problemática y plantear posibles estrategias para reimpulsar prácticas sociales que permitan recuperar el carácter simbólico de este espacio en la ciudad y reforzar los lazos y el sentido de pertenencia de los merideños con su plaza. Para desarrollar esto, se definió como hipótesis que:

“Las formas sociales de apropiación del espacio físico y el sentido de pertenencia de los individuos en la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida, así como los valores y costumbres que conforman su identidad, se han visto afectados debido a que han cambiado las prácticas y relaciones sociales dentro del espacio, por eventos inherentes y otros ajenos a estos”.

Por lo que la plaza actualmente es percibida como un lugar no apto para el encuentro y la interacción social bajo las pautas de convivencia precedentes. Todo esto ha derivado en que la Plaza hoy en día se encuentre en un estado de abandono con precarias condiciones de mantenimiento.

Se hizo uso de una metodología mixta con la intención de ofrecer un panorama amplio y con mayor sustento, por lo que se consideraron tanto variables cualitativas como cuantitativas. Se lleva a cabo

un análisis de la historicidad del lugar y se complementa con las opiniones subjetivas de los actores sociales, a través de una encuesta realizada a tres grupos focales relacionados con la Plaza Bolívar. Para desarrollar el tema, se toma como línea de acción las formas de apropiación con respecto al espacio público. Asimismo, corresponde mencionar tres elementos que conforman parte del proceso de apropiación dentro de la conceptualización de la relación entre los seres humanos y los entornos: espacio simbólico, el sentido de pertenencia e identidad del lugar cada una de ellas por separado proporciona información relevante para la comprensión del tema planteado. De igual manera la interrelación de los conceptos planteados brinda una visión global que ayuda a la aproximación del entendimiento de los límites que están influyendo en el abandono de la Plaza Bolívar. Todo esto es estudiando en función de las prácticas sociales y las transformaciones que los individuos hacen dentro espacio en el tiempo.

Durante el proceso de investigación se determinan tres fases. La primera de ellas se enfoca en entender las generalidades del espacio público, se enfatiza su relevancia para la sociedad, las prácticas sociales que dan vida y sentido a este espacio y como a través de la interacción y apropiación se construyen los imaginarios urbanos que hacen que el espacio tenga un valor y significado para la colectividad y que sea sentido como propio por parte de quienes lo habitan. Igualmente se profundiza en como los cambios perceptivos de los individuos pueden modificar y alterar la manera en que se apropian del lugar. Todo esto se desarrolla bajo conceptos teóricos que se hacen presentes a lo largo de toda la investigación.

La segunda fase se busca entender el problema y la realidad social de los espacios públicos en el contexto real de la ciudad de Mérida en Venezuela. De manera general se exponen las características tanto físicas como históricas de la ciudad para entender su origen y conformación, la importancia y el papel de los espacios de encuentro social dentro de las dinámicas de la ciudad y finalmente se hace una revisión de las bases legales encargadas del construcción, cuidado y mantenimiento del espacio público.

En la tercera fase se pone en relación todas las bases teóricas expuestas anteriormente en un espacio público en específico ubicado en la ciudad de Mérida, el cual es objeto de estudio de esta investigación ya que fue en este lugar donde se observó el fenómeno anteriormente descrito.

Se selecciona como objeto de estudio la Plaza Bolívar ubicada en el Municipio libertador de esta ciudad. Para llevar a cabo este estudio, se plantean dos modalidades la primera de ellas es a través de un análisis historiográfico que permite conocer las causas y relaciones sociales que dieron origen a este espacio y como se ha ido modificando el tiempo desde su creación hasta la actualidad.

Este estudio historiográfico se divide en cuatro etapas. Etapas en las que las ciudades venezolanas atravesaron por diferentes modos de producción que cambiaron las dinámicas sociales de manera drástica; definidas como: Época Colonial, Época Independiente, Época Capitalista y Época Socialista. En cada una de estas etapas se estudia las formas de apropiación del espacio, las prácticas identitarias que dan vida a la Plaza Bolívar y las modificaciones que esta sufrió en cada período en particular. Igualmente, este estudio permite conocer el valor simbólico de este espacio y como este significado ha sido moldeado y redefinido para dar respuesta a las necesidades de la sociedad en cada una de las épocas anteriormente mencionadas.

La segunda modalidad va dirigida al acercamiento a la comunidad, esto se logra a través, de una encuesta realizada a un grupo de actores sociales ubicados en diferentes radios de acción en relación con la plaza. La intención de esta encuesta es conocer de manera directa como este espacio público es percibido y valorado actualmente y cuales son las barreras tanto físicas como psicológicas que han llevado a que los merideños hayan perdido el sentido de pertenencia con el lugar, poniendo en riesgo sus rasgos identitarios.

Finalmente, se culmina con una propuesta fundamentada en toda la investigación previa, dicha propuesta busca plantear estrategias para recuperar prácticas sociales identitarias en la Plaza Bolívar de Mérida, Venezuela. Prácticas que le devuelvan su carácter multifuncional y que a su vez permitan promover el cuidado y mantenimiento de este espacio público de valor histórico.

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I.....	12
EL ESPACIO PÚBLICO Y SUS CONSIDERACIONES.....	12
1.1 Vida cotidiana y espacio público.....	12
1.2 Prácticas sociales en el espacio.....	15
1.3 Apropiación y percepción del espacio público en la sociedad actual.....	19
1.4 Imaginario urbanos en torno al espacio público.....	25
1.5 Sentido de pertenencia e identidad del lugar.....	26
1.6 Atributos urbanos para la valorización de la identidad del lugar.....	29
CAPÍTULO II.....	31
LA CIUDAD DE MÉRIDA Y SU ESPACIO PÚBLICO.....	31
2.1 Antecedentes históricos de la ciudad de Mérida.....	31
2.2 Realidad social y espacial de los espacios públicos en Mérida.....	36
2.3 Representaciones identitarias de los merideños en relación con sus espacios públicos.....	39
2.4 Políticas públicas y normativas aplicadas a la construcción del espacio público en mérida.....	42
CAPÍTULO III.....	51
PLAZA BOLÍVAR: SIGNIFICACIONES Y REPRESENTACIONES.....	51
3.1 Formas de apropiación y valorización de la Plaza Bolívar en espacio y tiempo.....	51
3.2 Carácter simbólico de la Plaza Bolívar.....	67
3.3 Análisis cualitativo y cuantitativo de la percepción, aspiraciones y necesidades de los individuos.....	75
3.5 Estrategias para recuperar las prácticas sociales identitarias en la Plaza Bolívar de Mérida – Venezuela.....	92
CONCLUSIONES.....	105
ANEXOS.....	105
1. Campo semántico.....	109
2. Metodología para la realización de las encuestas.....	110
3. Diseño de la encuesta.....	112
4. Metodología de análisis de los resultados obtenidos.....	114
5. Índice de figuras.....	115
BIBLIOGRAFÍA.....	117

CAPÍTULO I

EL ESPACIO PÚBLICO Y SUS CONSIDERACIONES

Los espacios de convivencia social y la manera en que las personas se apropian e identifican en ellos ha sido por muchos años un tema de interés en los estudios socio-urbanos y han sido abordados desde múltiples perspectivas como desde el punto de vista urbano, político, arquitectónico, cultural entre otros. Estos espacios son lugares comunes pertenecientes a una sociedad, que son diseñados, construidos y utilizados dependiendo de las necesidades de la población.

El apego al lugar, la identidad de lugar, la identidad social urbana o el espacio simbólico urbano son algunos de los principales conceptos relacionados con los procesos que dan cuenta a la interacción y apropiación de las personas con los entornos y sus principales efectos. Para que un espacio sea conocido o reconocido como simbólico ha de tener la capacidad de representar alguna o algunas de las dimensiones más relevantes del sentir urbano, es decir, las memorias y recuerdos del grupo social en el que se construye.

En el siguiente capítulo se hace referencia a las generalidades del espacio público y la relación que existe entre estos y las representaciones simbólicas e identitarias que los seres humanos crean y recrean dentro de estos lugares, para finalmente entender como influyen estas en la apropiación y sentido de pertenencia.

1.1 VIDA COTIDIANA Y ESPACIO PÚBLICO

El 95 % del tiempo de la vida humana, ha sido en el campo, pero con el desarrollo de la tecnología y técnicas para el cultivo y la conservación de alimentos, permitió el surgimiento de un nuevo espacio que fomentó la concentración poblacional, el encuentro, la manifestación de las masas, la diversificación de las actividades productivas, el intercambio (RANGEL M. , 2001). A este espacio se le llamó ciudad.

En la ciudad se consolidaron dos tipos altamente diferenciados de espacios: el abierto, apto para la vida pública llamado también espacio público (espacio urbano o espacio urbano público) y el cerrado, o espacio arquitectónico (privado o espacio urbano privado) Entre ellos, hoy en día se consideran a los espacios semipúblicos y semiprivados, en razón de las condiciones físicas propias del ambiente, las actividades básicas que en ellos realicen los ciudadanos y sus valores culturales.

En las ciudades de América Latina, desde el período prehispánico, el espacio abierto público jugó un rol trascendental en su conformación, permitiendo la expresión de un alto nivel de vida comunitaria⁽¹⁾. En el período colonial, el primer espacio público conocido fue la plaza; desde entonces ésta se convirtió en el espacio social urbano por excelencia, que sintetizaba la idea de ciudad. La plaza era su elemento centralizado, organizador y propulsor del resto de elementos que le generaban el carácter funcional y espacial. Era el espacio libre, jerarquizado, conmemorativo; el espacio flexible para poder convertirse en el lugar del mercado y de las fiestas religiosas y paganas.

El espacio público del siglo XVIII, se puede caracterizar como un espacio que trasciende la cercanía física para definirse en términos de un reconocimiento de la ciudadanía cuya elaboración y ampliación ha significado el desplazamiento del espacio físico como condición privilegiada de lo común. (OCHOA, 2004).

Lo común, será visto no solo como la convergencia en torno a un determinado asunto u objetivo, sino también a la presencia de acciones que son comunes entre individuos. Desde los espacios públicos se construye la ciudadanía y esta a su vez genera cultura ciudadana, eficacia colectiva y un capital social dirigido a construir una ciudad de y para los ciudadanos.

Actualmente es frecuente que se tenga un concepto herrado o se ignore lo que es el espacio público, su valor, su esencia su significado. Muchas veces se suele pensar que es el espacio vacío, lo no

⁽¹⁾ Sánchez (1992), al caracterizar ejemplos de las ciudades prehispánicas, establece la presencia de una fuerte vida comunitaria en ellas, especializada en Teotihuacán por una plaza organizadora de templos, complementada por un gran eje axial, directriz, a lo largo del cual se ubicaban varias plazas menores, a diferentes niveles.

construido. Ante esto es importante citar palabras de Jordi Borja (2003)⁽²⁾ en las que expresa de manera clara que el espacio público, no es el excedente entre las calles y edificios, ni los terrenos baldíos, los cuales se consideran públicos únicamente porque no cuentan con un nombre, una barrera o alguna construcción; ni aquellos espacios llamados públicos que pertenecen a una asociación privada por lo que no brinda acceso a todo tipo de usuarios (BORJA, 2003). No son este tipo de espacios los entendidos como espacios públicos, ya que carecen de sentido social. Por el contrario, son aquellos espacios que cuentan con un acceso libre y fácil, donde no existe un dominio por parte de la propiedad privada, sino que son los usuarios quienes deciden qué actividades son adecuadas para la utilización del espacio.

Es el espacio de la expresión y la apropiación social por excelencia, el espacio que da identidad y carácter a una ciudad, el que permite reconocerla y vivirla. Es el sitio que conserva la memoria de sus habitantes en sus espacios naturales, culturales y patrimoniales⁽³⁾. Son lugares donde se desarrolla la vida cotidiana, en ellos se lleva a cabo el encuentro y el intercambio de los individuos, se enriquecen las prácticas urbanas y alienta la participación de los ciudadanos y su interés por las cuestiones y actividades comunitarias.

Esta definición coincide con la planteada por el Plan Maestro del Espacio Público de Bogotá, donde se expresa que el espacio público en las ciudades es el ámbito en el que la población se crea y se recrea como sociedad, como pasado y como futuro, y como materialización de los alcances y logros de su condición social⁽⁴⁾. A través de ellos podemos relatar y comprender la historia de una ciudad, estampas gloriosas y trágicas, antiguas y modernas.

Su uso varía de diversas maneras dependiendo de las necesidades de cada individuo o grupo social. Es de utilidad tanto como espacio necesario para el desplazamiento como para la recreación y trabajo, y se considera un derecho, el cual no se puede enajenar ni perder. Todo individuo tiene

⁽²⁾ El espacio público ciudadano no es un espacio residual entre calles y edificios. Tampoco es un espacio vacío considerado público simplemente por razones jurídicas. Ni un espacio “especializado”, al que se ha de ir, como quien va a un museo o a un espectáculo. Mejor dicho, estos espacios citados son espacios públicos potenciales, pero hace falta algo más para que sean espacios públicos ciudadanos.

⁽³⁾ Perahia, R. (2007). Las ciudades y su espacio público. Geo Crítica. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/9porto/perahia.htm>

⁽⁴⁾ Plan Maestro del espacio público – Bogotá: 2005.

derecho a tener libre acceso a los espacios públicos, sin importar, la edad, el sexo, la religión o color de piel, por esta razón son considerados lugares de encuentro de la multiculturalidad, de allí su gran valor e importancia dentro la ciudad.

Siguiendo este hilo conductor, podemos concluir que el espacio público es: todo espacio de dominio público, uso social colectivo y de multifuncionalidad. Son los espacios de la relación social, abiertos por tanto a una diversidad de experiencias. Estas experiencias comprenden tanto las prácticas individuales y colectivas como los significados que adquieren para las personas. Por ser un producto social, es fruto de las determinadas relaciones de producción que se están dando en un momento determinado, así como la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio territorial (LEFEBVRE, 2013).

1.2 PRÁCTICAS SOCIALES EN EL ESPACIO

Como señala Borja, el espacio público supone un dominio público, uso social colectivo y de multifuncionalidad⁽⁵⁾. Cuando se hace referencia a la multifuncionalidad nos referimos a que las prácticas sociales crean espacios diferenciados que dependen y se desarrollan a causa de las distintas actividades que aquí se llevan a cabo (culturales, políticas, religiosas, educativas, recreativas). Estas prácticas sociales inciden en el uso y apropiación del espacio y en el sentido de pertenencia, además, permiten definir el imaginario urbano y reforzar la cohesión social⁽⁶⁾ dentro de la ciudad.

El imaginario urbano se desarrolla basado en las condiciones históricas y sociales, representaciones simbólicas asignadas a lugares con significados sociales, *“si bien la ciudad es resultado de la relación espacial entre arquitecturas, también es palpable que sus espacios son creados, imaginados y transformados por la acción de los individuos, que perciben y se apropian emotivamente del ambiente que les rodea”* (Tamayo, 1998).

⁽⁵⁾ Borja, J. (2003). La ciudad conquistada, Madrid: Editorial Alianza.

⁽⁶⁾ La palabra cohesión social suele interpretarse o pensarse inmediatamente como una sociedad donde las relaciones o lazos sean fuertes y definidos, que esta comunidad trabaje de manera correcta; nos sugiere otros conceptos como equidad, inclusión social y bienestar (CEPAL, 2007).

Existe una relación no solo física sino también simbólica y significativa del hombre dentro del espacio público, pues al fin de cuentas como mencionaba Augé, un espacio no vivido ni habitado termina convirtiéndose en un “no lugar”, sin memoria colectiva y sin esencia (AUGÉ, 2008). Todo lo que se hace en la sociedad (objetos, conceptos, signos, señas, etc.), son producto de los imaginarios sociales y se lleva a cabo una vez se materializan (CASTORIADIS, 1975).

Reforzando esta idea podemos citar palabras de Martín Heidegger quien en su libro *Construir Habitar Pensar* expresa que, cuando hablamos de la relación hombre y espacio, suena como si el hombre estuviera en un lado y el espacio en otro. Pero el espacio no es un enfrente del hombre, no es ni un objeto externo ni una vivencia interior (HEIDEGGER, 2015). No existen los hombres y por añadidura el espacio. Existe un equilibrio, por un lado, los individuos necesitan el espacio público para reformar la interacción social y por el otro lado, a pesar de que el espacio público permanece como objeto, se puede decir que realmente cumple la función para la que fue creado una vez los individuos se apropian de él. Esto lo convierte en un elemento de acción social.

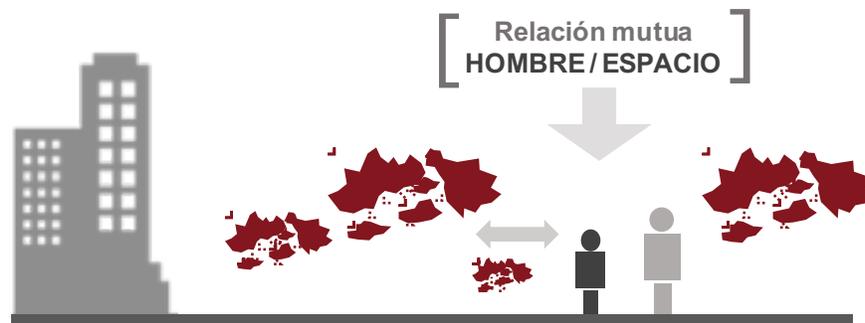


Ilustración 1: Disolución de la separación inmanente de ser humano y el espacio
Fuente: Deinet, 2009:54.55

Esta condición social del espacio como lo expresa Lefebvre, se convierte en un sistema o más bien secuencia compleja, donde intervienen cuestiones relativas a las prácticas sociales que de manera objetiva se dan en un determinado espacio, las significaciones o representaciones simbólicas que se desarrollan en torno al mismo o el imaginario social (LEFEBVRE, 2013), mencionado anteriormente que en estos se genera.

En la actualidad muchos espacios públicos han sido construidos obviando estas consideraciones mencionadas por Lefebvre, son diseñados y creados siguiendo un patrón sin tomar en cuenta las acciones sociales que allí se van a desarrollar y muy importante, sin tomar en consideración el usuario que hará uso de este. Por tal motivo, finalmente se convierten en espacios basura, residuos de la humanidad (KOOLHAASS, 2014), como lo expresa Koolhaas⁽⁷⁾, y es aquí donde retomamos la idea de Heidegger cuando dice construir no es cuestión de imponer y crear espacios urbanos por la fuerza, sino de permitir la creación de lugares habitables. (HEIDEGGER, 2015).

Esto está basado en que todo modo de vida debe poseer cierta coherencia, igualmente debe adherirse a cierto sentimiento de pertenencia, desarrollar un sentido de identidad y busca imprimir el sello de autenticidad a la existencia humana.



*Ilustración 2: Relación hombre-espacio.
Fuente: elaboración propia*

Debido a que el espacio depende de procesos sociales puede ser reconocido analíticamente como la interacción de tres dimensiones: el “espacio percibido” (“*l’espace perçu*”), “espacio concebido” (“*l’espace conçu*”) y “espacio vivido” (“*l’espace vécu*”) (LEFEBVRE, 2013). Las diferentes formas de percibirlo, concebirlo y vivirlo⁽⁸⁾, están en función de las acciones sociales que en él realicen actores individuales y colectivos. En palabras más simples, se puede decir que el espacio

⁽⁷⁾El espacio basura es el residuo que la humanidad deja sobre el planeta, es el producto construido de la modernización, su secuela, es la suma total de nuestro éxito actual, es la contrafigura del espacio. Tiene problemas de visión, expectativas limitadas y una reducida seriedad. La preocupación por las masas nos ha impedido ver la arquitectura de las personas. (Koolhaas, R. 2014).

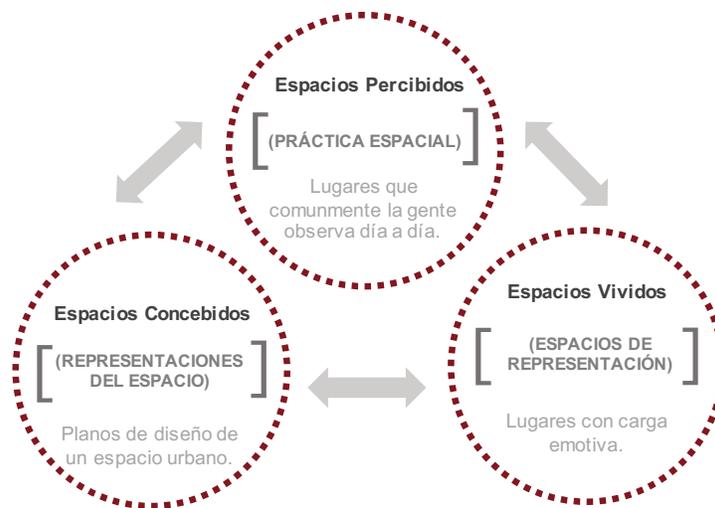
⁽⁸⁾Para cada proceso histórico el autor enfatiza las interrelaciones entre su otra nueva dialéctica. Entre lo que denomina el espacio percibido (*perçu*), el espacio concebido (*conçu*) y el espacio vivido (*vécu*). Esto permite presentar los tres principales términos explicativos propuestos en su “La producción del espacio”.

es pensado, construido y utilizado. Esto conlleva a generar espacios incluyentes de interrelaciones entre desconocidos que juntos construyen un sentido de pertenencia a partir de intereses comunes.

El espacio percibido: se refiere a la concepción físico material, donde las prácticas sociales producen el espacio social.

El espacio concebido: se refiere a cómo los planificadores urbanos conciben la ciudad derivado de un plan de desarrollo urbano.

El espacio vivido: también llamado espacio representacional, es cuando las personas se apropian del lugar, dejando allí huellas a través de las experiencias, vivencias, imaginaciones creativas que pueden conducir o no, dependiendo del lugar a la modificación del mismo.



*Ilustración 3: Tríada del espacio de Henri Lefebvre en su "Producción del espacio"
Fuente: elaboración propia, con referencia a Lefebvre*

Entonces, se trata de un espacio que debe ser reconocido no por sus partes aisladas (visión monumentalista) o por las calles y plazas (visión restringida), sino por el significado que tiene como un todo para la ciudadanía.

Esto, lo convierte en un espacio distinto y particular respecto del resto de la ciudad y, en algunos casos, de la humanidad.

Como ya se ha mencionado es el espacio ideal para la mezcla social y, por ende, debe garantizar en términos de igualdad, la apropiación⁽⁹⁾ por parte de diferentes colectivos sociales y culturales, de género y de edad, sin distinción ni exclusión. Es el espacio de todos, un espacio al cual tenemos derecho como ciudadanos.

1.3 APROPIACIÓN Y PERCEPCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN LA SOCIEDAD ACTUAL

El fenómeno de la apropiación resulta esencial y necesario, si se pretender conocer e interpretar de manera adecuada temas referentes a la construcción de los espacios públicos, al problema de la pérdida de pertenencia, identificación con el espacio, la ciudadanía y en general cualquier otro tipo de interacción social.

Como elemento básico, los seres humanos tienen el poder de la observación y es a través de esta cualidad, que se logra dar un reconocimiento a la sociedad de manera particular en cada individuo. Siendo así, la población puede desarrollar un sentido de pertenencia dentro de la urbe y son los espacios públicos elementos trascendentales en este proceso. En ellos se lleva a cabo el fenómeno de la apropiación.

Este concepto “apropiación” tiene muchos significados. En la psicología se remonta a las visiones marxistas aportadas por la psicología soviética encabezada por Lev Semionovich, Vigotski y Alekséi N. Leóntiev. Analizada desde el punto de vista de estos autores, el concepto de apropiación es entendido como un mecanismo básico de desarrollo humano, por el cual la persona se apropia de la experiencia generalizada de la sociedad, concretándose en los significados de la realidad.

La apropiación del espacio es un proceso dialéctico en el que las personas se asimilan con los espacios, bajo el cobijo de su respectivo contexto sociocultural, ocurriendo en todos los niveles de participación, ya sea individual, grupal o comunitario al que se adhiera en su sociedad. Lo que se reconoce como proceso dialéctico se consolida a través de dos elementos de análisis que se integran el uno al otro y son definidos por Vidal y Pol como “la acción-transformación” y la “identificación simbólica” (VIDAL & POL, 2005). Cuando habla de la acción- transformación se

⁽⁹⁾ Se define apropiación como la forma en que la población hace suyo un espacio, imprimiéndole su sello vital. (Remy y Voyé).

refiere a la territorialidad y el espacio personal, mientras que la identificación simbólica como su nombre lo dice hace referencia a los signos y símbolos que los seres humanos crean en torno a un espacio determinado los cuales se vinculan con procesos afectivos, perceptivos e interactivos que toman como referencia la cultura, las experiencias cotidianas y por supuesto las relaciones sociales, y es manifestada a través de las representaciones sociales en el espacio⁽¹⁰⁾. De este proceso surgen sus principales consecuencias, como son: el significado atribuido al espacio, los aspectos de la identidad y el apego al lugar.

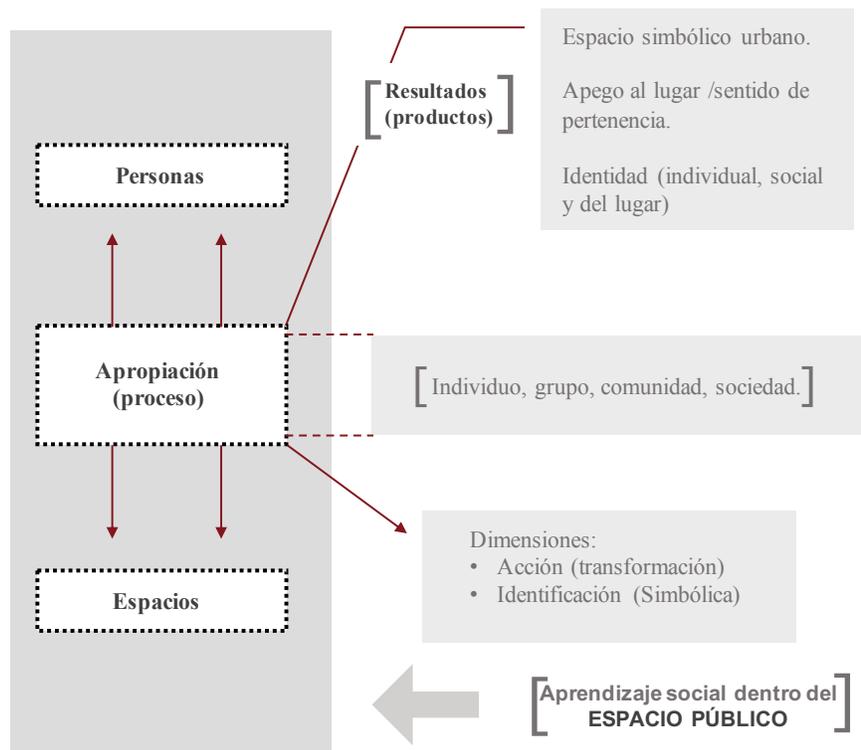


Ilustración 4: Esquema de la apropiación del espacio

Fuente: https://www.researchgate.net/figure/Figura-1-Esquema-de-la-apropiacion-del-espacio-Objetivos-e-hipotesis-El-bjetivo-general-fig1_296678823

Estas acciones dotan al espacio de significado individual y social a través de los procesos de interacción. Por medio de la identificación simbólica, las personas y el grupo se reconocen en el entorno y a través de los procesos de categorización del “Yo”, los individuos (de manera individual

⁽¹⁰⁾ Se debe su formulación a Moscovici (1961) y son un conjunto de valores, imágenes, pensamientos y formas de comportamiento que definen subjetivamente la identidad de un grupo (RIZO, 2006)

y grupal) se auto atribuyen las cualidades que conforman el entorno como parte no solo esencial sino también definitorias de su identidad.

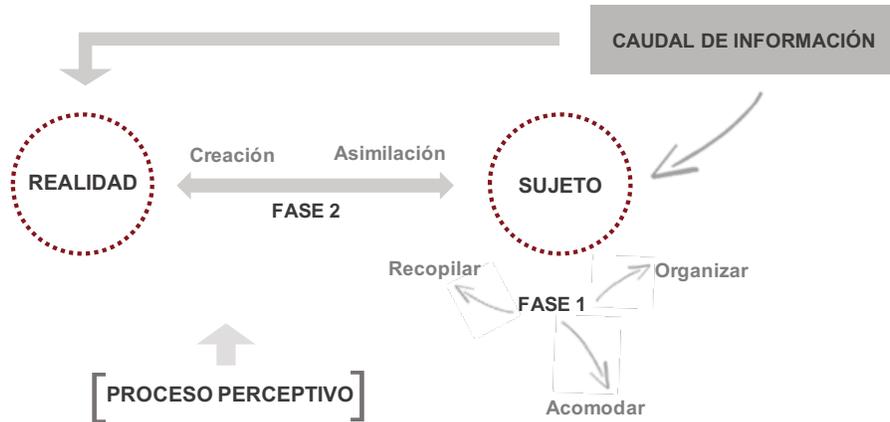
Como lo menciona Certeaur, *“los lugares se convierten en espacios a través de la apropiación y uso concreto”* (MICHEL DE CERTEAU, 1988). El espacio público mientras no sea apropiado por los individuos se mantiene únicamente como espacio físico, una vez se da el proceso de apropiación pasa a ser un espacio social.

Aunado a esto, como ya se ha mencionado, este espacio social es transformado dependiendo de las relaciones sociales que se lleven a cabo en el entorno, y en función de estas acciones las personas atribuyen ciertas características simbólicas al espacio con los cuales se sienten identificados.

La apropiación puede ser muy diversa y esto está relacionado con el tema de la percepción, como ya se mencionó anteriormente no todas las personas generan representaciones iguales con un espacio, por lo que las formas de apropiación obedecen a distintos procesos sociales. A pesar de que se establezcan políticas públicas o normas reguladoras sobre el espacio público, estos cuentan por naturaleza con un carácter híbrido lo que permite sean apropiados para la participación política, cultural, el comercio, la recreación entre otros, lo que significa que estos son construidos por multiplicidad de identidades.

En referencia a la percepción, esta puede definirse como el conjunto de procesos y actividades conscientes e inconscientes, relacionados con diversos estímulos que están al alcance de los sentidos (estímulo–receptor–estímulo), mediante los cuales obtenemos información respecto a nuestro

entorno, las acciones que efectuamos en él y nuestros propios estados internos. Son imágenes mentales que formamos a partir de la experiencia y las necesidades.



*Ilustración 5: Procesos perceptivos.
Fuente: elaboración propia.*

Adentrándonos a la percepción de los espacios públicos, estos lugares son escenarios o focos donde experimentamos los acontecimientos más significativos de nuestra existencia como ser social, pero también, son puntos de partida desde los cuales nos orientamos y nos apoderamos del ambiente circundante (NORBERG, 1975).

La estructura del espacio público, está compuesta por dos elementos: espacio y carácter. El espacio es referido a la organización tridimensional de los elementos que conforman el lugar, mientras que el carácter es la propiedad más totalizante de cualquier lugar (NORBERG, 1975). A través de estos dos elementos configuramos nuestras interpretaciones entorno al lugar, el primero se refiere meramente a los elementos físicos construidos y el otro a la significación e identificación (signos y símbolos) que la sociedad le atribuye al espacio. En referencia con los aspectos simbólicos, si nos detenemos a pensar los espacios públicos, bien sean plazas o parques, posiblemente siempre tendrá un imaginario urbano que lo constituye y acompaña. En función de estos imaginarios se percibe la ciudad, la forma de vivirla y habitarla y se crean lazos que estarán sujetos a nuestra forma de vida y las características que nos identifican.

Es cierto que la experiencia de la percepción es individual y personal⁽¹¹⁾, ya que cada individuo realiza sus propias interpretaciones del espacio. Sin embargo, es importante entender que, para llevar a cabo este proceso de manera más completa, se incluye un segundo elemento, un elemento social. Ante esto, es importante aclarar que la intervención del factor sociocultural eminentemente antropológico da un enfoque perceptivo más avanzado del espacio colectivo: el espacio existencial (NORBERG, 1975).

La percepción de las interacciones humanas como grupo social (no como un ser individual) en una ciudad más que de la ciudad como puro artificio material (estético) es la experiencia personal que mejor justifica la identidad y carácter de un ente urbano. Esto es planteado por Caravedo de la siguiente manera:

Se reconoce que los espacios urbanos, siendo físicos, no tienen el mismo valor para todos sus habitantes. Entonces, lo que adquiere sentido “no es el espacio material en sí mismo, sino, más bien, el espacio simbólico que se crea entre los que habitan en ellas” (CARAVEDO, 2012).

Conformándose una relación dialéctica entre la dimensión física y la dimensión subjetiva asociada a esta.

Desde la semiología se menciona que los objetos, gestos e imágenes no tienen un significado en sí mismos, sino más bien serían funciones o signos que expresarían la funcionalización recurrente asociada al objeto. Esto quiere decir que el significado no es una cosa como objeto, sino una representación psíquica de la cosa. El sentido de los objetos urbanos no está ligado a un objeto como etiqueta. El significado encuentra su pertinencia en la acción y el uso asignado al objeto.

Retomando esto, podríamos decir que las principales cualidades que provocan un cambio perceptivo del espacio público no son estéticas, sino sociales. Entendiéndose esta, como la manera en que se organizan los estímulos y se moldean a causa de circunstancias sociales. Por

⁽¹¹⁾ Dos personas no perciben de la misma manera la misma realidad. La imagen ambiental puede variar notablemente de un observador a otro, no obstante, según Lynch (2010), si los observadores son agrupados por categorías, de edad, sexo, ocupación, etc. pareciera que entre los miembros de un mismo grupo existe un relativo acuerdo en relación a la imagen ambiental percibida. Aunque todos los seres humanos tengamos órganos de los sentidos relativamente similares, el modo en que las capacidades son usadas o la forma en la que interpretamos la información que llega a nuestros sentidos pueden variar radicalmente de una persona a otra.

consiguiente, la percepción pone de manifiesto el orden y la significación que la sociedad asigna al ambiente.

Las diferentes sensaciones y aprehensiones entre un espacio que sea socialmente activo y otro que no cuente con actividad social son abismales, no solo en cuanto al tamaño (que si bien es cierto los espacios vacíos parecieran ser muchos más amplios de lo que son), sino también, a todas esas cuestiones como la sensación de seguridad o inseguridad, apego o desapego, confort o incomodidad, que el usuario tiene de este. Por este motivo es importante resaltar la importancia del factor social dentro del proceso perceptivo del usuario.

A pesar de todo lo anterior y de la importancia de la percepción social del espacio no es posible dejar de un lado la parte estética⁽¹²⁾. Todo entorno urbano presenta un paisaje, un territorio visible por un observador desde una determinada posición y que intentamos percibir desde una óptica estética (RUIZ GÓMEZ, 2012, P. 148).

En el factor visual, entran en juego una serie de procesos y conceptos abstractos en los que la mente humana elabora imágenes dispersas que una vez compiladas y relacionadas, acaban siendo percibidas como una totalidad. Esta podría considerarse un poco más personal o individual, ya que se refiere a la forma en que interpretamos el espacio como un objeto material, bien sea por la forma, el uso del color, texturas, tamaño, el movimiento y otras variables que en definitiva generan sentimientos, evocaciones, imágenes o contrastes en cada individuo de manera distinta.

La manera en como se percibe el espacio público es bastante compleja ya que la información y los estímulos no provocan en el hombre idénticas reacciones. Retomando las ideas anteriores podemos concluir que en este proceso son necesarios dos factores, los estéticos y los sociales. No puede interpretarse desde el punto de vista estético sin previamente no se ha hecho desde el punto de vista social, ya que esta es la razón de ser de ese espacio. Sólo cuando la sociedad identifica y hace suyo el uso y función de un espacio público, comienza a preocuparse de su dimensión estética. Pero también, es cierto lo contrario: la calidad estética de un fragmento urbano tan importante para

⁽¹²⁾ La estética urbana como rama particular de la filosofía (la estética), no es otra cosa que el resultado de una construcción mental sobre la relación que establece el observador como el espacio urbano y que resulta de complejos procesos sensoriales, emocionales y racionales, mediatizados por la cultura y las propias experiencias cognitivas o emotivas del observador (Buraglia, 1998: 42).

la ciudad como es su espacio público, potencia su uso y por lo tanto mejora su percepción social y la forma en como sus usuarios de apropian y comportan dentro en él.

1.4 IMAGINARIOS URBANOS EN TORNO AL ESPACIO PÚBLICO

Las imágenes urbanas mediante íconos arquitectónicos guían en gran medida a sus habitantes en sus maneras de percibir la ciudad, éstas pasan por un proceso de articulación entre las formas de percepción y las prácticas en el espacio. Este fenómeno es posible analizarlo a partir de la noción de los imaginarios urbanos.

El imaginario urbano constituye una dimensión por medio de la cual los distintos habitantes de una ciudad, representan, significan y dan sentido a sus distintas prácticas cotidianas de habitar. Este proceso, obedece a reglas, formaciones discursivas diversas y sociales muy profundas, constituyendo construcciones mentales que se modifican a causa de los cambios que ocurren en la sociedad (sociales, económicos, políticos, ideológicos, culturales) o en los mismos objetos urbano-arquitectónicos (dimensiones estilísticas, culturales, estéticas e ideológicas), con lo que se crean nuevas formas de relación en el espacio, de apropiación y ocupación.

Esas formas le dan sentido al espacio y los individuos y la sociedad en su conjunto adoptan diferentes formas de ocupar la ciudad. De acuerdo a sus condiciones económicas y socio-culturales, cada habitante tiene formas diferentes de pensar e imaginar la ciudad y adoptan prácticas territoriales particulares.

La ciudad puede ser concebida no solo como un lugar físico en el que podemos permanecer y vivir, sino también como un lugar o espacio que podemos pensar, imaginar y recrear. Así, las representaciones simbólicas o el imaginario urbano permiten entender como los ciudadanos perciben y elaboran como colectivo ciertas maneras subjetivas de entender la ciudad, sobre una serie de condiciones objetivas que terminan guiando al individuo con la fuerza del uso y afectos que la ciudad real les genera.

Según Castells, la carga simbólica de una estructura urbana, solo puede desentrañarse a partir del análisis de la apropiación social del espacio, es decir transformando el espacio físico en espacio social. Según este autor, se debe partir de las prácticas ideológicas – espaciales para descubrir el lenguaje de las formas espaciales, las cuales deben insertarse en el conjunto de las relaciones sociales que actúan en la unidad urbana para así tener el conocimiento de su lugar en la estructura espacial en su conjunto (CASTELLS M. , 1999). Con esto se quiere decir que el significado de los espacios no se define por sí mismo, sino por su efecto social.

Se considera un discurso simbólico efectivo cuando constituye un código que posibilita la comunicación entre los sujetos. Estas prácticas identitarias, como ya se mencionó, están sujetas a cambios, tanto en espacio como en tiempo, pero fundamentalmente surge de la práctica social que los individuos hacen del espacio físico al transformarlo en espacio social.

Bajo esta premisa es posible tomar en consideración tanto el espacio como el tiempo en los procesos de construcción colectiva de los referentes simbólicos de una sociedad. Estas características son variables en cada contexto en particular y se encuentran en constante construcción, así como también, están sometidas a cambios o modificaciones.

1.5 SENTIDO DE PERTENENCIA E IDENTIDAD DEL LUGAR

Hablando de identidad autores como (MONTERO, 1996), sostiene que la noción de identidad tiene que ver con la forma en como cada individuo y/o cada grupo social se define a sí mismo y se diferencia de los demás individuos y/o sociedades. Esta identidad no se construye únicamente de manera individual los otros y el entorno son vitales para su construcción, por esta razón la identidad es individual, pero también colectiva y se construye en la interacción.

A ese respecto, el antropólogo Marc Auge plantea que no hay identidad sin la presencia de los otros (AUGÉ, 2008). No hay identidad sin alteridad. Por el contrario, si no existiera la identidad como un nexo de interacción y diferenciación entre los individuos simplemente no podríamos reconocernos unos con otros en el entorno en el que habitamos. Por esta razón es importante resaltar que identidad individual se construye a través de relacionarse con los demás, de compartir significados y experiencias, de la misma manera que la identidad grupal se construye a partir de

las interrelaciones grupales. Interacciones de personas que se relacionan entre ellas por un sentido común de pertenencia.

Por otro lado, la identidad puede ser entendida como una construcción dinámica es decir no es algo con lo que nacemos y morimos, por el contrario, es un proceso de identificación el cual se va construyendo paulatinamente, pero de igual manera puede modificarse e incluso perderse. Esto se debe a que es una construcción social por lo que han sido construidas, significadas y modificadas en el tiempo por los actores sociales y todo esto en condiciones tanto políticas como socioculturales diferentes. En este sentido algunos autores como (CASTELLS M. , 1998) entiende las identidades como “el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural o conjunto de atributos relacionados culturalmente”. Sin embargo, ese conjunto de atributos no es ni estables ni objetivables, sino que responden o son producidos en el marco de las relaciones sociales.

En este mismo hilo conductor, cuando los individuos de una sociedad definen sus características comunes, se propia del auto reconocimiento, se afianzan los vínculos y relaciones entre ellos y los hace más sólidos tanto dentro del grupo como fuera de este. Ante esto, Vargas Alfaro, propone que el sentido de pertenencia es el elemento movilizador de la actividad grupal por lo que es importante crear las estrategias necesarias para su efectiva construcción. (VARGAS ALFARO, 1999).

Siendo así, la identidad, implica el sentido de pertenencia que permite que un individuo sea reconocido como parte de un grupo con el cual comparte ciertos valores, costumbres, tradiciones, un espacio territorial, así como también un proceso histórico que le permite ubicarse en tiempo y espacio.

En el sentido de pertenencia intervienen procesos de vinculación e identificación de los individuos y los grupos que integran el estado nación. Por lo tanto, el sentido de pertenencia se manifiesta a través de elementos como el multiculturalismo, tolerancia, la no discriminación, la participación la integración entre otros.

De igual manera es importante resaltar que en toda sociedad existen diferencias que coexisten, es decir, las prácticas o símbolos culturales no siempre son exactamente iguales para todos los miembros de un grupo. La amplitud de las diferencias que pueden coexistir, así sea conflictivamente, en el seno de un grupo étnico, depende de la complejidad y característica de su organización social, así como de los contenidos concretos de su cultura autónoma: los sistemas difieren en su grado de flexibilidad y tolerancia para admitir divergencias sin que se llegue al límite en que, por alguna vía, se cancele la pertenencia al grupo (se niegue la identidad) de quienes se afilian a la tendencia menos poderosa. (BONFIL, 1988).

Las practicas desiguales dentro de un mismo espacio implica que los grupos sociales utilices los elementos que los identifican de distintas maneras y esto no quiere decir que sean culturas distintas o que la identidad sea distinta. Ante esto existe un tronco común, un núcleo mínimo de valores compartidos o complementarios que se arraiga a una concepción del mundo básica y común y se expresa en ciertas normas que hacen posible la convivencia, aun en el conflicto (BONFIL, 1988). Y es a partir de este tronco común que pueden surgir diferentes concepciones sobre un mismo objeto o elemento.

Entendido lo anterior, podemos hablar sobre la identidad y su relación con el lugar. Todo lugar que este definido por unos límites y como ya se ha mencionado forma parte del espacio existencial donde las personas habitan. Autores como Proshansky definen la identidad del lugar como “el conglomerado de memorias, concepciones, interpretaciones, ideas y sentimientos acerca de los escenarios físicos en el que una persona vive” (PROSHANSKY, FABIAN & KAMINOFF, 1083). Concibe la identidad de lugar como aquellas dimensiones del yo que configuran la identidad de una persona en relación con su entorno físico, donde influye el sentido de pertenencia, enraizamiento, normas y valores acerca del espacio común y del espacio personal.

La identidad colectiva, tiene especial relación con la identidad del lugar. No se pueden realizar estudios sociales prescindiendo de los individuos ni tampoco un análisis de los individuos que pueda dejar de un lado el espacio donde estos habitan. La construcción del espacio e incluso la organización de este proviene de prácticas que son colectivas por lo tanto la relación entre ambos es ineludible.

Esta identidad de lugar se puede verificar, cuando todos los que se reconocen en los lugares tienen algo en común, comparten algo, independientemente de la diversidad mencionada anteriormente. En este sentido los espacios públicos, por ser el lugar donde se llevan a cabo las mayores manifestaciones colectivas de la sociedad, son los lugares donde las personas tienen la oportunidad de expresar y materializar sus costumbres, tradiciones y creencias, por lo tanto, es posible considerar estos lugares como generadores de identidad.

Sin embargo, para que este sentido de reconocimiento se lleve a cabo, deben existir símbolos y signos, mediadores entre las personas y su entorno. Elementos que permitan generar una relación y sentido de apego de los usuarios. El reconocimiento, las memorias colectivas, el compartir con otros, la diversidad, contribuyen a los procesos de identidad tanto colectiva como del lugar y por consiguiente al sentido de pertenencia.

Sin embargo, actualmente en la sociedad contemporánea, han sido muchos los factores que han impulsado el deterioro del espacio público e incluso en muchos casos han apuntado a su desaparición, por lo tanto, se han debilitado esas prácticas sociales que fortalecían el encuentro y la interacción con otros distintos, que permitían que todos los miembros de una sociedad se sintieran parte de un grupo. Un grupo que comparte ciertos elementos pero que a su vez discrepa en otros y que todas esas similitudes y diferencias definen su identidad colectiva. Esto resulta en que la ciudad se convierta en una ciudad ausente sin memoria colectiva.

1.6 ATRIBUTOS URBANOS PARA LA VALORIZACIÓN DE LA IDENTIDAD DEL LUGAR

Habiendo ya establecido el concepto de identidad es pertinente decir que hablar de la identidad desde aspectos urbanos, requiere establecer los elementos que influyen en la conformación de las huellas en el territorio, y como estos aspectos explican o dan cuenta a las relaciones sociales de los individuos dentro de un espacio.

Estas tres dimensiones que se mencionan anteriormente corresponden a aspectos naturales, socioculturales e históricos (HERRERA, 2017).

- **Dimensión natural:** Al hablar de los aspectos naturales se hace referencia al conjunto de circunstancias físicas derivados de la localización geográfica propios de una zona. Son todas estas condiciones de la base natural, que toman en consideración el clima, el relieve, el suelo, vegetación, pero además amplia su ámbito a esas posibilidades productivas de la tierra tanto pasadas como actuales a través de las que se reflejan los valores particulares del medio físico, que igualmente han sido establecido por los grupos humanos en busca de aprovechar al máximo los recursos propios de su territorio.
- **Dimensión Sociocultural:** cuando hablamos de la dimensión sociocultural se hace referencia a la memoria colectiva, es decir una acumulación de experiencias y símbolos que son compartidos por una comunidad y que a su vez pueden ser transferidos a través del tiempo. Estos implican la valoración de actividades cotidianas, expresiones culturales, tradiciones comunitarias en función de las significaciones culturales de una comunidad.

La dimensión sociocultural podría entonces definirse como la dimensión intangible en términos urbanos, el lenguaje, las expresiones musicales, los mitos las leyendas, las expresiones folclóricas, las manifestaciones entre otros, no pueden ser materializadas para su conservación, son parte de la cotidianidad de una sociedad, y ameritan ser transferidas de generación en generación como se mencionó anteriormente.

- **Dimensión histórico urbano:** desde este punto de vista la identidad se concentra en los procesos históricos de mayor relevancia, sucesos que han dado paso a las transformaciones estructurales en torno a la relación de la sociedad con su espacio físico. Es decir, esas transformaciones que el espacio ha sufrido en el tiempo y que permiten conocer la historia urbana de un asentamiento.

Si bien es cierto, estas dos dimensiones (sociocultural – histórico urbana) tiene un punto en común “las prácticas sociales”.

CAPÍTULO II

LA CIUDAD DE MÉRIDA Y SU ESPACIO PÚBLICO

La ciudad de Mérida es una ciudad relativamente pequeña. Tiene su origen en los procesos de colonización por lo que su trama urbana se llevó a cabo bajo los principios e ideales establecidos en el urbanismo español. El punto central, por medio del cual se dio el desarrollo urbano de la ciudad fue la plaza y en torno a este se establecieron las actividades más importantes de la ciudad. Por tal motivo, la plaza pública ha jugado un papel trascendental en las dinámicas sociales urbanas y forma parte importante de los rasgos identitarios del merideño. En el siguiente capítulo se estudian las generalidades de la ciudad y se busca entender como y bajo que condiciones se originaron sus espacios públicos.

2.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE MÉRIDA

El estado Mérida, ubicado al occidente de Venezuela, posee una extensión de 11.300 Km², equivalente al 1,23% de la superficie nacional (RANGEL M. , 2006), está conformado por 23 municipios autónomos y 86 parroquias civiles, su capital es la homónima ciudad de Mérida.

El proceso de fundación de la ciudad de Mérida, como sucede con todas las ciudades de nuestro país, se encuentra enmarcado dentro de un largo itinerario de dificultades y luchas en el ámbito de las relaciones de subordinación, impuestas por la metrópoli a los pueblos prehispánicos.

Según Tulio Febres Cordero, en sus estudios realizados sobre el desarrollo histórico de la ciudad (FEBRES, T. 1931), expone que los primeros pobladores en ocupar lo que hoy se conoce como Mérida fueron las tribus Timotes, Mucuchies, Escagueyes, Tabayes, ubicados en las márgenes del río Santo Domingo y riberas del río Chama.

Estos grupos de indígenas se dedicaban al trabajo de la agricultura con un modelo comunitario de producción, distribución y consumo. En este sistema el papel de la familia era de primer orden en

cuanto a la reproducción de la memoria colectiva y a la conservación de las costumbres y tradiciones. Cada una de estas agrupaciones hablaba un dialecto distinto, pero todos eran derivados del Chibcha o muisca. (RIVAS, A; ANTÚNEZ, A; ARANGUREN, C. 2003).

Es importante mencionar que en todo el territorio que es conocido hoy en día como el Estado Mérida:

“El español encontró una región densamente habitada y bien cultivada y sembrada, con un estupendo desarrollo agrario que incluía conocimientos extraordinarios para el aprovechamiento de las aguas, almacenamiento (silos) y utilización de laderas (andenes) para la siembra” (CELIS, B. 1997).

Esto supone una organización social y política donde la distribución de tareas era una necesidad para la subsistencia, e indica un cierto avance logrado por los indígenas de los Andes (RIVAS, A; ANTÚNEZ, A; ARANGUREN, C. 2003)

El proceso de fundación se dio en el año 1558 por el capitán Juan Rodríguez Suárez, quien era un comisionado de la corona para buscar minas en territorios andinos, logrando ingresar y conquistar la Sierra Nevada de Mérida. La llegada de los españoles a la Sierra Nevada de Mérida en busca de metales preciosos, estuvo marcada por enfrentamientos con aborígenes que opusieron resistencia.

A principios del siglo XVII la población de la ciudad alcanzaba cerca de 3.300 aborígenes y unas 150 familias de origen español, cifra que, para mitad del siglo XVIII, aumentaría a más de 2.000 ciudadanos de origen español y otros miles más aborígenes (Escalona, N. 2011).

El conocido “Casco Histórico de la Ciudad” constituye desde la fundación de la ciudad de Mérida, la estructura física urbana originaria y desde la cual la ciudad experimentó su expansión, permitiendo la configuración de damero.

Parte de este Casco Central es testimonio de una tipología urbana que prevaleció en la fundación de ciudades durante la Colonia, donde el elemento urbano fundamental de la ciudad latinoamericana

fue la plaza (Escalona, N. 2011). La plaza mayor hoy conocida como Plaza Bolívar en conjunto con las demás plazas menores, propulsaron el crecimiento del espacio tradicional, que de manera paulatina se fue llenado manzana por manzana, donde las mayores alturas masas, durezas y calidad, en las cercanías a las plazas, albergando los usos y equipamientos más importantes (RANGEL M. , 2006).



Ilustración 6: Plano de la ciudad de Mérida para 1856.
Fuente: Tomado de AMAYA C. Geografía urbana de una ciudad. El caso de Mérida. Mapa No 1 p. 15

En torno a este espacio central se concentraron el mayor porcentaje de población que estaba representada tanto por pobladores nativos como por conquistadores.

La ciudad de Mérida al igual que el resto de las ciudades venezolanas ha estado expuesta a diversos factores que han modificado y moldeado la estructura de la ciudad.

Comenzando en los años veinte una vez que se da el descubrimiento del petróleo y por consiguiente su explotación, se detonó de manera instantánea el crecimiento de la ciudad. Desde el punto de vista urbano este factor conllevó:

1. Desaparición del modelo de ciudad tradicional (la retícula, que hasta los momentos había sido la forma básica de estructuración de las ciudades.), se genera una ruptura dentro del tejido urbano lo que modificó las formas de desplazamiento.

Desde mediados del siglo pasado se incorporaran nuevos espacios geográficos vecinos para permitir su crecimiento, favoreciendo la implantación de tipologías arquitectónicas y urbanísticas modernas, en la misma, que se produjeron ciertos cambios morfológicos con respecto al desarrollo físico espacial ocurrido hasta entonces, en razón de la inserción de la corriente modernista en el hacer urbanístico y de las condiciones intrínsecas del terreno ofertado (RANGEL M. , 2006). El crecimiento acelerado de la ciudad, la convirtió en una ciudad difusa, pues se perdió la trama urbana original dando como resultado lo que es la ciudad actualmente.

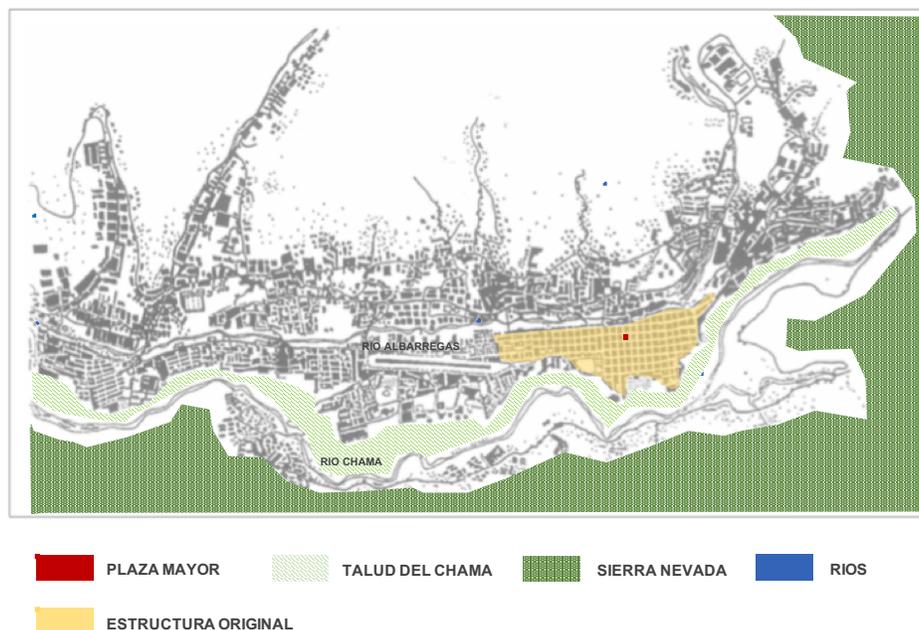


Ilustración 7: Morfología urbana de Mérida para el 2000.

Fuente: Actualización hecha por la Maritza Rangel a partir del plano de Amaya Carlos, en *Geografía urbana de una ciudad. El caso de Mérida* No 5. P. 35.

2. Prioridad al nuevo sistema de transporte (automóvil), esto hizo que se generaran significativas obras de redes de infraestructura con el propósito de disminuir los tiempos

en cuanto a los recorridos, esto fue posible, gracias a una cultura de la energía barata con el subsidio a la gasolina (PETZOLD, 2015).

Como los expresa Marcano: “la aceptación y utilización de los temas urbanos modernos, ideas que sintetizaban las propuestas teóricas del modernismo, sirvieron para organizar y estructurar toda la propuesta de la ciudad venezolana del siglo XX” (MARCANO, 1998)”.

3. Las nuevas políticas de producción y o planeación del espacio se han debilitado en la ciudad, sobre todo en las zonas de expansión urbana con asentamientos irregulares, los lugares para el encuentro social, cada día hay menos lugares para disfrutar de la compañía de los otros.

Estos espacios de convivencia han sido reemplazados por centros comerciales y grandes supermercados que han venido destruyendo la dinámica social; se ha creado una dualidad que consiste, según Jiménez-Domínguez (2007), en una red de espacios globalizados, privatizados y homogenizados, por una parte, y, por otra, una ciudad que es cada día más invisible, poseedora de una economía informal urbana, además de una intensa polarización del espacio (PÁRAMO, y otros, 2018).

4. La polarización política con respecto al espacio urbano en la ciudad de Mérida es un componente de gran importancia en la actualidad ya que, si bien es cierto desde el año 2002, la polarización ha incrementado producto de las manifestaciones públicas de los ciudadanos a través de marchas y concentraciones tanto en parques como en calles y avenidas, esto desde ambos puntos de vista (Adeptos o contrarios al gobierno). Como resultado se ha observado que algunos espacios de encuentro social dentro de las ciudades venezolanas, como es el caso de la Plaza Bolívar se identifiquen con factores políticos, profundizando un sentimiento de intolerancia de unos ciudadanos con respecto a otros y la pérdida de identidad y pertenencia con respecto al espacio público.

La ciudad de Mérida y su espacio público urbano, demuestra la crisis por la que esta atraviesa, crisis fundamentada en múltiples factores, pero que a fin de cuenta termina en mermar la interacción entre individuos.

En este caso es pertinente citar a Lefebvre cuando señala que: *“La crisis de la ciudad, cuyas condiciones y modalidades se descubren poco a poco, va pareja a una crisis de las instituciones a escala de la ciudad, de la jurisdicción y de la administración urbanas”*. (LEFEBVRE, 2017).

Esta crisis de la que nos habla Lefebvre, es por la que actualmente atraviesan la mayoría de las ciudades venezolanas y como se mencionó anteriormente abarcan factores, políticos, económicos y sociales y esto se manifiesta en el espacio público, que ha sido desplazado por el espacio privado, las desigualdades sociales, una creciente estratificación de las interacciones sociales y la polarización política del país.

2.2 REALIDAD SOCIAL Y ESPACIAL DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN MÉRIDA

Como ya se mencionó anteriormente, los espacios públicos más representativos en la ciudad de Mérida han sido constituidos por las plazas. Estos son considerados elementos centrales que además de ser simbólicos cumple doble funcionalidad. Una de ellas es funcionar como el espacio central donde se dan las mayores manifestaciones tanto sociales como culturales y políticas de la sociedad y a su vez actuar como punto central de las instituciones civiles y eclesiásticas, acogiendo los edificios más significativos de ambos poderes: Palacio de Gobierno, Catedral o Palacio Arzobispal y la sede de la institución educativa (ULA), según sea la función administrativa, política, cultural y religiosa de la ciudad y estableciendo una funcionalidad urbana concéntrica.

Esta doble articulación, temporal y espacial, que sostiene lo político, religioso, comercial y recreativo, fue, durante siglos, base fundamental de la estructura cultural de una sociedad que salió de la colonia, transitó períodos de la independencia y el caudillismo y, más tarde, se insertó en la democracia representativa, basada en un sistema de elecciones.

Inicialmente las plazas dentro de la ciudad, no se trataban de un pedazo de tierra, sino de lo que anima a una representación grupal. La ciudad se convierte, de esta manera, en una red simbólica de afectos, de signos que unen y definen.

La plaza mayor se convertía en espacio de intercambios materiales y sociales, de cruce de miradas, de mercancías y de afectos. Los más variados y pintorescos personajes laboran o desfilan por allí. Solo un día, el primero de la semana se instalaba el mercado:

Los lunes amanecían llenos de fragancia rural, cruzados de burritos y bueyes cargueros que conducían a la plaza su olorosa provisión de frutos y verduras, de gritos de vendedores, de trajes de indios que bajaron a Mérida con sus tapizadas ruanas. (DÁVILA, 2011).

De verdad que era el sitio por excelencia para socializar. Todos los estratos sociales convergían en la plaza convertida en mercado. Las consecuencias eran inesperadas, de acuerdo a con quien y en qué condiciones se fuesen encontrando sus visitantes. (DÁVILA, 2011). Señoras que salen de la Misa Mayor, canónigos que sólo tienen en mente un suntuoso desayuno, empleados del gobierno que hacen un alto a sus labores, las más diversas gentes que bajan de los pueblos vecinos, todos convergían en un mismo espacio, reafirmando sus relaciones sociales.

Los lunes de mercado en aquella Mérida enriquecían los archivos de su imaginario, la gente que venía de los campos aledaños se encontraba y se expresaba con los vecinos de la ciudad según los códigos particulares de su cultura. Entre venta y venta o entre regateo y regateo también se irían afianzando relaciones de afecto que iban valorizando la coexistencia de unos y otros (DÁVILA, 2011).

La sociabilidad era objeto de una construcción subjetiva. La espacialidad propia de un lugar como el mercado estaba integrada por una compleja trama de sentido. Las expresiones y el dinamismo visual de un espacio de la ciudad amablemente palpable eran significativas para tejer las puntadas de una memoria y manera de ser colectiva.

Hasta bien entrada la segunda mitad del siglo pasado, las plazas fueron centro de recreación. A las plazas acudían las familias con verdaderos ramilletes de niños, tal como se acostumbrará en nuestras numerosas familias de entonces, los grupos de adolescentes que iniciaban ritualísticos procesos de cortejo, y adultos solitarios que buscaban socializar con miembros de su generación.

Pero a esta plaza acudían también los comerciantes. En el ramo de la alimentación, los vendedores de los *fast food* de entonces: los “cepilladeros”, vendedores de hielo raspado con diversos sabores y colores, los empanaderos y pasteleros, los vendedores de perros calientes y arepas, los de chupetas y caramelos.

Sin embargo, esto no siempre fue así, Mérida como ya se mencionó anteriormente paso de ser una ciudad totalmente agrícola organizada en forma de damero a una ciudad con un crecimiento descontrolado, donde los principales espacios de recreación comenzaron a regirse en función de la modernización y globalización. Por lo que la plaza dejo de ser ese lugar propicio para el encuentro social y se vio desplazada por estas nuevas tendencias. Si anteriormente era concebida como el lugar propicio para el encuentro y la interacción, ahora es concebida como un espacio de tránsito peatonal.

Los primeros centros comerciales en la ciudad comenzaron a construirse a finales del siglo XX, en función de la modernización de la ciudad y la globalización (FINOL, 2003). El centro comercial en este sentido ha venido a sustituir a la plaza pública, se ha constituido en el escenario donde las típicas conductas de esta última se cumplen en forma reiterada. Los centros comerciales, además de clubes para los jóvenes, se han convertido también en escenario de reuniones familiares y de parejas que no tienen acceso a los clubes sociales privados. Sin embargo, es importante resaltar que estas nuevas tendencias no son accesibles a toda la población por lo que solo cierta clase social pueden hacer uso de estos.

Es muy importante comentar que no solo los espacios públicos han sufrido variaciones en cuanto a la forma de producirse y apropiarse por parte de los individuos, sin pensar en que los usuarios del espacio público actual también han variado. La forma en que los individuos se relacionan, los intereses sociales, el comportamiento social, también se ha ido modificando, y estos cambios están adscritos a las dinámicas de la ciudad. Por lo que los procesos de identidad, apropiación, percepción, los imaginarios sociales en torno a estos espacios son muy distintos actualmente.

Un claro ejemplo de esto, es que mientras la plaza pública tradicional era un espacio de interacción en torno a la diversión, donde las conductas de consumo eran nulas o escasas el único fin del

usuario era la diversión la interacción el intercambio y el encuentro con otros. El centro comercial se ofrece a sí mismo como escenario mercantil que, para lograr sus propósitos, ha convocado por igual la diversión, el entretenimiento y la alimentación. Los usuarios se ven influenciados y atraídos por estas nuevas dinámicas y sus necesidades básicas como seres sociales se van modificando, sus intereses ya van mucho más allá de el encuentro cultural con fines de diversión, empiezan a desarrollarse en estos intereses de consumo que han sido inculcados por las nuevas y dominantes fuerzas productivas.

Bien se puede afirmar que esto se debe o está directamente relacionado con las variaciones en los modos de producción. Como lo afirma Marx, la combinación de fuerzas y relaciones de producción significa que el modo en que las personas se relacionan con el mundo físico y en que se relacionan socialmente entre ellas esta relacionado de manera necesaria y específica.

2.3 REPRESENTACIONES IDENTITARIAS DE LOS MERIDEÑOS EN RELACIÓN CON SUS ESPACIOS PÚBLICOS

Hablar sobre la identidad en países como Venezuela, donde han interactuado tantos y tan diversos grupos humanos, se dificulta la unificación de una “identidad nacional”. La complejidad de la sociedad venezolana actual radica en un sistema sociocultural que ha implicado por siglos la convivencia de sociedades autóctonas con otras provenientes de todos los continentes, partiendo de la integración de elementos culturales heterogéneos que influyen en la constante formación de múltiples identidades sumamente complejas.

Por lo tanto, resulta muy difuso y complejo intentar homogeneizar tan variados elementos culturales, con el fin de conocer una única concepción de “cultura nacional”, o de “historia oficial”. Nuestra riqueza cultural no debe buscarse en la existencia utópica de una sociedad homogénea culturalmente, sino en la existencia de una amplia diversidad cultural que va a conformar y a fortalecer una concepción antropológica de la identidad de los pueblos.

Esta riqueza cultural se generó por la unión de varias culturas, por un lado, el acervo cultural de los pueblos originales y por el otro las costumbres y tradiciones de los españoles quienes llegaron a este territorio imponiendo su voluntad. Esto nos da una idea de lo compleja que puede llegar a

ser la identidad de los pueblos venezolanos. Pero lo importante aquí es entender como esta identidad multiétnica de estos pueblos se manifiesta, se moldea y se modifica en el tiempo y en el espacio.

La ciudad de Mérida como toda ciudad, cuenta con características que son propias de su desarrollo histórico, social, político y económico. Se trata de una ciudad ubicada en la zona andina del país, una ciudad reconocida por sus atractivos naturales que la hacen ser única y diferente al resto de las ciudades venezolanas, además es una ciudad universitaria por excelencia, sede del núcleo principal de la Universidad de Los Andes, es una de las más importantes a nivel nacional e internacional. El peso de la Universidad de Los Andes ha sido trascendental para el desarrollo funcional y cultural de Mérida, tal como lo expresa Pedro Molina (2013), en un artículo publicado en el Boletín del Archivo Histórico de la Ula, quien citando a Mariano Picón Salas expresa que: “el destino de Mérida se asocia desde entonces e indisolublemente a esta casa Universitaria que ha sido tal vez nuestra mayor empresa histórica”. (MOLINA, Julio - Septiembre 2013).

Igualmente, es una ciudad con un sin número de costumbres y tradiciones que se manifiestan a través de la religión, la música, la pintura, la danza, el teatro, la gastronomía, la fotografía, así como una importante fuente de desarrollo turísticos por su gran cantidad de atractivos patrimoniales y naturales.

Dentro de los principales atractivos patrimoniales de la ciudad se encuentra el centro histórico o casco central, conformado por la Plaza Bolívar (hito histórico del nacimiento de la república), la Catedral, el Palacio de Gobierno, el Palacio Arzobispal, la sede de la Universidad de Los Andes que en conjunto conforman el patrimonio cultural urbano. Este patrimonio cultural urbano en la ciudad de Mérida ha sido testimonio de la suma de culturas y constituye una herencia colectiva que se va reactualizando y resignificando en las distintas etapas históricas por las que ha atravesado.

La idea de la Plaza ha sido en el tiempo un espacio público que ha cobrado sentido a partir de la pluralidad de las perspectivas que interactúan en ella, allí se han puesto en práctica códigos, valores e intereses diversos, ha sido un escenario en el que claramente se refleja el paso de la historia con

sus determinantes culturales. Analizar la historia urbana de la plaza permite ahondar en la vida de la ciudad, conocer los vaivenes de los gustos locales y la necesidad de conservar los espacios amados donde se deposita la memoria colectiva e individual. En este sentido, según palabras de Christian Paéz Rivadeneira la Plaza Bolívar es síntesis de la cultura ciudadana en la historia de la ciudad; que es como decir de la historia de la vida del hombre (PAÉZ, 1992).

Este espacio público forma parte inherente de la identidad no solo del merideño sino del venezolano en general, ya que es una plaza típica de todas las ciudades. Sin embargo, algo característico y único de la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida ha sido la influencia de la Universidad de Los Andes en cuanto a las actividades culturales que allí se llevan a cabo⁽¹³⁾ y la manera en que el espacio es percibido y apropiado. Igualmente, las relaciones sociales dan respuesta a la presencia religiosa y gubernamental.

Todos estos elementos presentes en la ciudad han hecho que este espacio público sea un escenario en el que coexisten las diferencias. Como se mencionó anteriormente incluso dentro de la misma identidad que caracteriza al Merideño existen con frecuencia ideas y percepciones que pueden ser muy diferentes e incluso contradictorias, y todos estos interactúan para dar origen y forma a la sociedad.

Además de ser una mezcla cultural bastante compleja, ésta también tiende al cambio constante, a través de procesos en los que se suman o se restan elementos a las características identitarias originales y esto se evidencia en un espacio público como lo es la Plaza Bolívar.

No obstante, en los últimos años la ciudad ha sufrido un importante proceso de deterioro patrimonial y una degradación del valor simbólico lo que ha afectado de manera directa el sentido de pertenencia y la identificación, sobre todo de su centro histórico. Por ser la Plaza Bolívar el núcleo de este centro ha sido uno de los lugares más afectados con los cambios ocurridos en la sociedad merideña.

⁽¹³⁾ Este es un factor importante al momento de entender la diversidad cultural de la ciudad, esto se debe a que es una de las universidades más importante y grandes del país con una alta afluencia estudiantil provenientes del todo la nación lo que significa que la ciudad de Mérida es un centro de encuentro de cultural.

2.4 POLÍTICAS PÚBLICAS Y NORMATIVAS APLICADAS A LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN MÉRIDA.

Las políticas públicas son descritas según Aguilar Villanueva como: “ Un conjunto (secuencia, sistema, ciclo) de acciones, estructuradas en modo intencional y causal, que se orientan a realizar objetivos considerados de valor para la sociedad o a resolver problemas cuya solución es considerada de interés o beneficio público”. “Acciones cuya intencionalidad y causalidad han sido definidas por la interlocución que ha tenido el gobierno y los sectores de la ciudadanía”. Estas, dan origen o forman un patrón de comportamiento del gobierno y la sociedad.

Esto significa que las políticas públicas son las que dan respuesta a situaciones ocurridas dentro del país, en la búsqueda de mantener el control y el orden dentro de las ciudades. Si bien es cierto los encargados de llevar a cabo el cumplimiento y desarrollo de las políticas públicas son los gobernantes, sin embargo, esto debe ir acompañado de un preciso consenso con la sociedad.

En Venezuela cada gobierno en turno cuenta con una estructura de órganos y entes que se encargan de manera integrada y coordinada de llevar a cabo todos los lineamientos establecidos en el plan nacional (Actualmente conocido como Plan de la Patria). Por su parte la administración pública a través de las políticas públicas es la responsable de llevar a cabo y hacer cumplir los lineamientos con el fin de solventar las necesidades y carencias de la sociedad.

El Plan de la Patria 2013-2019, es el segundo plan socialista de desarrollo económico y social de la nación, publicado en la gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela No 6.118 extraordinario, del 4 de diciembre de 2013, en concordancia con lo establecido en el artículo 236, numeral 18, de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. El presente plan se fundamenta en los valores de la Carta Magna, la misma establece lineamientos a seguir conforme a los objetivos establecidos en ella.

El Plan de la Patria es el plan rector donde se establecen todos los elementos a considerar para el correcto funcionamiento del país. En base a este se estructura un sistema de planificación (planes de ordenación de territorio, los planes de desarrollo, los planes de ordenación urbanística, los planes operativos y los planes especiales), en los que de manera específica se indican los pasos y

lineamientos a seguir para garantizar el correcto funcionamiento de las instituciones encargadas de la gestión y organización.

A través de este sistema de planificación se establecen los objetivos propuestos por el gobierno nacional para ser alcanzados en un determinado período de tiempo, y se lleva a cabo, a través de la Ley Orgánica de Ordenación del Territorio (LOOT) publicada en Gaceta Oficial de la República el once de agosto de 1983 y dieciséis de diciembre de 1987, respectivamente.

La planificación de la ordenación del territorio responde igualmente a un sistema integrado de planes nacionales, regionales y locales, de los cuales forman parte: Plan Nacional de Ordenación de territorio, Planes Regionales de Ordenación del Territorio, Planes Nacionales de Aprovechamiento de los Recursos Naturales, **Planes de Ordenación Urbanística**, Planes de las Áreas Bajo Régimen de Administración Especial, y, otros planes de ordenación de territorio que demande el proceso de desarrollo integral del país (ROJAS, 2013).



Ilustración 8: Planes de ordenación del territorio venezolano.
Fuente: Elaboración propia. En base a la Ley Orgánica para la Ordenación de Territorio, artículo 15

Por otro lado, se encuentran la Ley Orgánica de Planificación Pública Popular, de igual manera esta ley define los planes de desarrollo de forma muy concreta, y su artículo 26 expresa que el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación⁽¹⁴⁾.

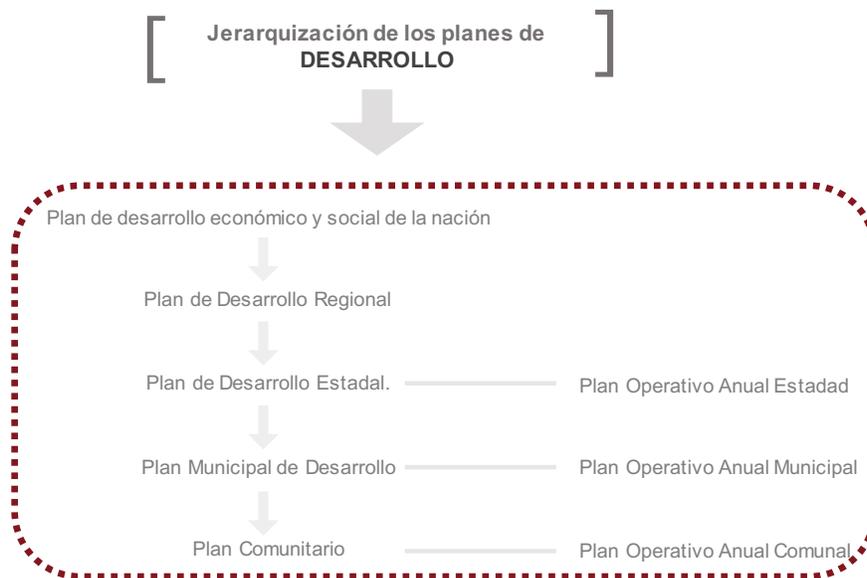


Ilustración 9: Planes de desarrollo del territorio venezolano.
Fuente: Elaboración propia. En base a la Ley Orgánica para la Ordenación de Territorio, artículo 15

En el caso urbano la aplicación de políticas públicas se rige bajo Ley Organiza de Ordenación Urbanística (LOOU) publicada igualmente en Gaceta Oficial de la República el once de agosto de 1983 y dieciséis de diciembre de 1987, respectivamente y actualmente vigente.

Esta ley es la encargada de establecer todos los parámetros a seguir en materia de ordenación urbanística del territorio . En su artículo 16 establece que los planes de ordenación urbanística que

⁽¹⁴⁾De este Plan Nacional de Desarrollo se desprende el Plan de Desarrollo Regional que contiene “los objetivos, medidas, metas y acciones plasmadas en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, a través de la intervención planificada y coordinada de los órganos y entes de la Administración Pública Nacional y Estadual correspondiente.” (Art. 30) Así mismo, el Plan de Desarrollo Estadual según el artículo 32 “establece los proyectos, objetivos, metas, acciones y recursos dirigidos a darle concreción a los lineamientos” de la Nación. El Plan Municipal de Desarrollo expresa, en el artículo 36, las directrices que el gobierno e instancias municipales deben seguir. Finalmente, el Plan Comunitario establece los objetivos que pretende alcanzar la comunidad “promoviendo el ejercicio directo del poder.” (Art. 40).

deben ser llevados a cabo por los estados son: Planes Regionales de Ordenación del Territorio, Planes de ordenación Urbanística, planes de desarrollo urbano local y planes especiales⁽¹⁵⁾.

El proceso se lleva a cabo de manera sistemática desde lo macro a lo micro es decir existe el plan de ordenación urbanística nacional, del que se desprenden el estatal, el local hasta llegar al municipal. Dentro de esta estructura jerarquizada de planes⁽¹⁶⁾, el rol del sector público ha sido el regulador, tomador de decisiones, legislador e inversor por excelencia, en función de los intereses colectivos de la sociedad, por lo que la responsabilidad se afina con mayor incidencia tanto en el ejecutivo nacional como en los gobiernos locales de cada estado.

Desde el punto de vista municipal los procesos de diseño, ejecución, control y evaluación de los planes que se desarrollan a nivel de cada municipio en específico, son regidos por las leyes anteriormente mencionadas. En el caso específico de la ciudad de Mérida, se establece el Plan de Ordenación Urbanística Estatal para la ciudad de Mérida que como su nombre lo dice concierne a la organización del estado en general. Este plan a su vez se divide en planes específicos de cada municipio.

⁽¹⁵⁾ **Plan nacional de ordenación del territorio y Plan Regional de ordenación del territorio:** de carácter nacional, aprobados por el presidente de la República y los gobernadores, respectivamente, y establecen los lineamientos de la inversión pública y de la ordenación de la inversión privada en el ámbito territorial del plan, al nivel de todos los componentes del desarrollo.

Plan de ordenación urbanístico: incorpora lo previsto en los planes superiores y establece los lineamientos de ordenación urbanística aplicables al ámbito territorial local. Esta competencia es compartida entre los niveles de Gobierno municipal y/o metropolitano.

Plan de Desarrollo Estatal: formulado por el Gobernador y ejecutado a través de los órganos y entes estatales, así mismo corresponde al Gobernador y al Consejo Estatal de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas, controlar del Plan de Desarrollo Estatal.

Plan de Desarrollo Urbano Local: abarca la definición detallada del desarrollo urbano (población, base económica, extensión y organización del área urbana, usos y equipamientos, medio ambiente), son aprobados por los municipios y avalados por el Ejecutivo Nacional.

Plan Municipal de Desarrollo: su formulación corresponde al alcalde y se ejecutará a través de los órganos y entes municipales, así mismo corresponde al alcalde y al Consejo de Planificación Pública, controlar del Plan de Desarrollo municipal e.

Plan Comunal de Desarrollo: es formulado por el Consejo Comunal de Planificación y los consejos comunales de la comuna respectiva y se ejecutará a través de las instancias de autogobierno de la comuna. Corresponde al Parlamento de la Comuna, al Consejo de Planificación Comunal, a los consejos comunales, a las organizaciones sociales y a los ciudadanos en general, el control de dicho plan

Plan Especial: es de competencia municipal, y ordena, defiende o mejora un sector particular de la ciudad, en especial las áreas de conservación histórica, monumental, arquitectónica o ambiental, las zonas de interés turístico o paisajístico, los asentamientos no controlados, las áreas de urbanización progresiva y demás que impliquen un tratamiento por separado o especial.

⁽¹⁶⁾ Capítulo III de la Ley Orgánica de Ordenación urbanística, 1987.

Específicamente el plan encargado del municipio objeto de estudio de esta investigación es el Plan de Ordenación Urbanístico del área Metropolitana de Mérida-Ejido-Tabay, el cual la zonifica como “Área de Valor Tradicional” (AVT-1). Este plan establece los lineamientos de aplicación necesarios para el área comprendida dentro de la poligonal del sistema urbanístico objeto del plan, así como los conceptos, criterios, plazos, determinaciones y disposiciones dirigidos a orientar el desarrollo físico-espacial de los centros poblados que integran al Área Metropolitana. Además, fija las pautas para la realización de los programas sectoriales y las actuaciones urbanísticas previstos a tales fines.

En el artículo 32 del Plan de Ordenación Urbanística del Área Metropolitana de Mérida – Ejido-Tabay se establece que especial importancia dentro de la planificación tendrá el área de valor arquitectónico tradicional del casco central de la ciudad de Mérida, definiendo acciones específicas de recuperación, descentralización, revitalización, mantenimiento y renovación urbana de las plazas, Milla, Belén, El Espejo, Santa Bárbara, **Bolívar**, El Llano, y Glorias Patrias.

PLAN DE ORDENACIÓN URBANÍSTICA (1999)			
ARTÍCULO	CONTENIDO	NUMERAL	CONTENIDO
16	Se establecen los siguiente sectores o áreas	Área de Acción especial	Área de Valor Tradicional de Mérida (AVT-1) Corresponde al núcleo tradicional de la ciudad de Mérida y sus áreas adyacentes, las cuales conjugan su carácter de área de valor histórico urbano arquitectónico, con el centro empleador y sede de actividades residenciales, comerciales administrativas, gubernamentales, culturales y religiosas de nivel metropolitano. Por construir un área representativa de la imagen del Área Metropolitana; deberá mantener las características formales volumétricas, los elementos urbanos y estructuras que constituyan documentos representativos del patrimonio edificado, para lo cual se recomienda la elaboración de un plan especial.
32	Planes programados	Área de Acción especial con identidad socio cultural Planes a corto plazo (1988-2002)	(AR-E4) Corresponde a sectores representativos de la imagen del área Metropolitana de Mérida-Ejido- Tabay, que por su valor ambiental arquitectónico y de identidad socio cultural ameritan la elaboración de un plan especial. Corresponde los sectores de Belén, Milla, El Sagrario. Elaboración del Plan Especial de los sectores: Belén, Milla, El Sagrario.
36			Parágrafo único: La estimación de los costos delas acciones, serán establecidos en los correspondientes programas de gestión, una vez concertado con el gabinete de Infraestructura del estado Mérida, oportunidad está en que se definirán y precisaran los gastos e inversiones que a cada organismo involucrado le corresponde realizar, a fin de que puedan incluir en sus presupuestos, las partidas necesarias para atender dichos gastos e inversiones en el área del plan de ordenación urbanística en el Área Metropolitana de Mérida Ejido y Tabay.

*Ilustración 10: Plan de Ordenación Urbanística Mérida-Ejido-Tabay.
Fuente: Elaboración propia. En base al POU de Mérida y (VETANCOURT).*

En función del Plan de Ordenación Urbanístico, se creó la Ordenanza de Lineamientos de Uso del Suelo (OLUS), referido a la poligonal urbana del municipio Libertador del estado Mérida,

aprobado en Gaceta Municipal No 58, de fecha 25 de marzo de 2002, esta ordenanza hace, referencia al Área de Valor Tradicional que corresponde al casco histórico de Mérida insertas en las parroquias Sagrario, Milla y Arias, como se ubica en el POU, como se expone a continuación:

ORDENANZA DE LINEAMIENTOS DE USO DE SUELO (2002)	
ARTÍCULOS	OBJETIVOS GENERALES
159	Corresponde a los sectores representativos de la imagen del Área Metropolitana de Mérida - Ejido - Tabay en el ámbito territorial de jurisdicción de la presente Ordenanza, que por su valor ambiental-arquitectónico y de identidad sociocultural, ameritan de la elaboración de un Plan Especial. Lineamientos generales de desarrollo:
160	1. Mientras no se elabore un Plan Especial para las áreas de Milla, Belén y El Espejo, los lineamientos que nomarán estos sectores representativos de Mérida, son los expuestos en el AVT-1, referidos al Sector 2 especificados a partir del artículo 166 al 173 de la presente Ordenanza de Lineamientos de Usos de Suelo. 2. Estas áreas deberán ser definidas para delimitar el ámbito de acción de los Planes Especiales, por estar inmersos dentro del AVT-1, del sector 2. 3. Los Planes Especiales de los sectores Milla, Belén y El Espejo, formarán parte de la propuesta de Plan de Desarrollo Urbano Local de Mérida. 4. Estos planes deberán estar definido por propuestas de Diseño Urbano, que destaque los elementos de la arquitectura tradicional la, promoción de actividades recreacionales y turísticas receptoras y parareceptoras, y reforzando los talleres de producción como actividad complementaria de la actividad residencial. 6. Los demás lineamientos estarán definidos dentro del Plan de Desarrollo Urbano Local y su respectivo Plan Especial. Se definen como Áreas de Valor Tradicional las expresadas en Plan de Ordenación Urbanística del Área Metropolitana de Mérida - Ejido - Tabay, referidas a la poligonal urbana del Municipio Libertador, las siguientes:
165	1.- Área de Valor Tradicional de Mérida (AVT-1) Los lineamientos generales de desarrollo para esta área es la siguiente:
167	1. Rescatar la escala peatonal 2. Mantener las características formales y volumétricas, los elementos urbanos y estructuras que sean representativos del patrimonio edificado. 3. Promover el área como centro empleador y sede de actividades comerciales, administrativas y gubernamentales, culturales y religiosas a nivel metropolitano. 4. Crear un ambiente de amenidad urbana, promoviendo la mezcla de uso residencial y comercial en las edificaciones, planta baja y mezzanina comercio metropolitano y vivienda multifamiliar en la torre. 5. Definir el ámbito de acción de los Planes Especiales del área de El Sagrario, Milla, Belén y El Espejo, que establece el Plan de Ordenación Urbanística del Área Metropolitana de Mérida - Ejido - Tabay. 6. Rescatar las plazas como nodos receptoras de actividad recreacional y turística, a través de rehabilitación de viviendas para empresas de alojamiento turístico, manteniendo la altura de las fachadas con frentes hacia las plazas y conservar el diseño de las plazas. 7. Evitar la contaminación ambiental que generan las carpinterías y talleres mecánicos de latonería y pintura, reubicando los ya existentes y negando la ubicación de nuevos locales definidos como uso no conforme. Establecer un plazo mínimo de 5 años para la reubicación hacia sectores donde su uso sea compatible. 8. estará vigente el Decreto No 155 publicado en Gaceta Municipal del Municipio Libertador, hasta tanto no se elabore los Planes Especiales referidos al AVT-1. 9. La altura máxima permitida será PB más mezzanina y 5 piso en la torre. 10. Promover la actividad recreacional y turística, incentivando la ubicación de pensiones o posadas y hospedajes, con rango hasta tres estrellas. 11. Mejorar las vías peatonales y orientar la circulación del tráfico vehicular, a través de la disposición de mobiliario urbano. De la sectorización del Área de Valor Tradicional 1 (AVT-1).
168	1. Sector 1 : Está delimitado por el norte con el ARU-4, interceptándose por el oeste con los fondos de las parcelas cuyos frentes se ubica en la calle 16, interceptándose con los fondos de las parcelas cuyos frentes se ubican en la Av. 7 Maldonado, tomando rumbo de la calle 22 hasta interceptarse con la Av. 8 Paredes, interceptándose con los bordes del límite del AVT-1 en el sector Paseo de Las Ferias tomando rumbo oeste con los fondos de las parcelas cuyos frentes se ubiquen en la calle en la calle 30 hasta unirse con el ARU-4, continuando a la derecha con el borde del talud hasta encontrarse con el punto de origen. 2. Sector 2: Incluye las comunidades de Milla, Espejo y belén. Su delimitación está conformada: por el norte límite identificado por el ARU- 4 interceptándose por el este por con calle 13 Colón hasta la Av. 2. Lora y siguiendo el borde del talud que limita con el ARU-2, continuando por el sur con el borde del área protegida AUR-2; hasta encontrarse perpendicularmente con la calle 22, por el oeste continua hasta la calle 22 hasta la Av. 7 Maldonado tomando las edificaciones cuyos frentes se ubique al oeste de la calle 22, continua su recorrido a lo largo de las parcelas ubicadas al norte de la Av. 7. Maldonado hasta interceptarse con la calle 16 y recorres las edificaciones cuyos frentes se ubican al oeste de la calle 16 hasta interceptarse con el ARU-4 y unirse con el punto de origen.

*Ilustración 11: Ordenamiento de usos del suelo poligonal urbana del municipio Libertador
Fuente: Elaboración propia. En base al POU de Mérida y (VETANCOURT).*

En los Lineamientos a considerar como áreas de patrimonio dentro del Art. 178, se tiene:

1. Como punto importante a considerar, la existencia de la comisión municipal de patrimonio, creada en el año 2002 y reactivada en el año 2011, encargada de la regulación, revisión, asesoramiento, protección de los bienes muebles e inmuebles considerados patrimonio histórico cultural o que posean algún interés cultural, contemplados en la Ordenanza de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural del Municipio Libertador, publicada en Gaceta Municipal el 31 de marzo de 2003 y la reforma del Decreto 5S5 publicada en Gaceta Municipal en fecha 08 de julio de 2004.
2. Creación del Instituto Municipal de Patrimonio, el cual hasta la presente fecha no ha sido reactivado desde su paralización en el año 2002.
3. Establecer criterios para la intervención de áreas homogéneas, para rescatar el valor patrimonial.
4. Involucrar la participación de los entes privados en programas de concientización de recuperación económica.
5. Recuperar la calidad de vida y valores identitarios del sector.
6. Recuperación de edificaciones o conjuntos urbanos de valor histórico.
7. Dirigir un porcentaje del impuesto municipal al rescate del patrimonio. En este sentido, es necesario la creación de un Fondo para el rescate, rehabilitación e incentivo de las edificaciones de carácter patrimonial.

A pesar de existir los lineamientos de manera muy específica como se indicó anteriormente se presentan problemas de coordinación entre las instituciones gubernamentales lo que dificulta darles solución a las demandas de la población, por lo que de manera directa se ve afectado la implementación de las políticas públicas.

Dentro de esta planeación de carácter institucional en el municipio Libertador del estado Mérida específicamente en la parroquia el sagrario, la Plaza Bolívar no ha recibido la atención necesaria y además estipulada en la ley, como el elemento complejo y de valor tradicional que es y que, además, requiere de un riguroso análisis e integración de los diversos componentes para lograr su correcto funcionamiento.

Citando palabras de Rojas Daliseth: “Una de las causas que entorpece la gestión de gobierno en la ciudad es la falta de vinculación que tienen las instituciones públicas con los demás planes, sean nacionales, regionales, estatales o locales. (ROJAS, 2013). Aunado a esto, ha habido una ausencia de instrumentos legales que relacionen de manera vinculante la formulación de los planes urbanos con su ejecución. En muchas de estas instituciones públicas no se conocen o existen los planes de la manera en que se especifican en las leyes correspondientes. Por lo que existe una violación a las leyes y a los lineamientos del Sistema Nacional de Planificación.

En la parroquia el Sagrario de Mérida, no existe un plan especial tal como lo estipula la ordenanza de usos del suelo que cumpla con lo establecido en el Plan de Desarrollo Urbano Local de Mérida en relación a las áreas de valor tradicional. Igualmente, como ya se mencionó no existe el Instituto Municipal del Patrimonio que se encargue de la protección, preservación, conservación y restauración de estas áreas.

En un estudio realizado por Rojas Daliseth en el año 2013 (Estudio comparativo de la planificación pública municipal del Estado Mérida y su vinculación con el Sistema Nacional de Planificación venezolano) a través de la Universidad de Los Andes, publicado en la revista Provincia, se llevó a cabo una investigación para conocer a profundidad las técnicas y planes en cuanto a la ordenación urbanística del territorio utilizados en las alcaldías del estado Mérida, específicamente las de los municipios Libertador (La Plaza Bolívar, objeto de estudio de esta investigación se encuentra dentro del espacio que conforma el municipio Libertador), Campo Elías, Cardenal Quintero, Pueblo Llano, Rangel y Santos Marquina.

Los resultados encontrados demostraron la deficiencia en cuanto a la aplicación de planes y programas, la mayoría de las alcaldías incluyendo la del municipio libertador del estado Mérida,

no se rigen bajo las directrices establecidas en el Sistema Nacional de Planificación acerca de las pautas que se establecen por parte de la planificación pública municipal. El 100% de las alcaldías declararon conocer los planes, pero no mantienen relación con los planes particulares de estas, esto significa que las instituciones públicas locales se están comportando como organismos individuales desvinculadas de los planes nacionales y sin ningún tipo de coordinación con los demás organismos (relación entre alcaldías y gobernaciones).

En el caso del Municipio Libertador se suma el hecho de que existe una gran disputa ente gobernación y alcaldía, por motivos político, lo que incrementa el problema de comunicación y coordinación en cuanto a la realización y correlación de los planes estatales con respecto a los municipales.

Todo lo anterior hace que el alcance de los objetivos y metas planteados tanto a nivel nacional como estatal y municipal en cuanto al uso y cumplimiento de políticas públicas no sean alcanzados.

CAPÍTULO III

PLAZA BOLÍVAR: SIGNIFICACIONES Y REPRESENTACIONES

Al ser la Plaza Bolívar de Mérida el principal y más significativo espacio público de la ciudad, es el escenario de las mayores representaciones sociales. Este lugar ha sido un espacio dinámico y cambiante en el tiempo, escenario de múltiples acontecimientos, que reflejan la vida misma del merideño. Por lo que requiere de especial atención para comprender como y bajo que condiciones han cambiado las formas de apropiación y las prácticas sociales que permitían expresar las tradiciones y costumbres de los merideños reforzando su sentido de pertenencia del espacio.

En base a lo anterior, en el siguiente capítulo se lleva a cabo un análisis historiográfico de la Plaza Bolívar desde sus construcciones en 1559 hasta la actualidad. De igual manera se profundiza en el valor simbólico que este espacio tiene para la ciudad y cuales han sido los factores que han influido en las formas de apropiación y la pérdida del sentido de pertenencia del merideño con este espacio, tomando en consideración la opinión de los actores sociales. Una vez realizado este análisis y en función de la investigación previa se plantean posibles estrategias que permitan recuperar las prácticas sociales identitarias en la plaza.

3.1 FORMAS DE APROPIACIÓN Y VALORIZACIÓN DE LA PLAZA BOLÍVAR EN ESPACIO Y TIEMPO.

En La ciudad de Mérida, la Plaza Mayor o mejor conocida en la actualidad como Plaza Bolívar, corazón y raíz de la ciudad, tiene su origen en el proceso de fundación (1558-1559) y asentamiento definitivo de la urbe en la meseta de Los Tatuy el 6 de mayo de 1559. Al haber existido desde la fundación de la ciudad, es parte fundamental para la historia e identidad de los Merideños, siendo imaginada, pensada y remantizada por todo aquel que haga vida en el centro de la ciudad. Desde sus inicios fue el centro funcional y dinámico en cuyos espacios tendrían lugar los hechos que marcaron la vida y la cotidianidad de quienes habitaron este territorio.

La Plaza Bolívar, se ubica entre las avenidas 3 Independencia y 4 Bolívar y entre las calles 22 y 23 de la ciudad de Mérida. En torno a esta se encuentra la Catedral, el Palacio de Gobierno, el Palacio Arzobispal, el edificio del Rectorado de la Universidad de Los Andes y otras edificaciones de importante valor histórico, algunas mejor conservadas y otras dejándose ver tras estructuras añadidas a posteriori, letreros comerciales o sucesivas capas de afiches y grafitis.

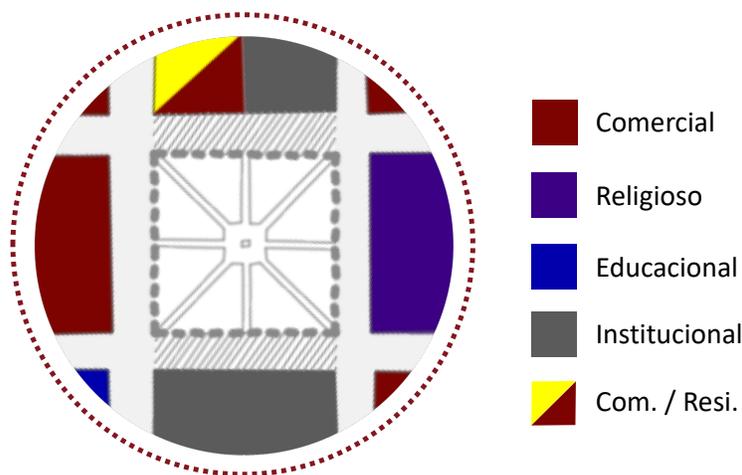
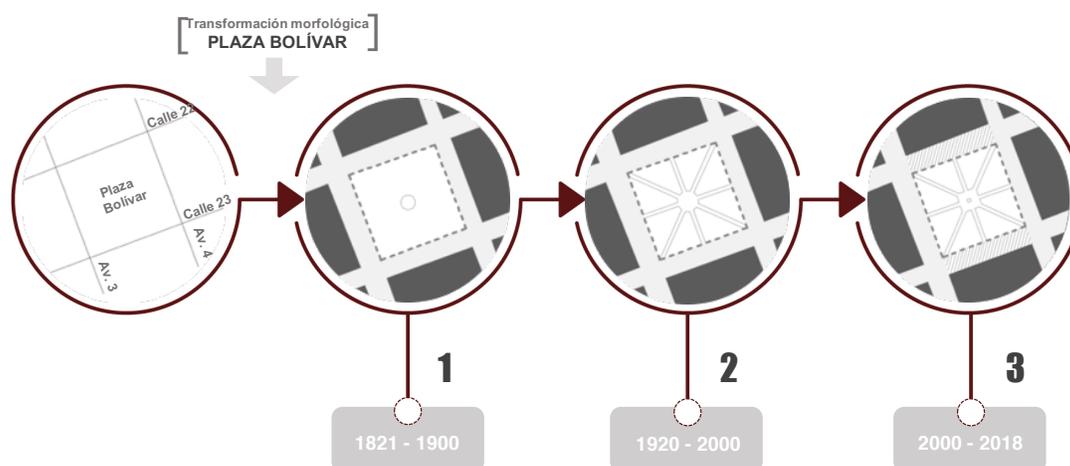


Ilustración 12: Plano de usos del suelo
Fuente: Elaboración propia

Morfológicamente, La plaza cuenta con un área de 6,320 metros cuadrados aproximadamente en forma rectangular, un área central a la que se puede acceder a través de ocho caminarias internas (de concreto adornadas con granito de color negro y blanco). En su perímetro hay 30 farolas de hierro forjado y cada una de ellas cuenta con dos lámparas, se encuentran distribuidas de cuatro en cuatro en cada uno de los ocho espacios en los que se encuentra dividida la plaza. En las esquinas de la plaza se encuentran postes con luminarias leds dirigidas hacia el interior del lugar y edificaciones adyacentes. Igualmente se pueden observar, bancos de madera y hierro accesibles al uso del peatón.

El espacio central, donde se encuentra el monumento en honor al libertador es de forma cuadrada, en torno a este se encuentran ocho farolas de hierro forjado de una lámpara cada una, cuatro postes de hierro con lámparas leds y 16 jardineras diseñadas a base de concreto y granito, de las cuales, en las ubicadas en el costado noreste se erigen siete astas de hierro.

Como se puede observar en la siguiente imagen, desde su creación ha sufrido por lo menos tres modificaciones. Los cambios no solo han sido físicos, sino que también se han modificado las relaciones sociales dentro del espacio y sobre todo la manera en que los individuos identifican y por ende apropian del lugar.



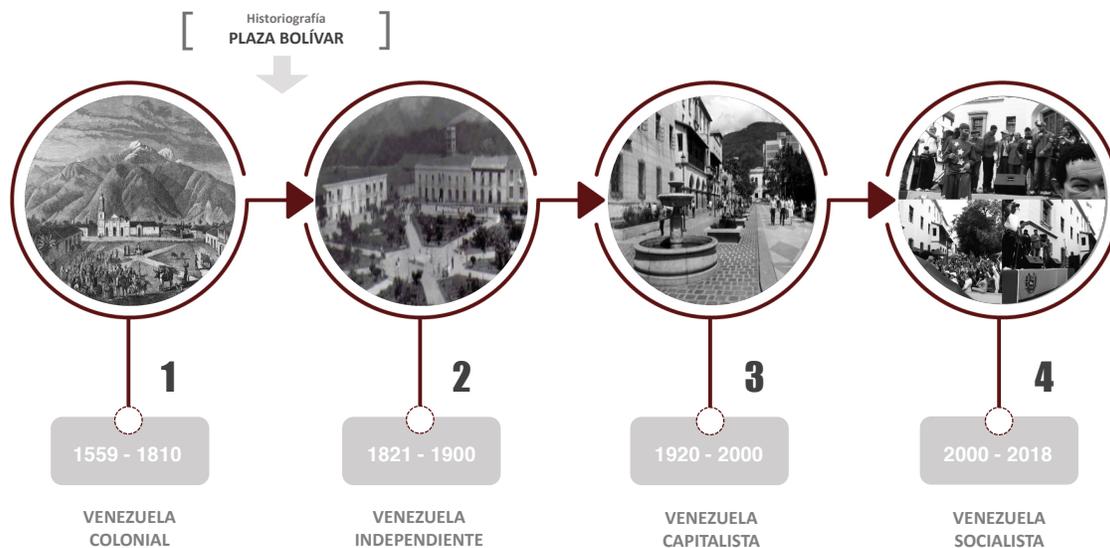
*Ilustración 13: Historia de la morfológica de la Plaza Bolívar de Mérida – Venezuela.
Fuente: elaboración propia*

Como se estableció en el capítulo anterior en los procesos identitarios intervienen varias dimensiones, en este caso en particular se hará uso de las dimensiones socioculturales. Esto se debe a que, la trayectoria de las prácticas sociales en la Plaza se deberá construir por eventos y datos históricos que en conjunto servirán como referencia para comprender las identificaciones y valorizaciones elaboradas por los sujetos, para esto se realizará un análisis historiográfico de la Plaza a través del cual, se pretende conocer como han sido las formas de apropiación de este espacio y cuales han sido los valores y costumbres que han conformado la identidad del lugar en diferentes períodos históricos, además de como y cuales de estos valores y costumbres se mantienen en la actualidad.

La finalidad de esto es estudiar cada período histórico para entender con mayor profundidad como y bajo que consecuencias se han modificado las relaciones y prácticas identitarias en este espacio público, y así poder comprender como este espacio hoy en día es percibido por los habitantes de esta ciudad.

Para esto se establecen cuatro momentos históricos claves que han marcado la historia del país desde el punto de vista económico político y social y que de una u otra manera han tenido influencia directa en la

transformación socio-física de la plaza ⁽¹⁷⁾. Iniciando con la época Colonial, seguido por la Época Independiente la tercera etapa corresponde a la Época Capitalista y finalmente el análisis se culmina con la época socialista.



*Ilustración 14: Etapas históricas de la Plaza Bolívar de Mérida – Venezuela.
Fuente: elaboración propia.*

⁽¹⁷⁾ **Venezuela Colonia (1559-1810):** fue una época de ocupación, poblamiento y administración colonial del territorio venezolano que fue llevado a cabo por España desde mediados del siglo XVI hasta el comienzo de las Guerras de Independencia. Lo que es hoy el territorio venezolano estuvo habitado y gobernado por diferentes comunidades indígenas. Con la llegada de los españoles al territorio venezolano comenzó la conquista y por ende la mezcla de ambas culturas. Fue en este período que se llevó a cabo la construcción de plaza bajo el nombre de Plaza Mayor. Esta época termina en el momento en que comienza la lucha por romper los lazos de la capitania general de Venezuela y el imperio español.

Venezuela Independiente (1821-1900): fue una época que precede las luchas llevadas a cabo para la emancipación política, militar y comercial del territorio venezolano. En esta época finalizó la monarquía absoluta y comenzó el Estado Republicano como modelo político. En el año 1845 España reconoció la Independencia definitiva de Venezuela y se firmó un Tratado de Paz y Amistad. Luego de esto se establecieron nuevas relaciones comerciales con países del continente y otras potencias europeas, anteriormente imposibilitadas por los controles e impuestos de la metrópoli. Las antiguas Plazas Mayores que se habían construido en todas las ciudades venezolanas bajo la concepción española fueron el escenario en que la población demostró su rechazo a la colonia, convirtiéndolas en el centro de honor a los héroes de la independencia. Fue la época en que se llevaron a cabo los más grandes e importantes cambios tanto a nivel simbólico como físico en estos espacios públicos.

Venezuela Capitalista (1920-2000): el descubrimiento del petróleo en Venezuela sobre todo a partir de 1920, generó importantes cambios tanto políticos como económicos y sociales. Con el gran poder económico que le otorga el petróleo y los acontecimientos internacionales de la época, se llevan a cabo un conjunto de reformas de carácter jurídico y económico que provocó la transformación de las relaciones de producción no capitalistas dominantes en el período anterior, en relaciones de producción capitalistas. Comienza a notarse la importancia del petróleo en la vida del país, manifestando cambios en las actividades económicas, el auge de la construcción, la vialidad, y de las actividades, agrícolas, turísticas e industriales. **Fuente especificada no válida.** Fue una época de altos y bajos en la económica, si embargo, con la llegada del turismo especialmente a la ciudad de Mérida en el año 1935, la gran cantidad de atractivos, tanto naturales como históricos en la ciudad hicieron de esta una de los lugares más importantes y visitados por el turista. En este caso La Plaza se convirtió en el escenario principal para mostrar al extranjero la vida e historia de la ciudad.

Venezuela Socialista (2000-2018): con la llegada de Hugo Chávez al poder en el año 1999, se establecieron cambios significativos en la constitución de Venezuela. Cuyos nuevos objetivos fueron: “refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica, pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad y el bien común (<http://www.gobiernoenlinea.ve/noticias-view/shareFile/PPSN.pdf>), por lo que se dio un cambio en el tipo de gobierno ejercido en los períodos anteriores, y se comenzó a promover un gobierno socialista. La intención de esto fue orientar los medios de producción y administración del estado en pro del interés de la sociedad y no a favor de las clases o grupos particulares. (Historia del Pensamiento Social, Salvador Giner, pág. 496, editorial Ariel, España, 12 edición ampliada). El gobierno Bolivariano de Venezuela asumió como su principal icono la imagen del libertador Simón Bolívar, razón por la cual la Plaza Bolívar se convierte en el principal escenario político de la ciudad.

3.1.1 Primera etapa: Plaza Mayor de Mérida 1559 - 1810 (Venezuela Colonial)

Por el carácter homogéneo de la cultura urbana de la época colonial, que respondió a patrones preestablecidos y que produjo fenómenos repetitivos en relación con las definiciones y usos del espacio, podemos deducir que la Plaza Mayor de Mérida, en el periodo colonial, no se distanció, en cuanto a forma y función, de la gran mayoría de las otras plazas de pueblos y ciudades que, en todo el territorio bajo el dominio español, fueron el producto de una decisión geopolítica previa que se tradujo en la planificación del asentamiento urbano. (PÁEZ, 1992).

La definición espacial que desde sus orígenes tuvo la plaza en Mérida, desde el momento de su fundación, en la segunda mitad del siglo XVI, poco varió hasta finales del pasado siglo XIX. Esta permanencia en el tiempo de la estructura espacial del corazón de la ciudad se debió, como en el resto de las ciudades hispanoamericanas, al carácter estático de una cultura asentada sobre principios sociales, culturales y políticos y económicos prácticamente inamovibles que perduraron hasta el fin de la colonia. (PAÉZ, 1992).

Este modelo fue el de plaza libre y seca. Fue construida como un espacio vacío que sirvió a la ciudad para la socialización de sus ciudadanos, en este espacio se llevaban a cabo actividades cotidianas como: el mercadeo de alimentos, actos políticos, fiestas patronales y en algún momento fue utilizada para lidiar toros. Durante mucho tiempo ha sido considerada como uno de los lugares de mayor importancia en los uno de los acontecimientos que marcaron la historia de la ciudad de Mérida.

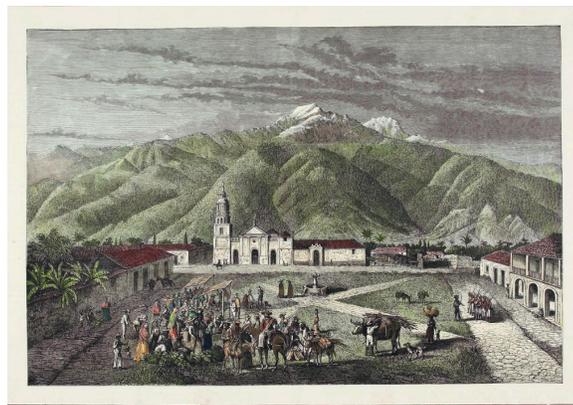


Ilustración 15: Mercado en la Plaza Mayor de Mérida
Fuente: Colección Fotográfica Biblioteca Nacional-Sala Febres Cordero

Alrededor de la plaza se instaurarán las distintas instituciones representantes del poder religioso, público y administrativo. Así, se encuentra en la esquina este la iglesia parroquial de San José (1591 - 1603), la cual fue elevado a catedral (1785); en la esquina sur, el templo de San Felipe y la Casa Consistorial (1600), posteriormente sede del Palacio Municipal, cárcel pública y cuartel; e en la esquina norte, el convento de San Juan Bautista de Santa Clara (1651), primera institución de mujeres en la región. Este espacio es definido por el arquitecto Christian Páez Rivadeneira, como un lugar de arribo y “escenario de las más variadas manifestaciones de la cultura” en el tiempo (PAÉZ, 1992).

El concepto que se implantó en este lugar desde sus inicios como ya se mencionó fue de un espacio libre que permitiera llevar a cabo diferentes actividades, es decir un espacio multifuncional, adaptado a las diversas necesidades de los pobladores. Este espacio funcionó como mercado, donde los pobladores de la ciudad acudían para comercializar sus frutos y mercancías, ya que si bien es cierto la zona de los Andes Venezolanos desde sus inicios ha sido considerada como una de las mayores zonas de producción agrícolas del país.

Todos los lunes se instauraba en este lugar el mercado principal, al que acudían todos los ciudadanos e incluso habitantes de sectores aledaños a la ciudad. Las relaciones sociales que allí se daban eran variadas, e impredecibles. Entre venta y venta o entre regateo y regateo también se irían afianzando relaciones de afecto que iban valorizando la coexistencia de unos y otros (DÁVILA, 2011).

De igual forma a la Plaza Bolívar concurrirán los merideños para asistir a las liturgias efectuadas en el templo Mayor, ubicado a un costado de la misma, esto ocurre especialmente las fiestas religiosas como por ejemplo Semana Santa o de Corpus Christi, también durante procesiones religiosas de la misma iglesia, siendo adornada la plaza como el escenario de estas manifestaciones.



Ilustración 16 Fiesta de Corpus Christi 1869
Fuente: Digitalización Samuel Hurtado

En su centro se construyó un patíbulo, de forma redonda o de columna, y era aquí donde eran ajusticiados los “malhechores” en forma de castigo por cometer algún acto que atentara contra la seguridad de los ciudadanos. (PICÓN, E. 1938).

La diversidad de actividades que allí se realizaban nos da una idea de manera en que los individuos de apropiaban y hacían uso de este espacio, convirtiéndose este es el espacio idóneo para la socialización y no solo de un grupo de personas en específico sino por el contrario por toda la sociedad, incluyendo los nativos y los colonizadores españoles.



Ilustración 17: Plaza Mayor de Mérida
Fuente: Colección Fotográfica Biblioteca Nacional-Sala Febres Cordero

3.1.2 Segunda etapa: Plaza Mayor de Mérida 1821 - 1900 (Venezuela Independiente)

Este modelo del que ya se habló solo se mantiene hasta finales del siglo XIX, cuando se implantará en la Plaza Bolívar el modelo francés utilizado en la plaza Bolívar de Caracas (1874), conocido como plaza de paseo o jardín. La transformación que sufrió la plaza mayor a plaza jardín, fue un fenómeno que se dio en todo el país a partir del período del gobierno del presidente Guzmán Blanco (PAÉZ, 1992). Esto se dio luego de casi treientos años de vida urbana bajo los ideales de la colonia española, momento en que las ciudades venezolanas experimentaron por primera vez el contacto con nuevas ideas urbanas que importante ascendencia francesa.

El diseño de la Plaza Mayor de esta época se basó en ser un espacio para embellecer la ciudad, un espacio en el que se llevan a cabo las conmemoraciones cívicas y culto a los héroes, así como actividades sociales y culturales, en la que el monumento centralizado es el elemento jerarquizarlo. Adornada con flores en jardines bien dispuestos geométricamente y con caminarias que conducen a los peatones de un costado a otro de la plaza. El proceso de transformación del diseño de la plaza se realizó de manera paulatina durante un período considerable de tiempo.



Ilustración 18: Plaza Mayor a finales del siglo XIX

Fuente: recuperado de: <https://iamvenezuela.com/2017/06/plaza-bolivar-de-la-ciudad-de-merida/>

Iniciando en 1884, los procesos de embellecimiento y mantenimiento de la plaza se dan por parte de las autoridades de la ciudad, sin embargo, este proceso fue bastante perturbador, debido a la falta de planificación y organización, y solo fue hasta el año 1895 que se iniciaron realmente estos

trabajos. Durante este periodo la plaza se vio descuidada y en malas condiciones. Algunos reportajes de periódicos locales nos dan una idea del estado en el que se encontraba el espacio.

El Comercial, el 25 de marzo de 1895, se afirmaba que la plaza se encontraba en total estado de desidia:
“sucia, muy sucia y cubierta de matorrales”.

El Cangrejo, en su edición del 24 de junio de 1896, señalaba que se veían burros y vacas “rascándose en los escaños” de la plaza.

Ya para el 26 de octubre de este año, notificaba el aludido periódico, se había echado “la última carretilla de tierra en el paseo circular, y con ella se dio término a la penosa labor de terraplenación de las avenidas”, que comprendió “la contribución de todas las cepas, de todos los jardines, de la base para la pila y el enladrillado de más de dos cuadras de avenida”.

En el año 1897 el presidente del estado para el momento, Atilano Vizcarrondo, emitió un decreto disponiendo la continuación de los trabajos de la plaza Bolívar hasta dejarlos “de un todo terminados”, sin embargo, no fue así. A la llegada del siglo XX la plaza continua en construcción y fue cuando los merideños Miguel Castillo y Marcial Hernández S., general Manuel A. García F., y el coronel Juan de Dios Calderón, quienes, a “esfuerzos propios e impulsados por un gran espíritu de progreso” lograron el apoyo de los demás vecinos y procedieron a las mejoras del jardín de plaza. Para el 23 de agosto de 1902, El Billete anunciaba que el jardín iba “viento en popa” (HURTADO, 2017). En este proceso de remodelación participaron las familias merideñas aportando, plantas y ayudando con la siembra de estas.

El Colaborador Andino, en su edición número 78 del 3 de abril de 1903, no dudó en apuntar que la plaza Bolívar estaba convertida en un hermoso jardín, “gracias a los esfuerzos y constancia de todos los que con cuidado” se habían dedicado a embellecer “la simpática plaza donde se dio en Mérida el primer grito de Independencia” (HURTADO, 2017).

La segunda parte de la transformación de la Plaza Bolívar que la va a consolidar como plaza jardín se inició el 26 de agosto de 1926. Esto se dio por orden del presidente del estado Mérida para el

momento. El 19 de diciembre de 1927 las obras fueron inauguradas solemnemente por el entonces secretario general de gobierno, Florencio Ramírez.



Ilustración 19: Plaza Mayor en el año 1929

Fuente: Colección Fotográfica Biblioteca Nacional-Sala Febres Cordero

En el año 1930 se instaura en el lugar la estatua del libertador de Venezuela Simón Bolívar y es en este momento donde el nombre de la Plaza pasa de ser Plaza Mayor a Plaza Bolívar en homenaje al padre de la patria. En la siguiente imagen se puede observar la celebración que se llevó a cabo el día de la inauguración de la estatua de Bolívar.



Ilustración 20: Inauguración de la Plaza Bolívar. 1939

Fuente: Colección Fotográfica Biblioteca Nacional-Sala Febres Cordero

En el año 1939 se lleva a cabo la última transformación del jardín de la plaza de la época. (según el periódico Idea, en sus ediciones del 24 de septiembre y 5 de octubre de 1939). Los jardines fueron sometidos a una completa transformación artística donde se realizó la nivelación del terreno, las labores estuvieron bajo responsabilidad del director de las escuelas agrícolas del

estado, señor Rafael Herrera Valero, y el señor Samuel Roldán, técnico agrícola al servicio del ejecutivo regional.

Dentro de las modificaciones se incluyó el área central de forma circular por una cuadrangular, como puede observarse en la imagen 18. Siendo hasta ahora uno de los mejores trabajos de jardinería y paisajismo realizados en la plaza Bolívar, cuya estructura, a pesar de ciertas intervenciones en el tiempo, aún se conservan.



Ilustración 21: Plaza Mayor en el año 1940
Fuente: Colección Fotográfica Biblioteca Nacional-Sala Febres Cordero

A partir de estos se dieron otras modificaciones en función de embellecer la plaza, sin embargo, ninguna de gran relevancia. Incluyendo la reconstrucción por el sistema de granito de las avenidas y del área central de la plaza (1953), sustitución de postes ornamentales de hierro y refacción del pedestal donde se levantaba la estatua del Libertador. Las remodelaciones fueron aceptadas por muchos y criticadas por otros. Sin embargo, es la imagen actual que puede observarse en este espacio público luego de numerosas remodelaciones. El resultado final se puede observar en las imágenes 22 y 23 a continuación.



Ilustración 22: Plaza Bolívar en el año 1945
Fuente: Colección Fotográfica Biblioteca Nacional-Sala Febres Cordero



Ilustración 23: Plaza Bolívar en el año 1955

Fuente: recuperado de: <https://iamvenezuela.com/2017/06/plaza-bolivar-de-la-ciudad-merida/>.

3.1.3 Tercera etapa: Plaza Bolívar de Mérida 1920 - 2000 (Venezuela Capitalista)

Según el artículo sobre la Plaza Bolívar publicado en el artículo IAM VENEZUELA (difusión y protección del patrimonio cultural venezolano), en este período tiempo, este espacio desde el punto de vista estético no sufrirá mayores transformaciones, salvo que



de

Ilustración 24: Fuentes de agua y jardineras Plaza Bolívar inicios del siglo XX
Fuente: Colección Fotográfica Biblioteca Nacional-Sala Febres Cordero

en los primeros años de los ochenta del siglo XX fue

reemplazado el granito que se utilizó en las avenidas cercanas a la plaza, de la misma manera se restringió el paso vehicular en los costados noreste y suroeste convirtiéndolos en espacios únicamente peatonales, donde se incorporaron algunas fuentes de agua y jardineras, tal como se muestra en la imagen anterior.

Desde el punto de vista social, los nuevos modelos productivos en el país luego del descubrimiento y la explotación del petróleo en Venezuela cambiaron la dinámica de las relaciones sociales. Por un lado, en la ciudad de Mérida, quien como ya se ha mencionado anteriormente tenía una economía basada en la producción agrícola comienza a impulsar la actividad turística como fuente importante de su economía.

En este momento podríamos coincidir en que la Plaza Bolívar de Mérida es el espacio ritual y fundacional de la ciudad, la cual demarca un hito histórico vinculado al nacimiento de nuestra República (Domínguez, M. 2014). La plaza está circundada arquitectónicamente por otras edificaciones patrimoniales: la Catedral, el Palacio de Gobierno, el Palacio Arzobispal, el edificio del Rectorado de la Universidad de Los Andes y otras edificaciones de importante valor histórico, razón por la que se convierte en uno de los principales atractivos turísticos del estado.

En este momento las relaciones sociales dentro del espacio dieron un cambio significativo. La forma de percibir este espacio se enmarcó en el desarrollo turístico, es decir ya no solo era el punto de encuentro de los emeritenses, sino que además dio apertura a los turistas, bien sea personas extranjeras o provenientes de otros estados de la nación. Esto significa que los emeritenses utilizaron su valor simbólico como fuente de producción económica para la ciudad, mostrando al mundo a través de este espacio su identidad y cultura.

Las mayores manifestaciones culturales se llevaban a cabo en este espacio, por ejemplo, durante los carnavales se realizaban festejos y concursos de disfraces para niños. Para los adultos se realizaban noches bailables encabezadas por grupos musicales tradicionales de la zona. En Semana Santa innumerables, procesiones de santos e incluso actos de liturgias. En las fechas decembrinas la concurrencia a la Plaza aumentaba, las familias asistían a contemplar el encendido de las luces navideñas. Estas actividades quedaron guardadas no solo en la memoria del merideño sino también de los viajeros que pasaron por este lugar.

3.1.4 Cuarta etapa: Plaza Bolívar de Mérida 2000 - 2018 (Venezuela Socialista).

Al inicio de la década de los 2000 podría decirse que la Plaza Bolívar continuó siendo uno de los espacios más visitados por su atractivo turístico al igual que en el período anterior, en la siguiente imagen se puede observar como el lugar era utilizado para actividades culturales como conciertos de la orquesta sinfónica de la Universidad de los Andes. Las actividades que allí se realizaban permanecían latentes, sin embargo, poco a poco las relaciones sociales en este espacio se empezaron a ver modificadas y por ende la percepción y apropiación del lugar igualmente dieron un giro.



Ilustración 25: Concierto de la orquesta sinfónica en la Plaza Bolívar 2005.

Con la llegada del gobierno del presidente Hugo Chávez, se empezaron a utilizar los espacios públicos a lo largo de todo el país con fines políticos, muchos de estos espacios albergaron manifestaciones, protestas, celebraciones relacionadas con el nuevo sistema de gobierno, e incluso se puede ver como los individuos comienzan a manifestarse en el espacio a través de grafitis en las paredes de los edificios en torno a la plaza, tal como se observa en la imagen siguiente.



Ilustración 26: Protestas Plaza Bolívar

Fuente: <http://www.somostuvoz.net/regiones-de-venezuela/con-grafitis-oficialistas-amanecieron-las-fachadas-de-la-gobernacion-de-merida-y-el-rectorado-de-la-ula/>

Específicamente la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida, en los últimos años ha sido utilizada como escenario para la propaganda política, el gobierno en curso se ha valido de este espacio para llevar a cabo sus actividades y discursos políticos que si bien es cierto solo incluyen a una parte de la sociedad (adeptos al gobierno), esto ocasionó que quienes no se identifican con el gobierno prefieran no asistir al lugar.

Fácilmente se puede observar en torno a esta, ventas itinerantes (arepas socialistas), afiches publicitarios, parece rayadas con mensajes de apoyo al gobierno entre otras cosas. Esto trajo como consecuencia que la Plaza Bolívar que inicialmente era parte de la identidad del emeritense (por sus profundas raíces históricas) sea percibida y producida como un ícono de la ideología dominante del país, causando así mayor segregación y pérdida de los valores culturales en ciertas clases sociales de la ciudad, mientras que para otros pasó a ser un ícono representativo de su ideología.



Ilustración 27: Uso del espacio para mítines políticos

Fuente: <http://www.somostuvoz.net/regiones-de-venezuela/con-grafitis-oficialistas-amanecieron-las-fachadas-de-la-gobernacion-de-merida-y-el-rectorado-de-la-ula/>

En los últimos años aproximadamente desde el 2009, una ola de desidia y vandalismo se desarrolla en torno a la Plaza Bolívar debido a la situación tanto económica como política por la que el país atravesaba en ese momento. La ciudad comenzó a demandar otras necesidades y los espacios públicos incluyendo este pasaron a un segundo plan, por lo tanto, el mal estado y descuido de la plaza siguió aumentando.

El deterioro de la plaza se debe en gran parte a la falta de identidad por parte de los usuarios, los cuales perdieron el sentido de pertenencia del lugar por lo que no muestran ningún tipo de interés en el mantenimiento y cuidado de este espacio, sino por el contrario tienen una actitud de rechazo propiciando al deterioro de la misma.

Además de esto existe una insensata e inexorable disputa entre las autoridades del ejecutivo regional y el poder municipal, quienes hasta ahora no han logrado ponerse de acuerdo sobre sus competencias, ocasionando que la plaza no muestre su mejor “cara” en los últimos tiempos. Por tal motivo, las políticas públicas urbanas han dejado de un lado el cuidado y mantenimiento de este espacio, evidenciándose en la falta de iluminación, deterioro de los jardines, ausencia y mal estado del mobiliario, presencia de basura, así como la aparición de comercio informal que ha venido a adueñarse del espacio público (ver ilustración 28-29).



Ilustración 28: Buhoneros en torno a la Plaza Bolívar
Fuente: Foto tomada por Samuel Hurtado Caamargo, mayo de 2017



Ilustración 29: Abandono de la Plaza Bolívar de Mérida (2017)
Fuente: foto tomada por Samuel Hurtado Caamargo, mayo de 2017

Un artículo de Carlos Guillermo Cárdenas publicado en Frontera el 12 de septiembre de 2016, nos ilustra la situación cuando señala que la plaza Bolívar le generaba sentimientos de “dolor y tristeza” al observar que se había convertido en un “vulgar mercader”, expresado en los diversos “tarantines” de vendedores de la economía informal ubicados en todo el perímetro de la plaza. “Con frecuencia, apuntaba el articulista corneto gigantescas generan un ruido estruendoso en la esquina frente al palacio arzobispal, en un espectáculo realmente dantesco. Mérida y sus pobladores no se merecen esa escena que desdice mucho de la otrora ciudad más bonita de Venezuela” (CÁRDENAS, 2016).

En el centro de la ciudad de Mérida especialmente en torno a la Plaza Bolívar, la identificación del significado por parte de los usuarios es prácticamente inexistente. Esto se debe a múltiples factores, en algunos casos, porque los sitios patrimoniales están siendo utilizados como lugares de comercio o políticos y en otros casos por la inexistencia de señales y de propuestas culturales que permitan al habitante relacionarse con la historia de estos espacios.

La plaza Bolívar está atravesando por un proceso de deterioro y una degradación del valor identitario y simbólico por lo tanto los individuos al no sentirse identificados con este espacio han perdido su sentido de apropiación y han comenzado a percibir la plaza como un lugar indeseable. Sin embargo, este pensamiento no es generalizado, es decir, se han perdido y debilitado prácticas sociales precedentes, pero han surgido nuevas que dan respuesta a la situación tanto política como económica por la que el país en general está atravesando.

3.2 CARÁCTER SIMBÓLICO DE LA PLAZA BOLÍVAR

Analizando lo expuesto en el apartado anterior, puede decirse que en la Plaza Bolívar han existido variadas formas de apropiación del espacio, que responden a una serie de factores históricamente condicionados desde los ámbitos político, social, económico y cultural. Todos estos usuarios de la plaza, a través de la apropiación de este espacio, le confieren un sentido a su vida en función de la misma por diversas motivaciones en cada época estudiada en particular. Esto hace que sea evidente un sentido de apropiación según la valorización y la importancia que cada uno hace en torno a este espacio público central.

Con el fin de hondar un poco más en la valorización que se le otorga a este lugar, es importante entender y analizar el espacio tanto como objeto arquitectónico como la arquitectónica que lo representa.

Cuando se habla del objeto arquitectónico, citando palabras de Francisco Morales se hace referencia al “resultante de un proceso, es decir, es la expresión física que resulta de aplicar un conjunto de conocimientos científicos, experiencias técnicas, habilidades geométricas, y capacidades artísticas en la composición de áreas, volúmenes y espacios destinados a una práctica social determinada”. (MORALES, 2020). Mientras que al hablar de arquitectónica se refiere al “conjunto de experiencias previas derivadas de las relaciones sociales en su interacción con el entorno natural, conjuntando los procesos de diseño, proyección, construcción de edificios generados con la aplicación de ciencias exactas, naturales sociales; y de habilidades técnicas, mecánicas, geométricas, estéticas, artísticas, plásticas, etcétera” (MORALES, 2020). Entonces, podría entenderse el objeto arquitectónico como la parte física construida y la arquitectónica como todas aquellas relaciones, encuentros, situaciones y experiencias que se llevaron a cabo de manera previa y que hicieron posible la creación del objeto arquitectónico. Estas variables dan respuesta a la esencia por la cual se crean los determinados objetos.

En el caso de la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida desde el punto de vista de la arquitectónica, existen ciertos criterios, y elementos que se mantienen desde su creación en la época de la colonia hasta nuestros días. Estos han sido utilizados para poder darle importancia y significado a la metamorfosis no solo física sino social y simbólica por la que este espacio público ha atravesado. Para esto, es necesario remitir este objeto a las prácticas o relaciones sociales. Es decir, entender las relaciones y dinámicas que dieron origen a este espacio y que han permitido que tenga sentido y sea valorado por la sociedad, mismas prácticas que han garantizado que se mantenga a lo largo del tiempo.

La Plaza Mayor nombre original con el que este espacio nació, dio respuesta a una época de imposición y dominación, una época donde los pueblos nativos eran sometidos por los colonizadores que quisieron hacer suyas tierras ya habitadas.

La llegada de los españoles se caracterizó por imprimir importantes modificaciones en la distribución espacial de las poblaciones autóctonas, en las formas de vida, lengua y en su mundo de creencias, en el que intervinieron factores de orden político, económico y religioso. La imposición de patrones culturales peninsulares estuvo en buena medida definida por el éxito de la incorporación indígena a la trama de la administración colonial, lo cual propició la anexión de sus tierras a las actividades económicas del "blanco". (SAMUDIO, 2010). Sin cuyos recursos los ciudadanos no hubieran podido satisfacer sus necesidades de manutención por lo que esto garantizó su permanencia.

Esta nueva distribución espacial impuesta por los españoles se dio entorno a la plaza, centro de la traza reticular y escenario principal en la ciudad, por lo que allí se establecieron los edificios de mayor relevancia para la corona, siendo estos: la iglesia, la casa del sacerdote y la casa consistorial para ese entonces, edificios cuyo símbolo era el poder y la dominación. Con la intención de incorporar a las poblaciones indígenas a su nuevo sistema y así poder tener control sobre estos y sus tierras, la corona decidió sacar a los nativos de los sitios que habitaban para ubicarlos en lugares escogidos a los costados de la plaza, siempre dando mayor importancia a las edificaciones de los españoles (SAMUDIO, 2010).

Sin embargo, esto les permitió a las comunidades indígenas conservar elementos de su pasado ancestral y mantener cierta cohesión comunitaria. Se llevaron a este, el espacio central, sus tradiciones que mezcladas con las ideas de los occidentales entretejieron símbolos, valores y costumbres de un pasado ancestral con los traídos por los españoles, en un espacio que permitió la mezcla de ambas culturas. Esto significa que este espacio sirvió para el encuentro de las masas en distintas actividades que van desde las prácticas religiosas (evangelización), el intercambio comercial (mercado), manifestaciones culturales (de ambas culturas), hasta ser igualmente un lugar de justicia y poder.

En este sentido las prácticas y relaciones sociales que dieron cabida a la plaza no solo fueron las provenientes de la corona, que sin duda alguna tuvieron mayor relevancia, sino que, por el contrario, los pueblos nativos influyeron igualmente tanto en la estructura como en los procesos culturales que allí se llevaron a cabo.

Entonces esta plaza nace como un lugar donde se pretendía tener bajo custodia y control todas las actividades y relaciones que se llevaran a cabo en la ciudad, tanto por los españoles como por las poblaciones originarias.

Como respuesta a esta necesidad y tomando en consideración estas relaciones previas y condiciones variadas, este objeto arquitectónico germina como un espacio amplio y libre que brindaba la posibilidad de realizar todas estas actividades, y se establece como lugar de mayor jerarquía el centro. Un punto que podía ser observado desde todos sus costados y sobre todo desde las sedes de los edificios principales y en el que convergían todos los posibles accesos al lugar. En este centro se ubicó un patíbulo como significado de poder y la justicia.

La valoración y connotación que se tenía de la plaza en este momento era la del espacio central, el lugar más importante y respetado de la ciudad, donde se llevaban a cabo las mayores manifestaciones de todas índoles y que por supuesto estaba bajo el mando y dominación de la corona, ya que eran ellos quienes tomaban las decisiones y establecían los lineamientos por los cuales se regirían todos los actos y actividades que aquí tenían cabida. Este concepto se mantiene a lo largo del tiempo, sin embargo, la esencia de lo que inicialmente fue la plaza se va modificando en función de otras necesidades y como respuesta a otro tipo de relaciones sociales, en distintos períodos históricos.

Con la llegada de la independencia, el símbolo de poder y dominación de los españoles impuesto en este lugar fue remplazado, ya no respondía a la dominación de la corona, sino que, por el contrario, a la libertad, dedicando este espacio a la conmemoración de los héroes de la patria.

Podría considerarse esta época como el momento en el que se dieron los mayores cambios tanto físicos como sociales en la plaza. El diseño dio un giro como respuesta de negación a un pasado de dominación, por lo que se cambió su diseño original por un diseño de jardín francés. Un diseño que ahora respondía a la simetría, la proporción, regularidad, elementos de ritmo libre y pasos a la imaginación, donde se agruparon ciertos componentes y se dio origen a los trazos pautados. Dejó de ser simplemente un espacio de encuentro, sino que también se convirtió en un objeto arquitectónico artístico que causó gran admiración.

Las modificaciones no solo implicaron cambios a nivel de imagen, sino que de igual forma alteró las formas de apropiación, pues el espacio físico ya no permitía actividades como el mercado o las corridas de toro que anteriormente se celebraban en el lugar, pero sus atractivos permitieron nuevas formas de interacción y las clases dominantes se apropiaron igualmente de la plaza, a través de caminatas y paseos señoriales.

A pesar de que las formas de apropiación y la valorización que se le dio al lugar en esta época dieron un giro bastante radical, en la plaza se mantiene ciertos elementos de su pasado ancestral. Aún en esta época es considerada como el espacio central de la ciudad, el espacio de encuentro y la multiculturalidad, sede de los principales poderes (que en este caso ya se había emancipado de la corona), por lo que la Iglesia y la casa de la gobernación siguen en pie y al que se suma la Universidad de Los Andes.

Igualmente, como objeto arquitectónico se mantiene el espacio central conservando la connotación del espacio de mayor jerarquía. El cambio se dio a nivel de significado y función, lo que anteriormente era el símbolo de justicia y dominación ahora se convertirá en el símbolo de la libertad, reemplazando el patíbulo por la estatua del Libertador Simón Bolívar.

En este punto y para entender lo sucedido en las etapas posteriores, es importante resaltar que la plaza igualmente ha servido para la mercantilización. En la época colonial, allí se encontraba el mercado principal de la ciudad donde se daban todos los intercambios comerciales (mercado que posteriormente fue reubicado). Esto se debió a que la mayor fuerza económica de la zona respondía a la agricultura y siendo este el espacio de mayor convergencia e importancia se utilizó como el lugar ideal para esta actividad.

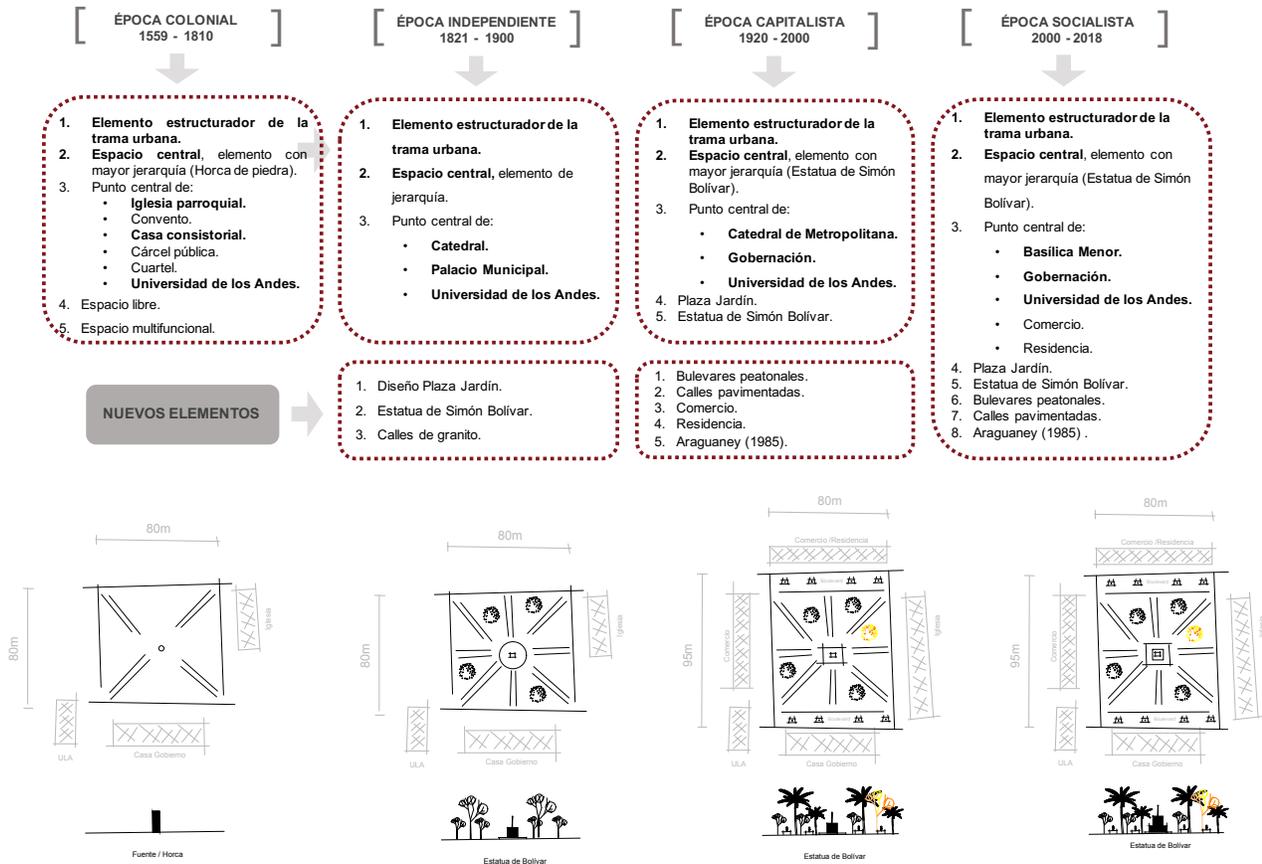
Con la llegada de la modernización y debido a que la ciudad de Mérida cuenta con una gran cantidad de atractivos naturales, surgió la posibilidad de impulsar el turismo como la principal actividad económica del municipio libertador. Momento en el que ocurren nuevamente cambios en las formas de apropiación y valorización de la plaza y que corresponden al tercer período la “Época Capitalista”.

En este momento la historia y estructura física de la plaza fue utilizada como un símbolo para promover la economía de la ciudad a través del turismo, convirtiéndose en uno de los lugares más visitados e importantes de Mérida. La Plaza Bolívar y todo el contexto urbano que la rodean son considerados patrimonio cultural de la ciudad y fueron mostrados al mundo como objetos arquitectónicos que representan y cuentan la historia de esta pequeña ciudad.

En el último período histórico estudiando, el objeto arquitectónico como tal se mantiene. Igualmente, la Iglesia, la sede de la universidad y la casa de la gobernación siguen en pie. Por el contrario, el edificio destinado a la casa del sacerdote hoy en día es un museo arquidiosenado, y el resto de edificios en torno a la plaza y cercanos a esta que anteriormente eran destinados a las viviendas, en esta época sirvieron como establecimientos comerciales (muchos de ellos aún conservan su estructura original).

En esta época al igual que en las anteriores las formas de apropiación y la valorización que se le dio a la plaza han sufrido cambios, cambios que han dado respuesta a las condiciones políticas y económicas por las que la ciudad y el país en general atraviesan. Las nuevas prácticas sociales en el espacio mayormente se han orientado a cuestiones políticas, se ha convertido en centro de protestas y expresión del conflicto social y político que vive el país, donde el edificio de la gobernación influye de manera significativa en el significado y uso de esta Plaza.

En la figura a continuación se puede observar como en cada una de las épocas establecidas en esta investigación este espacio público ha estado presente y como algunos elementos ya mencionados se mantienen. La ubicación y su función de estructurador de la trama urbana de la ciudad continúa presente, igualmente se mantiene la composición y proporción del espacio y el espacio central de la plaza como lugar de mayor jerarquía. Se han ido añadiendo otros en la medida en que la Plaza ha ido evolucionando, como por ejemplo los bulevares y las fuentes, esto con la intención de responder a las necesidades y cambios de la sociedad.



*Ilustración 30: Evolución de la arquitectónica de la Plaza Bolívar en el tiempo.
Fuente: Elaboración propia.*

En cada época, la sociedad hizo uso de estos elementos adaptándolos y dándoles sentido a sus propias necesidades. Y como se muestra en la figura el objeto arquitectónico se mantiene, es decir, sigue siendo una plaza central, estructuradora de la trama urbana, a pesar de que ha sufrido ciertas modificaciones físicas. Sin embargo, cambió el significante y el significado, y por consiguiente cambia la percepción y el uso. Esto significa que se hizo rediseño o readecuación arquitectónica. Donde ciertos elementos fueron reestructurados para adaptarse a las nuevas necesidades y aspiraciones de los merideños.

En base a lo anteriormente expuesto, se puede asegurar que ha cambiado el carácter simbólico de la Plaza. Este espacio público en la época Colonial tenía un carácter de dominación, en la época Independiente un carácter nacionalista, en la época del Capitalismo un carácter mercantil y la última etapa un carácter Político.

En algunos casos perduraron ciertas costumbres y tradiciones mientras que en otros se sumaron nuevas actividades e incluso algunas desaparecieron como se observa en la figura 31.



*Ilustración 31: Evolución de las actividades realizadas en la Plaza Bolívar en el tiempo.
Fuente: Elaboración propia.*

Algunas de estas como es el caso de las fiestas religiosas, actos culturales y los actos políticos han sido constantes, pues forman parte de la esencia y del nacimiento del lugar, aún así siempre existiendo las de mayor relevancia para cada período ⁽¹⁸⁾.

En este punto es importante resaltar que no todas las prácticas sociales en estos casos son totalitarias, es decir no toda la población participa en todas las actividades, pero el simple hecho de que en el espacio se lleven a cabo múltiples actividades, brinda la posibilidad de que mayor parte de la sociedad se identifique y apropie de este. A diferencia del último período comprendido entre el año 2000 al 2018, en la plaza se llevaban a cabo múltiples actividades, puede que como ya se mencionó anteriormente algunas según las necesidades de la sociedad tuviesen mayor

⁽¹⁸⁾ Inicialmente permitía que se llevaran a cabo múltiples actividades, tanto religiosas como culturales y políticas con igual importancia, en la época independiente tuvo gran relevancia la conmemoración a los héroes, en la época capitalista las actividades culturales y religiosas con fines turísticos y en la época socialista los actos políticos.

relevancia que otras, pero a fin de cuentas el espacio mantenía su concepto multifuncional y muy importante incentivaban a sus usuarios a valorar este espacio. Por el contrario, en el último período histórico las actividades de mayor relevancia se orientaron a aspectos políticos y se han dejado de un lado el resto de prácticas sociales que tenían cabida en el lugar y formaban parte de su identidad.

Este análisis nos permite resaltar ciertos aspectos relacionados con la importancia de este espacio público. El valor que tiene la Plaza Bolívar para la ciudad es evidentemente un valor que abarca varios elementos. Por un lado, tenemos el significado, la importancia que tiene para la memoria colectiva, el imaginario urbano del espacio y la gran cantidad de símbolos que se han entretelado y que forman parte de la identidad no solo del lugar sino del merideño, que en conjunto permiten contar la historia de la ciudad.

Por otro lado, encontramos el valor social, el cual se representa a través de la calidad de las relaciones humanas que se han desarrollado en el lugar, relaciones sociales variadas, que han permitido la mezcla de culturas, el encuentro de la diferencia y que igualmente han dado paso a generar y mantener en el tiempo los símbolos y significados anteriormente mencionados. Y, por último, pero no menos importante encontramos un objeto arquitectónico que puede ser definido como un objeto representativo e icónico para la ciudad, una pertenencia de carácter histórico que traspasa generaciones y que ha sido testigo de ir y venir del merideño, razón por la que merece ser preservado.

3.3 ANÁLISIS CUALITATIVO Y CUANTITATIVO DE LA PERCEPCIÓN, ASPIRACIONES Y NECESIDADES DE LOS INDIVIDUOS.

Sin duda alguna, la plaza ha ido evolucionando en el espacio-tiempo en la medida en que la sociedad ha ido avanzando e igualmente cambiando. Las valorizaciones que los ciudadanos dan al espacio en cada momento se han visto alterado por diferentes motivos influyendo en la apropiación y el sentido de pertenencia.

El nuevo carácter simbólico que se le atribuye actualmente a la plaza (político) debido a la situación por la que la ciudad atraviesa, ha dado paso a que se pierdan u olviden algunas raíces históricas; es evidente que se abandonaron costumbres y tradiciones propias de la ciudad que

tenían cabida en este lugar y que formaban parte de la identidad de pueblo Merideño. Igualmente se puede observar que el espacio como objeto arquitectónico sufrido cierto deterioro y se ha visto alterada su importancia como patrimonio cultural de la ciudad.

Con el fin de sustentar y consolidar esta hipótesis y corroborar la información obtenida hasta el momento, se considera pertinente e importante llevar a cabo un acercamiento a la comunidad a través del dialogo con distintos actores sociales. Con esto se pretende analizar las distintas interpretaciones que los individuos tienen actualmente de la Plaza Bolívar, entender de una fuente directa como los individuos perciben el espacio y las causas por las que han perdido el sentido de pertenencia, así como, conocer cuales son los intereses, aspiraciones y necesidades de los ciudadanos ante este espacio público. La información obtenida con el trabajo de campo en conjunto con la investigación previa ya realizada, permitirá plantear las posibles estrategias que den respuesta y solución a la problemática actual en la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida.

Para esto se propone la aplicación y obtención de resultados a través de una encuesta, la cual será aplicada a distintos grupos focales⁽¹⁹⁾. Por encontrarse el lugar de estudio en un país diferente a México y bajo las condiciones actuales debido a la contingencia por Covid-19 no es posible que las encuestas se realicen de manera presencial. Razón por la cual se hace uso de la tecnología actual y se realizan de manera virtual.

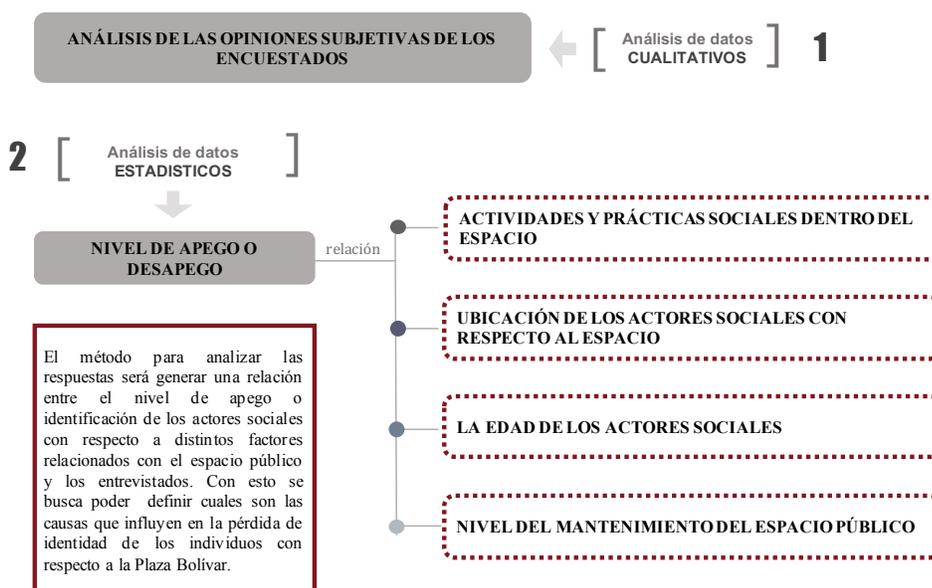
El diseño de la encuesta se realizó tomando en consideración preguntas abiertas y cerradas, esto se debe a que se busca obtener datos concretos y otros que permitan de manera libre expresar la opinión del encuestado y así conocer su opinión al respecto de este espacio.

Partiendo de la encuesta piloto se definieron dos dimensiones generales para el análisis de la información obtenida. El primero de ellos busca analizar las opiniones subjetivas y comentarios de los encuestados en temas como la percepción⁽²⁰⁾, el sentido de pertenencia o apego con el lugar y las prácticas sociales actuales en el espacio. Mientras que el segundo busca encontrar la relación de diferentes variables para conocer cuales factores influyen o son más influyentes en la pérdida

⁽¹⁹⁾ Ver anexo 2 (Tipo de muestreo).

⁽²⁰⁾ Entendiendo la percepción, como el proceso cognitivo de la conciencia, que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social.

de identidad y sentido de pertenencia de la población con respecto a este espacio público. Para este último se hizo uso de las tablas de contingencia⁽²¹⁾ y el método de análisis fue el Chi cuadrada⁽²²⁾.



*Ilustración 32: Diseño del análisis de datos de las encuestas
Fuente: Elaboración propia.*

3.3.1 Resultados de datos cualitativos:

Iniciando con el grado de conocimiento que se tiene sobre la existencia de la Plaza Bolívar, el 100% de los encuestados declararon conocer la Plaza, a pesar de esto, muy pocas personas (8%) la reconocen como patrimonio cultural de la ciudad ignorando el significado histórico que ésta tiene.

⁽²¹⁾ **Tablas de contingencia:** son tablas que ponen en relación los datos de dos variables distintas. A través de un análisis de tabla de contingencia podremos saber como se relacionan dos variables entre sí. Es uno de los análisis más sencillos y a la vez más utilizados en investigación social y de mercado. (ver anexo: 3 metodología de análisis de resultados obtenidos, en el apartado **tablas de contingencia**).

⁽²²⁾ **Chi cuadrada:** esta es una prueba estadística para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas (ver anexo: 3 metodología de análisis de resultados obtenidos, en el apartado **medida de asociación**).

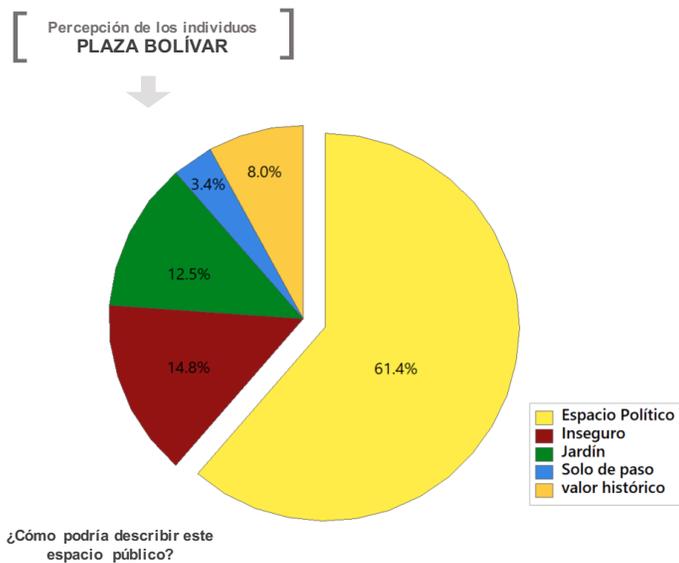


Ilustración 33: Percepción de los encuestados con respecto a la Plaza Bolívar
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab

Directamente ligado con el tema de la percepción, el 12.5% de los encuestados identifica este espacio público como un simple jardín que busca embellecer la ciudad, para otros es un conector peatonal (3.4%), es decir un espacio de paso entre dos avenidas por lo que es utilizado con este fin. Un porcentaje mayor (14.8%), declaró que perciben el lugar como un espacio solitario y abandonado por lo que lo catalogaron como inseguro. A pesar de que las opiniones fueron variadas, 54 personas (61.4%) de un total de 88 encuestados coincidieron en sus opiniones y declarando que perciben la plaza como un lugar relacionado con la política, algunos de los comentarios emitidos en este sentido fueron:

“De manera directa cuando me preguntan por la plaza Bolívar la relaciono con actos y actividades políticas”

“Percibo el lugar como un punto de encuentro para manifestaciones”

“La percepción que tengo de la Plaza es que es un espacio de encuentro para la política”

“Es un bonito jardín, pero solo se utiliza para actos de la gobernación”

“Es el corazón de la ciudad, sin embargo, fue secuestrado por las ideologías”

Fueron muy pocos quienes mostraron interés como el trasfondo histórico que tiene el lugar, las maneras de valorarlo dejan por mucho de lado el valor cultural e histórico que este espacio representa para la ciudad de Mérida. Esto es un dato altamente importante que requiere ser tomado en cuenta en el momento de realizar cualquier tipo de estrategia.

Al momento de preguntárseles a los actores sociales la razón por la que no se sienten identificados con la Plaza y no se apropian de esta, se obtuvieron resultados que indican que a pesar de que como ya se mencionó anteriormente existen variantes en cuanto a como el espacio es percibido (algunos hablan de un jardín, otros de un lugar de paso, y en su mayoría hablan de aspectos ideológicos), la mayoría de los comentarios obtenidos son:

“No me identifico con la plaza porque a pesar de que es parte de nuestra historia solo se llevan a cabo actividades políticas”

“No me identifico porque no hay actividades culturales que nos representen a la mayoría, se dejaron de realizar nuestras actividades típicas y ya no siento que pertenezca a ese espacio”

“Se ha dejado de un lado las costumbres y tradiciones que anteriormente tenían cabida en la plaza, ya no siento que nuestra historia se cuente en ese lugar”

Por esta razón la mayoría de los encuestados expresan no sentirse parte del grupo (en cuanto al tipo de prácticas sociales) donde el fanatismo ideológico, la manipulación del espacio para publicidad o propaganda política es un factor principal por los que algunas personas sienten que este espacio no les pertenece y que no cuenta la historia de la ciudad.

Finalmente, al analizar las opiniones obtenidos en relación a la pregunta sobre la razón por la que no están de acuerdo con las prácticas sociales actuales en la plaza hoy en día los actores sociales coinciden en temas como:

“No significa que no esté de acuerdo con los actos políticos, sin embargo, por lo poco que he visto estas actividades no veo que incentiven a conservar este espacio a mantenerlo bonito, limpio y cuidado, sino por el contrario incitan al desorden a maltratarlo a rayarlo y destruirlo por protesta”.

“No me gusta que solo hay ventas de cosas del gobierno o actos de la gobernación, es el centro histórico debería mostrar nuestra historia, nuestras costumbres y nuestra cultura”.

“Lo poco que he visto me hace remitir este espacio a actos de la gobernación, me gustaría poder asistir con mi familia y ver bailes típicos andinos, escuchar nuestra música, aprender de los pintores y escultores locales, no solo ir a protestas o manifestaciones”.

“No estoy de acuerdo con las actuales actividades porque muchos como yo no somos fanáticos de la política y allí solo se llevan a cabo ese tipo de actividades.”

“Quiero actividades culturales, actos típicos como los que anteriormente se realizaban, se dejaron atrás las paradas del niño, las actividades de la universidad, los actos culturales como danza y teatro, ahora solo se hacen actos de la gobernación o protestas. Estos actos no rescatan ni mantienen nuestra historia y nuestras costumbres”.

Como se pudo observar el resultado obtenido de las opiniones subjetivas de la población en relación a la percepción, sentido de pertenencia, identificación y prácticas sociales dentro de la plaza demuestran que todos se enfocan en un mismo tema los actos políticos como principal punto de descontento.

En un país como Venezuela en el que en estos momentos se encuentra sumergida en una profunda crisis política y económica, la fragmentación social se ha acentuado. Se ha observado que determinados espacios públicos de las ciudades venezolanas, se identifiquen con la disidencia política o los adeptos al gobierno, profundizando en la ciudadanía sentimientos de intolerancia hacia el otro y de no pertenencia a dicho espacio público. (Petzold, A. 2015). Esto no solo sucede en la ciudad de Mérida, es un fenómeno que igualmente se ha dado en otras ciudades, tal es el caso

de Caracas en el que un estudio realizado por Gabriela Quintana de la Universidad central de Venezuela demuestra que política ha conducido a que la Plaza Bolívar de Caracas solo sea utilizada por los chavistas mientras que la Plaza Altamira es únicamente apropiada por la oposición al gobierno (QUINTANA, 2012) un caso similar ocurre en Maracaibo.

No solo esto, algo que resalto de manera significativa en las opiniones subjetivas es que los actos políticos actualmente realizados en la plaza dan paso a su maltrato y destrucción. Tras estas actividades la plaza sufre un gran deterioro, el mobiliario es destruido, las paredes adyacentes son rayadas y la basura se hace presente en el lugar.

3.3.2 Datos cuantitativos:

A través del análisis cuantitativo realizado por medio de tablas de contingencia se establecieron relaciones de variables cualitativas, para conocer a través del método estadístico los factores que intervienen de manera directa en la pérdida del sentido de pertenencia que está afectando las costumbres y valores de la población con respecto a la plaza y así constatar la veracidad de las opiniones de los actores sociales analizadas anteriormente. Esto con el fin de evitar emitir juicios solo en función de datos subjetivos.

Las relaciones fueron creadas tomando como variable dependiente el nivel de apego o identificación de los individuos y como variables independientes las actividades que se llevan a cabo en la plaza hoy en día, la ubicación de los encuestados con respecto a este espacio público, la edad, y el mantenimiento de la Plaza (ver figura 32).

Como se puede observar en la figura 35, un porcentaje bastante significativo 71.6% declararon no sentirse apegados con la plaza, el 23.9% declaran sentirse apegados y un porcentaje bastante bajo 4.5% afirmaron sentirse muy apegados con la plaza.

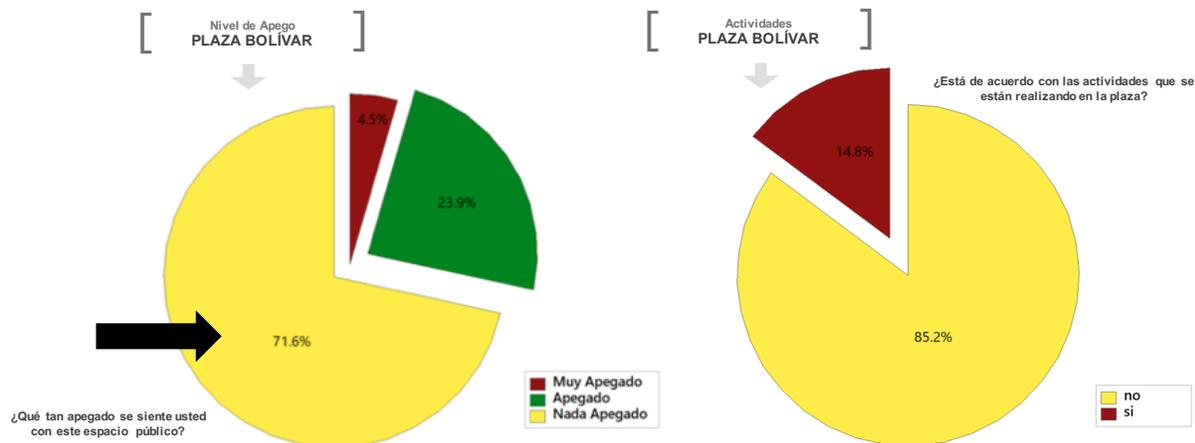


Ilustración 35: Nivel de apego o desapego de los individuos con respecto a la plaza
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab

Ilustración 34: Acuerdo o desacuerdo con las actividades actuales
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab

Por su parte en el gráfico 34 se observa que el 85.2% de las personas encuestadas declararon no estar de acuerdo con las actividades que actualmente se están realizando en la Plaza (como se pudo observar anteriormente, la mayor cantidad de actividades están dirigidas a temas políticos) mientras que el 14.8% si están de acuerdo. Al momento de generar una relación cruzada entre ambas variables se obtuvieron los siguientes resultados:

Como se observa en las gráficas siguientes, las prácticas y relaciones sociales que se están llevando a cabo en la plaza en estos momentos resultó una importante causa por la que de los individuos no se sienten identificados.

Acuerdo actividades	Nivel Apego	Nivel Apego		Total
		Muy apegados y apegados	Nada apegados	
no		18 (72%)	57 (64.7%)	75
si		7	6	13
Total		25 (28.4%)	63	88

Pearson Chi-Square = 4.853, DF = 1, P-Value = 0.028 (estadísticamente significativo)
 Likelihood Ratio Chi-Square = 4.426, DF = 1, P-Value = 0.035

Ilustración 36: Tabla de contingencia de la relación entre el nivel de apego y las actividades en la Plaza Bolívar
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab

NIVEL DEL APEGO EN RELACIÓN A LAS ACTIVIDADES ACTUALES EN LA PLAZA

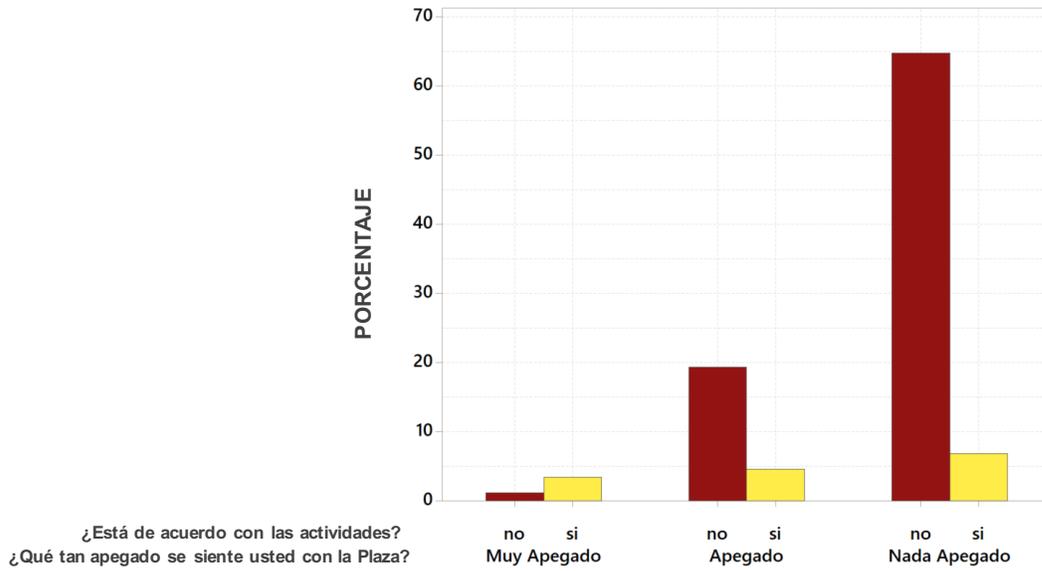


Ilustración 37: Gráfica de relación entre el nivel de apego y las actividades en la Plaza Bolívar
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab

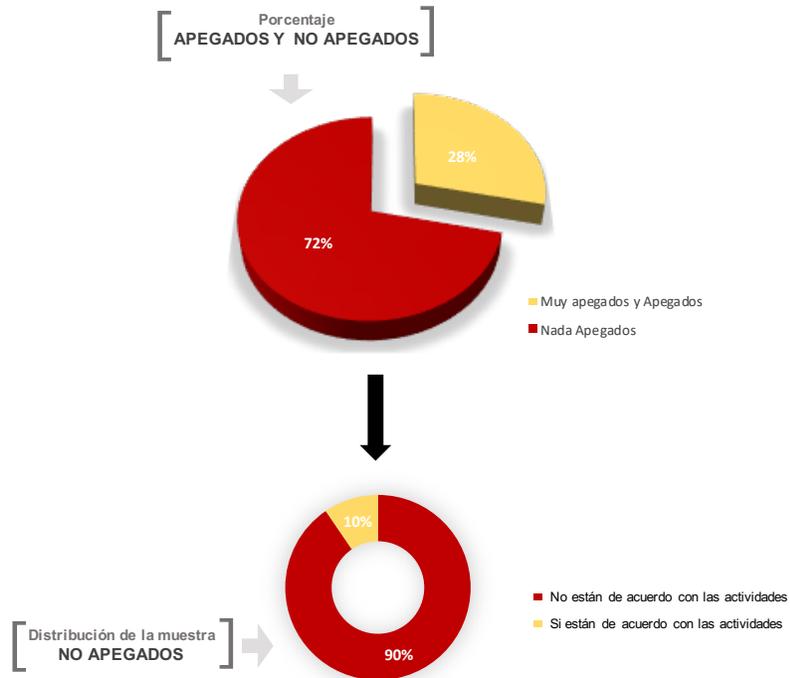


Ilustración 38: Gráfica de apegados y no apegados en desacuerdo con las actividades
Fuente: Elaboración propia **Elaborado en:** Minitab

Es posible observar que la mayoría de las personas 72% afirman no estar apegados. De este porcentaje que no se encuentra apegado, 90.47% no esta de acuerdo con las actividades. El 28.4% del total de los encuestados afirman sentirse identificados, sin embargo, el 72% de estos, no están de acuerdo con las actividades que se están realizando en la plaza actualmente.

Para entender si existe una relacion estadisticamente significativa entre el nivel de apego y la variable dicotomica de las actividades que se realizan actualmente en la plaza, se requiere de un test no parametrico, ya que desconocemos si los datos se ajustan a una distribucion ya conocida, en este caso el usado fue el test de Pearson chi-cuadrado.

Esta prueba calcula el grado de asociacion de que tienen las variables a estudiar. Por tanto, observando la figura 12, se tiene un valor en prueba de Pearson chi-cuadrado de $p = 0.028 < 0.05$, con lo que se tiene la evidencia estadistica suficiente para rechazar que las variables de nivel de apego y nivel de conciliacion con las actividades sean independientes. Esto no significa que puedan existir otra variables importantes que puedan explicar el nivel de apego de las personas, tan es asi, que se observo que en las personas que estan apegadas, existe un alto porcentaje que no esta de acuerdo con las actividades.

Con esta evidencia se tiene que, para lograr que el 72% de la muestra logre cambiar su nivel de apego, se debe abordar un estudio mas profundo sobre las actividades que este porcentaje esta buscando tener en la Plaza Bolivar. La mixticidad de actividades sera por tanto una fuerza estrategica importante para la propuesta que se planteara en el siguiente capítulo. Los resultados obtenidos de la relación de las variables, nivel de apego con respecto a la ubicación de los encuestados arrojaron los siguientes resultados:

Ubicación entrevistados	Nivel Apego	Muy apegados y apegados	Nada apegados	Total
El Llano		14	23 (26.1%)	37
El Sagrario		8	22 (25%)	30
Mariano Picón		3	18 (20%)	21
Total		25	63	88

Pearson Chi-Square = 3.722, DF = 2, P-Value = 0.156 (**estadísticamente no significativo**)
Likelihood Ratio Chi-Square = 3.931, DF = 2, P-Value = 0.140

Ilustración 39: Tabla de contingencia de la relación entre el nivel de apego y la ubicación de los encuestados con respecto a la plaza. Fuente: elaboración propia. Elaborado en: Minitab

NIVEL DEL APEGO EN RELACIÓN A LA UBICACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS CON RESPECTO A LA PLAZA

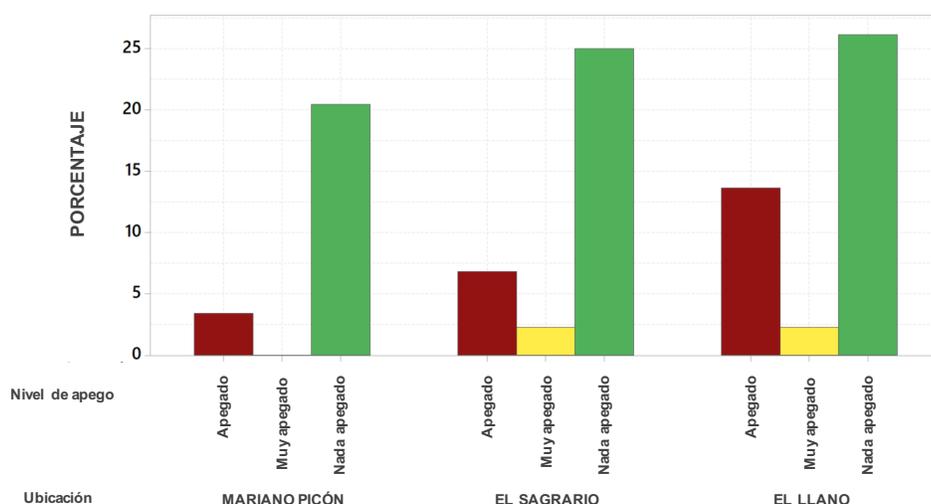


Ilustración 40: Gráfica de relación entre el nivel de apego y la ubicación de los encuestados con respecto a la plaza
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab

Si observamos la figura 36 y 37, podemos ver que en los tres sectores estudiados, el porcentaje de las personas que no se sienten identificados con la plaza, es similar. Haciendo uso del test de Pearson Chi-cuadrado se concluye que como el valor de $p = 0.156 > 0.05$ no hay evidencia estadística que demuestre que estas dos variables tienen alguna relación.

Edad entrevistados	Nivel Apego	Muy apegados y apegados	Nada apegados	Total
< 15		0	11 (17.4%)	11
15 - 25		3	10 (15.8%)	13
25 - 40		11	20 (31.7%)	31
40 - 55		5	11 (17.4%)	16
> 55		6	11 (17.4%)	17
Total		25	63	88

Pearson Chi-Square = 5.769, DF = 4, P-Value = 0.217 (**estadísticamente no significativo**)
 Likelihood Ratio Chi-Square = 8.714, DF = 4, P-Value = 0.069

Ilustración 41: Tabla de contingencia de la relación entre el nivel de apego y la edad de los encuestados
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab

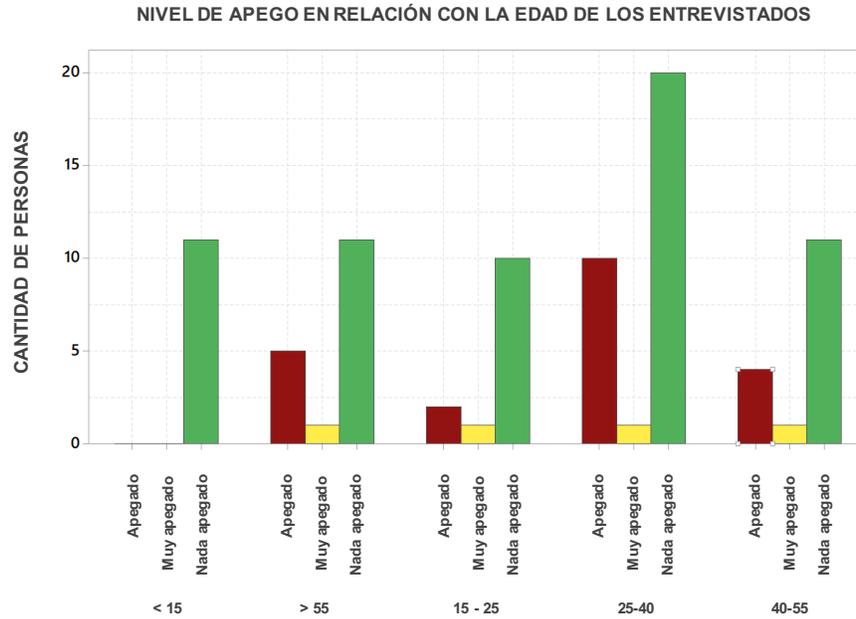


Ilustración 42: Gráfica de relación entre el nivel de apego y la edad de los encuestados
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab

En este caso, al igual que en la anterior análisis, se puede observar que la edad tampoco resulta ser un factor significativo con el nivel de apego, es decir ambas variables (dependiente e independiente) no guardan relación alguna.

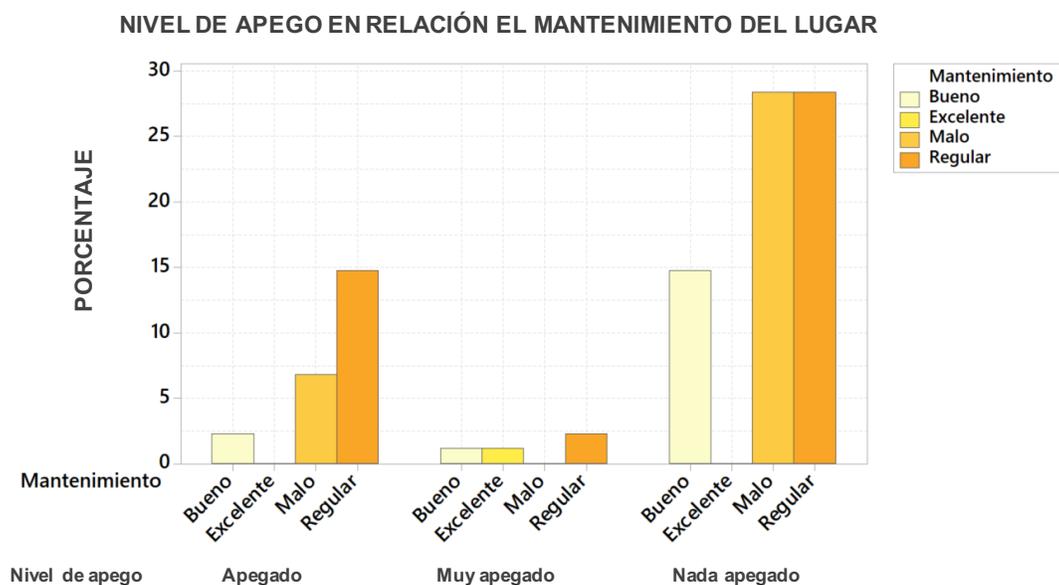
En la figura 38, se puede observar que los porcentajes en las edades del total de personas que afirmaron no sentirse identificados (63 personas) no guardan mucha diferencia entre sí. Esto significa que tanto los jóvenes como los adultos mayores expresaron opiniones similares respecto al nivel de apego que tienen sobre la plaza Bolívar.

La última relación analizada fue la de las variables, nivel de apego con el estado o mantenimiento del lugar y los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Mantenimiento Plaza	Nivel Apego		Total
	Muy apegados y apegados	Nada apegados	
Bueno	4	13 (20.6%)	17
Regular	15 (60%)	25 (39.6%)	40
Malo	6 (24%)	25 (39.6%)	31
Total	25	63	88

Pearson Chi-Square = 3.074, DF = 2, P-Value = 0.215 (**estadísticamente no significativo**)
 Likelihood Ratio Chi-Square = 3.095, DF = 2, P-Value = 0.213

Ilustración 43: Tabla de contingencia de la relación entre el nivel de apego y el mantenimiento del espacio
Fuente: elaboración propia. **Elaborado en:** Minitab



*Ilustración 44: Gráfica de relación entre el nivel de apego y el mantenimiento de la plaza
Fuente: elaboración propia. Elaborado en: Minitab*

En este caso se puede ver que aunque la mayoría de las personas que manifestaron no sentirse identificados (63 personas) afirman que el mantenimiento es malo (39.6%) o regular (39.6%), existe un porcentaje considerable (20.6%) que afirma que el mantenimiento es bueno. Igualmente, los que manifestaron sentirse apegados o muy apegado en su mayoría manifestaron que el mantenimiento es malo o regular. En base a esto podemos afirmar que estadísticamente no existe una diferencia significativa que compruebe que ambos factores guardan relación.

3.3.3 Conclusiones según la interpretación de campo

Después de ver el comportamiento de las variables estudiadas, se puede concluir que la única variable que resultó estadísticamente significativa según la prueba de Chi cuadrada⁽²³⁾ en cuanto a la manera en que las personas se identifican y apropian del lugar son las actividades que se llevan a cabo en el lugar, en este punto coinciden tanto las opiniones cualitativas como los datos cuantitativos obtenidos. La pérdida de costumbres y tradiciones de los merideños en cuanto a la apropiación y sentido de pertenencia de la Plaza Bolívar, se han visto afectadas debido a que han cambiado las prácticas sociales precedentes. Prácticas sociales que permitían reforzar las raíces

⁽²³⁾ Ver Anexo 3

culturales, y generar lazos y símbolos comunes para la población, dando paso a nuevas prácticas mayormente dirigidas a aspectos políticos, temas con los que la mayoría de las personas no se identifican por lo que ya no se apropian del lugar.

Actualmente, tomando en consideración la situación política y económica por la que el país atraviesa este espacio público en particular es apropiado y percibido (en el modelo de producción socialista) como un lugar de encuentro político. Las prácticas sociales se han orientado a cuestiones políticas, marchas, mítines, protestas entre otros y ha dejando de un lado su carácter multifuncional y multicultural.

Así mismo se resalta que el sentido de apropiación ha aumentado en función de la división política, acompañado por el discurso de los diferentes dirigentes. La plaza en estos momentos está siendo apropiada por los adeptos al gobierno en curso, independiente a la ideología a la que pertenezcan. A pesar de que, si existe apropiación, es una apropiación no generalizada ni incluyente.

Estas nuevas prácticas no garantizan la conservación del espacio, así como tampoco fomentan ni preservan el valor histórico y la importancia de la plaza tanto como objeto arquitectónico emblemático ni como espacio de encuentro social colectivo. Por lo tanto, se ha visto como han sido maltratadas las paredes con mensajes alusivos a la política, el mobiliario urbano se encuentra en mal estado y las esquinas han servido de basureros. Las encuestas reflejan que muchas personas no sienten un sentido de pertenencia o apego con este espacio público porque no conocen lo importante que es la plaza, lo que significa para esta ciudad y el valor no solo simbólico sino físico del espacio, por lo que tampoco contribuyen con el cuidado y protección del mismo.

El problema no está en que se lleven a cabo actividades con fines políticos dentro del espacio público, pues como se ha mencionado anteriormente la política es una actividad propia de estos lugares, a lo largo de la historia han sido escenario donde la sociedad ha tenido la oportunidad de manifestarse, de expresar sus opiniones así como demostrar su acuerdo o desacuerdo con diferentes temas de la ciudad, sino en que, como menciona Dascal (2000) la apropiación excluyente de un lugar por parte de un grupo, o por una sola función, convierte a dicho espacio en un lugar socialmente estigmatizado o restringido, al cual quienes no pertenecen deciden no acudir,

o no se sienten invitados. (DASCAL & SEGOVIA, 2000). Y no solo esto, sino que da cabida a que este estigma que se le otorga a los lugares olvide y deje de un lado la esencia y valor que realmente tiene para la ciudad no solo como un espacio social sino también como un objeto icónico e identitario.

La mayoría de las ciudades venezolanas incluyendo a Mérida, en estos momentos está atravesando una profunda crisis (que toma en consideración muchos aspectos incluyendo los políticos), esta crisis se ha reflejado en el descontento y controversia entre actores sociales. Una disputa constante entre quienes apoyan y quienes están en contra de la administración política actual. Por lo que se está observando una actitud de rechazo y desprecio a aquello que represente al bando contrario, por esta razón las prácticas sociales relacionadas con la política no deben ser las únicas prácticas llevadas a cabo en los espacios públicos y mucho menos los en los principales como es el caso de la Plaza Bolívar para la ciudad de Mérida.

Deben existir otro tipo de actividades que logre unificar a las masas, actividades que no distingan entre una persona y otra, sino que por el contrario represente a todos como colectividad, sobre todo que incentiven una apropiación mas generalizada y fomenten la cultura y la historia, que resalten y den a conocer el valor de la plaza y la importancia de cuidarla y preservarla como el objeto de valor patrimonial que es.

3.4 CUALIDADES DESEABLES DE LA PLAZA BOLÍVAR DE MERIDA SEGÚN LOS ACTORES SOCIALES

Como punto inicial, la manera en que las personas se identifican dentro de un espacio público, bien sea porque las prácticas sociales que realicen tengan un carácter tradicional, tendencias generales o eventos esporádicos permiten conocer los grados de integración social, el sentido de pertenencia y el nivel y capacidad de apropiación de los individuos con respecto a este espacio.

En función del análisis de las opiniones de los actores sociales consultados en este trabajo de investigación en cuanto a sus necesidades y aspiraciones sobre el espacio público (Plaza Bolívar) se establecen algunas condiciones deseadas.

La característica fundamental que debe tener la Plaza Bolívar para incentivar la apropiación según los actores sociales es que sea un lugar de dominio público, que garantice un uso social colectivo y sobre todo que permita llevar a cabo en la diversidad en las actividades que en el se puedan realizar. Tomando como punto de partida esto, podemos citar a Dascal (2000), quien expresa que es posible evaluar la calidad del espacio por la intensidad y calidad de las relaciones sociales que facilita, por su capacidad de acoger y mezclar distintos grupos y comportamientos, por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural. (DASCAL & SEGOVIA, 2000).

Esto significa que este espacio público debe contar con elementos para contener la heterogeneidad, acogiendo a todo tipo de personas. Un espacio en el que se vinculen tanto las aspiraciones individuales como las colectivas de la sociedad sin dominación ni imposición de algunas tendencias sobre otras.

Las aspiraciones se enfatizan en aspectos para la colectividad imponiéndose este sobre la individualidad. Es importante mencionar que se demostró que los individuos, indiferentemente de su inclinación ideológica, quieren que el tema de lo político no sea el centro de atracción de este espacio público. Los individuos en general, quieren que los temas políticos no se apropien de la plaza y que se sobreponga lo social sobre lo individual.

Por el contrario, se observaron múltiples opiniones en cuanto a las preferencias de los actores sociales, y esto dependió de la edad de los encuestados. Los adultos mayores hicieron especial referencia en recuperar las actividades religiosas precedentes, dentro de las que se mencionaron, fiestas patronales (San Isidro, Fiestas en honor a la virgen de Fátima, fiestas en honor a la Candelaria, fiestas en honor a la Virgen de la Inmaculada). Este tipo de fiestas religiosas anteriormente eran llevadas a la plaza debido a que van acompañadas de otros actos. Por ejemplo, el día de la Candelaria se acompaña con el baile a los Vasallos de la Candelaria (los vasallos utilizan ropa colorida y pagan promesas a la virgen bailando y danzando). Igualmente se hizo especial referencia a las paradas del niño, el pesebre viviente en navidad, las fiestas en honor a los reyes magos y fiestas de Corpus Christi.

Por otro lado, los jóvenes se refirieron mayormente a actividades relacionadas con actos culturales como conciertos de la orquesta sinfónica de la Universidad de los Andes, recuperar costumbres como el festival de violín. Esperan que se puedan realizar actividades como ferias del libro, exposiciones de gastronomía local (comidas y dulces típicos, concursos de la hayaca, entre otros), encuentros de música popular, exposiciones de fotografía, escultura, pintura, danza o teatro, campeonatos de ajedrez e hicieron especial referencia a recuperar el Bulevar de los pintores encontrado a un lateral de la Plaza Bolívar donde anteriormente se llevaban a cabo exposiciones e incluso talleres de pintura a niños por parte de artesanos locales.

Igualmente, los actores sociales esperan que se puedan recuperar las fiestas navideñas que daba la oportunidad a los niños de asistir a la Plaza con sus juegos (patines, patinetas, bicicletas) y compartir con otros niños, incentivados por el compartir y el espíritu de la navidad. Tanto jóvenes como adultos esperan que las actividades en este espacio público fomenten la historia y la cultura de la ciudad. Pues que mejor que la plaza Bolívar que fue el elemento a través del cual se estructuró la ciudad para contar cada uno de los sucesos de la ciudad.

Como se puede observar las aspiraciones apuntan a la diversidad, actividades que son parte del sentir merideño. Adicional a esto, hay quienes a pesar de no estar de acuerdo con estos temas opinan que igualmente deben respetarse las actividades políticas en la plaza por ser una actividad propia de los espacios públicos y por ser el lugar central donde se encuentran los principales poderes, lo que les brinda la seguridad a los usuarios de ser escuchados.

Además de ser un espacio multifuncional y multicultural, deberá ser un espacio que garantice la seguridad social, el libre transitar, el estar tranquilo sin temer al otro. Esto, está relacionado con la dimensión perceptual, social y funcional del entorno construido y particularmente con la sensación de seguridad (Carmona, Health, Oc, & Tiesdell, 2003). Actualmente se observa que la plaza está asociada con peligro, miedo y desconfianza, es decir, con la noción de inseguridad, por lo tanto, para que este espacio público sea percibido y considerado apto para la apropiación y uso debe garantizar el bienestar social. Desde la perspectiva de la seguridad ciudadana, la Plaza Bolívar debe contener cualidades que se conviertan en factores promotores de la seguridad, como es la calidad formal, la iluminación, la accesibilidad, vigilancia, el mantenimiento.

Sin embargo, como lo establece Borja, “la mejor manera de garantizar la seguridad del espacio público es la continuidad de su uso social, es decir, la presencia de la gente, lo que quiere decir que corresponden a trayectos, que sean agradables, que se permita su utilización a todo tipo de personas y grupos, asumiendo que a veces es necesario reconciliar o regular intereses o actividades contradictorias.”

Otra de las aspiraciones de los actores sociales es que se les brinde la posibilidad de participar en la toma de decisiones relacionadas con el espacio público. La mayoría de las personas comenta les gustaría formar parte de organizaciones comunales a través de las cuales se puedan manifestar los problemas, propuestas e ideas a los entes gubernamentales sobre las actividades y en general temas relacionados con la Plaza Bolívar.

La mayoría de las personas coinciden en que el diseño de la Plaza podría adaptarse más a las necesidades ya que la composición no permite desarrollar actividades grupales sin que se vean afectados las áreas verdes. Por lo que aspiran contar con espacios más amplios que cuente con áreas no solo de tránsito sino de permanencia.

Por último, esta Plaza debería garantizar la accesibilidad a todo tipo de usuarios, actualmente no es accesible a todos, dado a que el tratamiento de desniveles, las transiciones entre los sub-sectores, la regularidad de los pavimentos y el mantenimiento de los mismos no ha sido pensado bajo criterios de inclusión al medio físico.

3.5 ESTRATEGIAS PARA RECUPERAR LAS PRACTICAS SOCIALES IDENTITARIAS EN LA PLAZA BOLÍVAR DE MÉRIDA – VENEZUELA.

Para lograr que se establezca un vínculo identitario entre un individuo y el territorio que ocupa, es necesario que exista una “configuración significativa, de un conjunto de engranajes simbólicos que soporten y hagan practicable la identidad” (Delgado, 1994:102).

En el caso de la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida es necesario que los merideños recuperen el sentido de pertenencia con respecto a la plaza, que logren establecer un vínculo con el espacio que

los haga sentir identificados y les permita manifestar y mantener en el tiempo las costumbres y tradiciones que los representa y esto se logra a través de la apropiación del espacio.

El proceso de recuperación del significado de la Plaza Bolívar de Mérida no solo pretende revivir imaginarios pasados, muchos de los símbolos y significados históricos se han diluido definitivamente con los cambios que ha sufrido la ciudad en los últimos años, sino que es necesario comprender nuevos imaginarios que hoy se construyen y sostienen cotidianamente. Las condiciones sociales han cambiado, las necesidades de la población no son las mismas, al igual que las aspiraciones de los distintos actores sociales, las cuales pueden llegar a tener gran variabilidad.

La Plaza Bolívar, espacio público de la ciudad debe acoger la diversidad cultural que representa al merideño, esta ha sido una característica inherente de este espacio desde su creación cuando dio lugar a la mezcla de culturas (nativos y españoles). No se trata de querer meter a todos en un mismo lugar al mismo tiempo, tampoco se trata de reglamentar mediante más leyes el uso que debe o no tener el lugar, pues los espacios sociales son construidos a través de la apropiación, esto significa que son las identificaciones de los diferentes grupos sociales quienes deben influir en la construcción social y simbólica del espacio. Se trata de trabajar en pro de la diversidad, de la mixticidad de usos, del encuentro y la interacción de los distintos grupos en un espacio que pertenece a todos y que representa la historia de todos.

En base al análisis realizado en la investigación y a los resultados obtenidos en el trabajo de campo se demostró que los merideños han perdido con el tiempo el arraigo y el sentido de pertenencia con la Plaza Bolívar debido a que las formas de apropiación del espacio cambiaron. Se han dejado de realizar actividades que fomenten la creación de símbolos y significados con los que la mayoría se sientan representados y que anteriormente se manifestaban en la plaza, por el contrario, las nuevas formas de apropiación están mayormente dirigidas a aspectos de lucha social y muchos no se relacionan con estos nuevos símbolos.

Igualmente se logró constatar que muchas personas han olvidado la importancia que la plaza tiene para la ciudad y en general han olvidado la importancia que esta tiene como elementos definitorios de su identidad. Por lo que se hace necesario generar estrategias que impulsen a la re-significación

de la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida a través de actividades que refuercen el arraigo identitario y sentido de pertenencia de los merideños con respecto a su espacio, a su historia y a su cultura.

Estando la Plaza Bolívar de la ciudad ubicada en el centro histórico, cuenta con un significativo potencial para llevar a cabo múltiples planteamientos que mejoren su condición actual. Como lo mencionan Vidal y Martínez, el reencuentro con la memoria histórica para la realización de actividades colectivas fortalece los vínculos de las organizaciones con su espacio geográfico y, por lo tanto, les permite dedicarse al mantenimiento de las tradiciones (VIDAL & MARTÍNEZ, 2012). El centro histórico de la ciudad es un espacio rico en cultura y que mejor espacio que el centro fundacional de la ciudad para revitalizar imaginarios, recurrar antiguos y potenciar nuevos significados identitarios y colectivos.

Para esto, se plantea la creación de una **red cultural urbana**, como una oportunidad de conectar en red los diferentes elementos identitarios del centro histórico con la Plaza Bolívar, valorizándolos adecuadamente para ampliar la oferta en lo cultural-educativo-religioso, recreacional, turístico y lo social. Con esta estrategia se busca, recuperar el carácter simbólico de la Plaza como un espacio de todos y para todos, incentivar la apropiación a través de la mixticidad de usos, generar cambios en la relación entre ciudadanos y convivencia social, permitir la inclusión e igualdad social y expandir las posibilidades y capacidades de la población para contener y reproducir sus costumbres y tradiciones. Igualmente, la red cultural ampliar la valorización del espacio desde el punto de vista social, generando conciencia de que la plaza es un objeto artístico histórico que hay que preservar por el significado que este representa.

Esta red cultural debe incluir a la población, debe consultar y explorar opiniones de los actores sociales para los posibles cambios con el fin de que se coloque la calidad de vida compartida por encima de cualquier otra cosa.

Los planes y programas de espacio público más significativos son los que se mueven entre los usos oficiales y los improvisados, incorporando varios tipos de actividad, así mismo, estas deberán simultáneamente ser lo suficientemente flexibles como para adaptarse a las necesidades y

preferencias de grupos culturales diversos, así como a su evolución en el tiempo. En este caso en particular se busca respetar y mantener las actividades actuales dirigidas a aspectos de lucha social (marchas, mítines políticos, protestas) promover la recuperación de ciertas costumbres olvidadas e integrar las actividades que se desarrollan en otros centros culturales de la zona con el fin de revivir el imaginario urbano del centro histórico en un espacio como la Plaza Bolívar.

Para llevar a cabo este plan en función de los resultados obtenidos tanto en la investigación documental como de campo se plantean cuatro dimensiones a considerar, que deben trabajar en conjunto para que el plan tenga una visión más completa e integral.

- **Políticas públicas urbanas:** como se logró observar en la parroquia El Sagrario, del municipio libertador los planes de gestión urbana y en general el cumplimiento de las políticas públicas es deficiente. No existe o no se cumple el Plan Especial tal como lo estipula la ordenanza de usos del suelo, que tome en cuenta lo establecido en el Plan de Desarrollo Urbano Local de Mérida en relación a las áreas de valor tradicional. Razón por la cual se hace necesario establecer o proponer instrumentos de gestión local que permitan mejorar y promover el cumplimiento de planes especiales relacionados con el espacio público y el centro histórico en general.

Los planes deben responder a la realidad de la ciudad y debe incorporar distintos agentes, es decir, instituciones políticas, académicas, la sociedad civil y el modo empresarial. El poder de decidir y proponer planes, y tomar decisiones no debe concentrarse en un solo organismo para evitar se favorezcan intereses particulares sobre los colectivos. La idea es convertir a los ciudadanos anónimos de la ciudad en ciudadanos con deberes y responsabilidades por su comunidad y su espacio público.

- **Educación:** Una de las debilidades que se observó al realizar el acercamiento con los actores sociales fue el desconocimiento del valor histórico de la Plaza Bolívar. Muchos de los actores sociales actualmente la relacionan con un simple jardín, un lugar de paso o como un lugar político y son muy pocos los que reconocen y manifiestan el valor cultural que tiene la Plaza desde su creación. Por esta razón es necesario plantear estrategias a nivel

educativo que permitan promover y difundir la cultura eliminando barreras de aprendizaje y reforzando la importancia y el valor de la plaza en la ciudad.

- **Diseño:** en relación al diseño del espacio, las condiciones actuales de la plaza conllevan a plantear algunas estrategias para recuperar las áreas abandonadas, destinadas a basureros, el mobiliario urbano y en general el mantenimiento del espacio. En base a esto, surge la necesidad de hacer propuestas de diseño que permitan mejorar las condiciones físicas del espacio, e incluir ciertos elementos urbanos que den paso al encuentro de la colectividad. E igualmente las estrategias de diseño deben apuntar a la conservación del espacio como objeto arquitectónico icónico y representativo de la ciudad.
- **Economía:** con la creación de la red cultural se busca de igual manera favorecer al comercio de la zona y volver activar la economía local, como ya se mencionó una de las principales cualidades de la ciudad de Mérida es el turismo, el centro histórico incluyendo la Plaza Bolívar fueron en su momento uno de los principales atractivos de la zona, esto a su vez favorecía y fortalecía la economía local.

Con esta propuesta se pretende lograr que la Plaza Bolívar ofrezca mayor diversidad de actividades para que mayor número de personas se apropien del lugar y puedan de nuevo comenzar a tejer y recuperar símbolos y significados que los hagan sentirse identificados y que pertenecen a este espacio. Estas actividades igualmente están fundamentadas en las necesidades actuales, aspiraciones y las costumbres y tradiciones del merideño.

La característica principal de este espacio en el tiempo desde su creación ha sido permitir la coexistencia de la diferencia y es importante regresarle esta cualidad ya que esto ha sido lo que ha permitido que se mantenga en el tiempo y que tenga sentido para esta ciudad, que se define igualmente por la diversidad.

Con la puesta en práctica de estas actividades se espera que reviva la vida en la plaza, que los merideños tengan de nuevo un lugar para compartir, para generar lazos comunitarios, para la cohesión social en general, al mismo tiempo que se recuperan los elementos comunes del grupo.

Igualmente se espera que al espacio tener mayor incidencia disminuya la percepción de inseguridad y se cree en los ciudadanos la responsabilidad de querer y cuidar y mantener en buen estado la plaza, para que así esto no sea solo un trabajo de los entes gubernamentales sino de la sociedad en general, al mismo tiempo en el que se crea conciencia y se hace del conocimiento público el valor que este objeto arquitectónico tiene para la historia y cultura de la ciudad.

Finalmente se espera que al activarse las actividades de la plaza se logre favorecer a la economía del sector, pues esta a decaído al mismo tiempo en que el centro histórico incluyendo la Plaza han dejado de ser apropiados y valorados por los ciudadanos.

PROPUESTA RED CULTURAL

DIMENSION 1	POLÍTICAS PÚBLICAS
ESTRATEGIA	MÉTODO
Creación de un plan especial, donde se establezcan las pautas y directrices a seguir en relación con el funcionamiento y mantenimiento del centro histórico de la ciudad incluida la Plaza Bolívar.	<p>Este plan debe estar enmarcado en el marco legal anteriormente expuesto, que rige los planes especiales²⁴, bajos las disposiciones establecidas en el Plan de Desarrollo Urbano Local²⁵.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Plan de Desarrollo Urbano Local del municipio Libertador. • Plan de Ordenación Urbanística Mérida – Ejido- Tabay. • Ordenanza de Lineamientos de Uso del Suelo. • Planes especiales para el centro histórico de la ciudad de Mérida. • Ordenanza de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural del Municipio Libertador del Estado Mérida.
Promover la creación y consolidación de un Instituto Municipal de Patrimonio y Cultura bajo las pautas previamente establecidas en el Plan especial.	Actualmente inexistente: esto puede ser promovido a través de los Consejos Comunales.
Promover un plan de conservación, restauración y o rehabilitación, a través del cual se lleven a cabo actividades para la recuperación de la Plaza Bolívar y sus edificios circundantes.	<p>A través del Instituto Municipal de Patrimonio y Cultura anteriormente planteado: velar por el recate y conservación del valor histórico de antiguos edificios y monumentos que se encuentran en deterioro.</p> <p>El deterioro y abandono no solo se hace presente en la Plaza Bolívar, de igual forma se evidencia en los edificios entorno a este, por tal motivo es necesario un plan de rehabilitación en cuanto a mantenimiento de estos espacios.</p>
Generar alianzas entre diferentes instituciones.	<p>Esto permitirá mayor diversidad en cuanto al tipo de actividades a desarrollar, mayor difusión en las mismas, mayores fuentes de ingreso para llevar a cabo los trabajos de intervenciones en el espacio y evitará conflicto de intereses. Esto se puede lograr a través de la unión de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Instituciones gubernamentales (alcaldía y gobernación). • CORMETUR (Corporación Merideña de Turismo). • Universidad de los Andes. • Iniciativa privada. • Consejos comunales.
Promover un Plan de Cultura Regional para la ciudad de Mérida.	Incentivar y apoyar la participación de artesanos, pintores, artistas, músicos locales a mostrar y compartir a través de exposiciones en la plaza sus saberes tradicionales.
Crear planes para promover la participación de la comunidad.	Es primordial fomentar la participación y responsabilidad de la comunidad, involucrándola en la recuperación y diseño del espacio, para así reforzar la identidad con el espacio público. Para esto se plantea promover, establecer y regular los mecanismos que permitan la organización de la comunidad. Todo proyecto o propuesta creada por funcionarios/as y/o por especialistas es importante pase e integre a los Consejos Comunales y los Consejos Locales de Planificación, instrumentos legales que ofrece nuestra Constitución para que exista una participación y un protagonismo real de la ciudadanía.
Definir y crear proyectos de integración entre comunidad e instituciones	Crear el organismo necesario que se encargue de recibir y evaluar proyectos presentados para su posterior puesta en práctica.
Plan urbano de seguridad	Resulta esencial promover la vigilancia natural protagonizada por los propios usuarios, que consiste en tener la posibilidad de ver y ser visto. La alta visibilidad de un lugar aumenta el control sobre este y disminuye la probabilidad de que ocurran delitos. En relación a esto, se debe fomentar también una adecuada iluminación y un buen estado de conservación del espacio.
Ordenanza reguladora de los residuos solidos del Municipio de Libertador	Plan de gestión, y tratamiento de residuos y desechos solidos, provenientes de la limpieza de parques, plazas y vías públicas. (este es un plan existente pero no se lleva a cabo de manera adecuada).

⁽²⁴⁾ **Plan especial:** es de competencia municipal, y ordena, defiende o mejora un sector particular de la ciudad, en especial las áreas de conservación histórica, monumental, arquitectónica o ambiental, las zonas de interés turístico o paisajístico, los asentamientos no controlados, las áreas de urbanización progresiva y demás que impliquen un tratamiento por separado o especial.

PROPUESTA RED CULTURAL

DIMENSION 2	DISEÑO ARQUITECTÓNICO
ESTRATEGIA	MÉTODO
Espacios de usos múltiples	<p>La redefinición del diseño, respetando la jerarquía de los elementos identitarios (Estatua de Simón Bolívar), permitirá aprovechar de manera más adecuada en área para la realización de todo tipo de actividades por lo que se plantea.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Replantear y recuperar espacios de la Plaza que están abandonados y deteriorados (bulevares), aprovechando su potencial para convertirlo en espacios multifuncionales (zonas de lectura, áreas para juegos, áreas de exposiciones, etc.). • Reforzar la conexión existente de la Plaza con el boulevard de los pintores y generar un plan de recuperación de este espacio. Ver Ilustración 46. • Peatonalización de las Avenidas 3 y 4 a la altura de la Plaza Bolívar, con el fin de ampliar y unificar a la plaza los espacios de la Iglesia y la Gobernación. • Balancear el área destinada para jardines con las áreas para estar y permanecer en el espacio.
Rutas culturales.	<ul style="list-style-type: none"> • A través de la peatonalización del casco central de la ciudad y mediante es uso de texturas y vegetación, existe un importante potencial de generar conexiones visuales de la Plaza Bolívar con otros centros de valor cultural para la ciudad, tal es el caso de la Biblioteca Bolivariana, la Casa de los Libertadores, El Teatro Cesar Rengifo, El Centro Cultural Tulio Febres cordero. Ver ilustración 47. • Integrar a la plaza las distintas actividades que se llevan a cabo en los centros culturales anteriormente expuestos. <ul style="list-style-type: none"> - Biblioteca Bolivariana (Exposiciones de libros, museo del libro, Colección de libros sobre la historia de Venezuela). - Teatro Cesar Rengifo: actividades de danza y teatro por parte de la escuela de arte de la Universidad de los Andes. - Casa de los Libertadores: casa museo. - Centro cultural Tulio Febres Cordero: salas de exposiciones de arte, ballet, teatro y cine. Ver ilustración 48. • Plantear elementos simbólicos representativos (música, gastronomía, danza, teatro, artesanía, entre otros) a lo largo de los recorridos que permitan generar lazos afectivos del merideño con su cultura. Dotar estos objetos con los significados que se tejen en su entramado cultural y con los imaginarios que han ido emergiendo con el paso de los años, permitirán reactivar las propiedades aglutinadoras de lo colectivo. • Incluir dentro de la Plaza elementos simbólicos (fotos, maquetas, placas, leyendas) que cuenten su historia a través de su recorrido. • Generar espacios de expresión ciudadana a través de espacios destinados a murales, grafitis entre otros, que permitan a los ciudadanos expresar sus opiniones. • Recuperar las fachadas destruidas y maltratadas y generar en conjuntos con los artistas locales la creación de murales alusivos a la cultura del merideño que permitan contar la historia del lugar. • Plantear a través del Gabinete Estadal de Cultura de Mérida del Ministerio del Poder Popular para la Cultura y CORMETUR, Talleres de pintura arte y escultura para niños, utilizando espacios como el boulevard de los pintores para este fin. • Incluir a los artistas locales en actividades de exposición y promoción del arte local. • Plantear actividades como conciertos (artistas locales y nacionales) para jóvenes y adolescentes. • Promover y recuperar las celebraciones de las fiestas patronales (Semana Santa, Vía Crucis, Pesebre viviente, paradas del niño, celebraciones de los santos, entre otros), brindado de nuevo la oportunidad de apropiarse de la Plaza. • Estimular la recuperación de talleres y concursos de dibujo y pintura para niños, de la mano de artistas locales.
Corredor unificador de Plazas (Plaza Bolívar Plaza Las Heroínas, Teleférico, Plaza El Espejo).	Posibilidad de expandir y continuar con la propuesta de bulevares que conectan la Plaza Bolívar con la Plaza las Heroínas, con el fin de conectar los puntos turísticos más importantes del centro de la ciudad (Plaza Bolívar, Teleférico, Parque Sierra Nevada).

⁽²⁵⁾ **Plan de Desarrollo Urbano Local:** abarca la definición detallada del desarrollo urbano (población, base económica, extensión y organización del área urbana, usos y equipamientos, medio ambiente), son aprobados por los municipios y avalados por el Ejecutivo Nacional.

Manejo de desechos sólidos	Definir y diseñar áreas para disposición y recolección de desechos sólidos actualmente inexistente.
Mobiliario urbano	<ul style="list-style-type: none"> • Recuperación del mobiliario urbano existente. • Proponer y diseñar nuevo mobiliario acorde a las actividades que se pretenden fomentar.
Accesibilidad	Garantizar la accesibilidad a todo tipo de usuarios. Establecer las condiciones necesarias para que las características físicas del espacio permitan una circulación peatonal ininterrumpida.

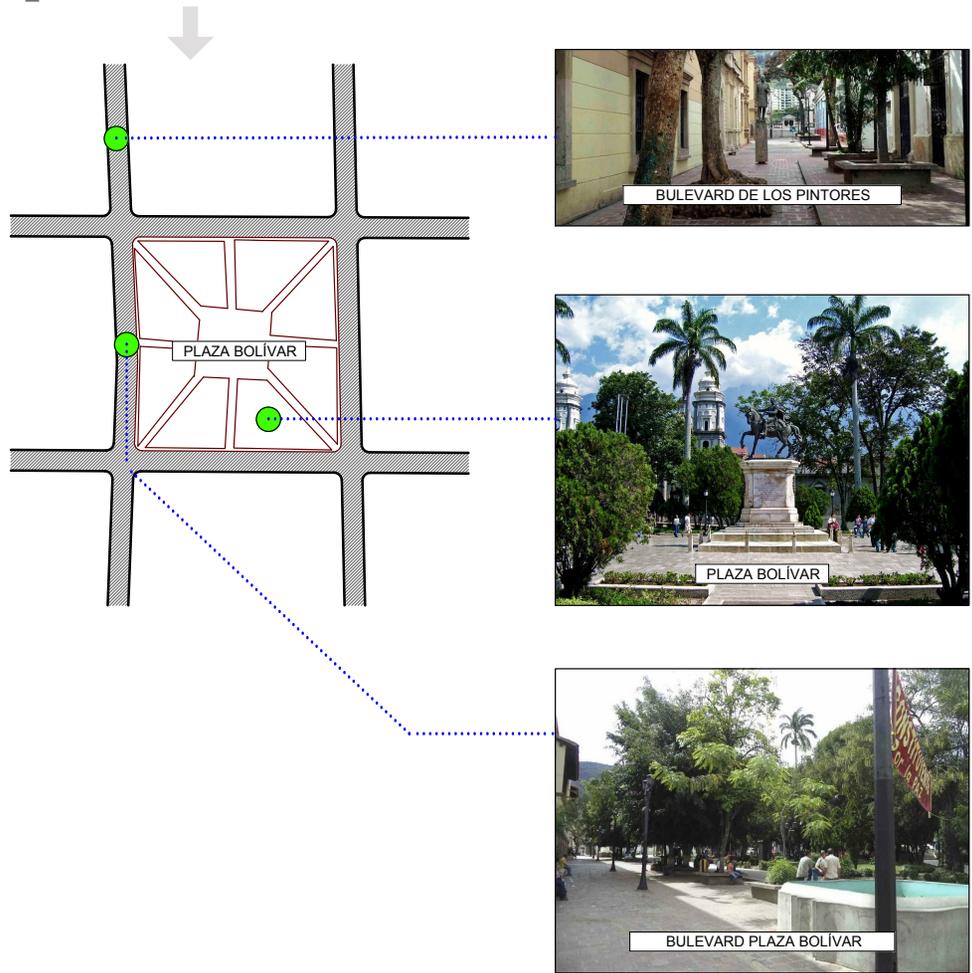
PROPUESTA RED CULTURAL

DIMENSIÓN 3	EDUCACIÓN
ESTRATEGIA	MÉTODO
Promover la instrucción a los ciudadanos acerca del significado de espacio público, así como el crear conciencia que éstos pertenecen a todos. (Por su descuido y pervisión de sus funciones, las personas no lo consideran patrimonio).	Programa educativo a través de las instituciones educativas incluyendo a la Universidad de los Andes.
Informar e incentivar a los ciudadanos a participar en las actividades culturales planteadas en la red cultural urbana.	Difusión de información a través de talleres, radio, televisión y redes sociales.
Impulsar la consolidación de la propuesta de integración de espacios públicos, para la ciudad de Mérida que hace la Facultad de Arquitectura y Diseño de la ULA. Ver ilustración 49.	<ul style="list-style-type: none"> • Integrar a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes a los planes de desarrollo urbano. • Involucrar al grupo de Investigación sobre los espacios públicos GISEP, en la realización de los planes.
Integración de las actividades con planes y proyectos dirigidos por la Universidad de Los Andes.	La universidad de los Andes cada año lleva a cabo ferias y exposiciones en sus diferentes facultades (Ciencias, artes, ingeniería). Existe la posibilidad de que la Plaza Bolívar sea un escenario donde se puedan llevar a cabo estas actividades, dando a conocer a la ciudad las investigaciones y alcances logrados por la comunidad estudiantil.

PROPUESTA RED CULTURAL

DIMENSIÓN 4	ECONÓMICO / LABORAL
ESTRATEGIA	MÉTODO
Reimpulsar y apoyar la economía local de la zona	<ul style="list-style-type: none"> • Inclusión de los comerciantes locales en las actividades y toma de decisiones • Apoyo e incentivo a través de talleres a la producción de productos locales. • Apoyo a los operadores turísticos de la región. • Reimpulsar las actividades típicas como elementos atractivos tanto para los usuarios como para los visitantes. • Recuperar las galerías y comercios destinados a la artesanía que se encontraban anteriormente entorno a la Plaza Bolívar.

[Propuesta de unificar corredores
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD]



1 PLAZA BOLÍVAR

2 BULEVARD DE LOS PINTORES

3 BULEVARD PLAZA BOLÍVAR

Ilustración 45: Bulevares con potencial para conectarse y ampliar las actividades culturales en la Plaza Bolívar.

Fuente: Elaboración propia.

Edificios culturales
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD



1 PLAZA BOLÍVAR

2 CATEDRAL

3 MUSEO ARQUIDIOCESANO

4 GOBERNACIÓN

5 UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

6 MUSEO GONZALO GUTIÉRREZ

7 TEATRO CESAR RENGIFO

8 CENTRO CULTURAL TULIO FEBRES CORDERO

9 ANTIGUA CASA DE LOS GOBERNADORES

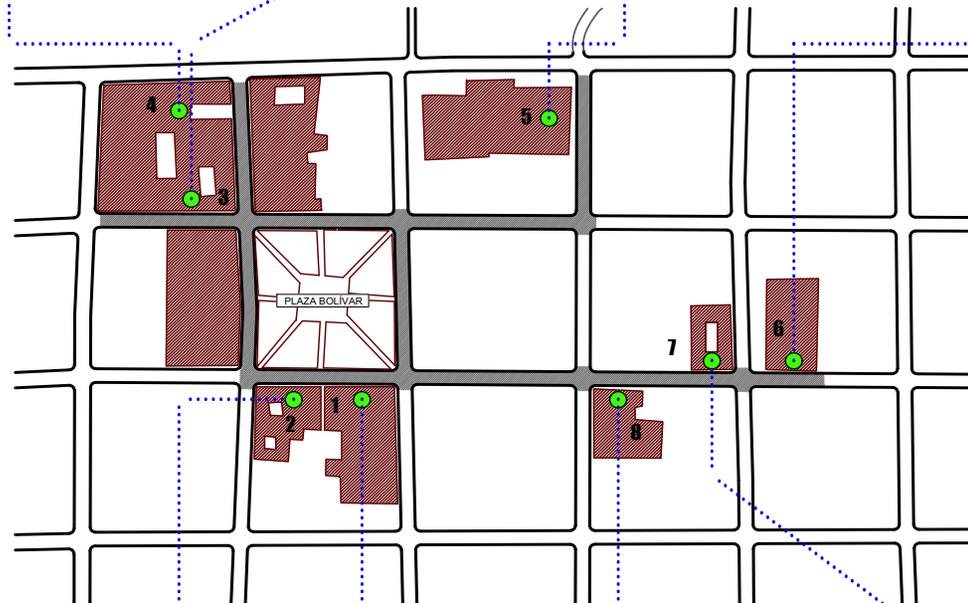
10 MUSEO DE ARTE COLONIAL

11 BIBLIOTECA BOLIVARIANA

Ilustración 46: Edificios culturales con potencial para estructurar la red cultural

Fuente: Elaboración propia

Actividades culturales
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD



- 1 FIESTAS TÍPICAS RELIGIOSAS
- 2 FIESTAS RELIGIOSAS / MUSEO
- 3 OBRAS DE TEATRO

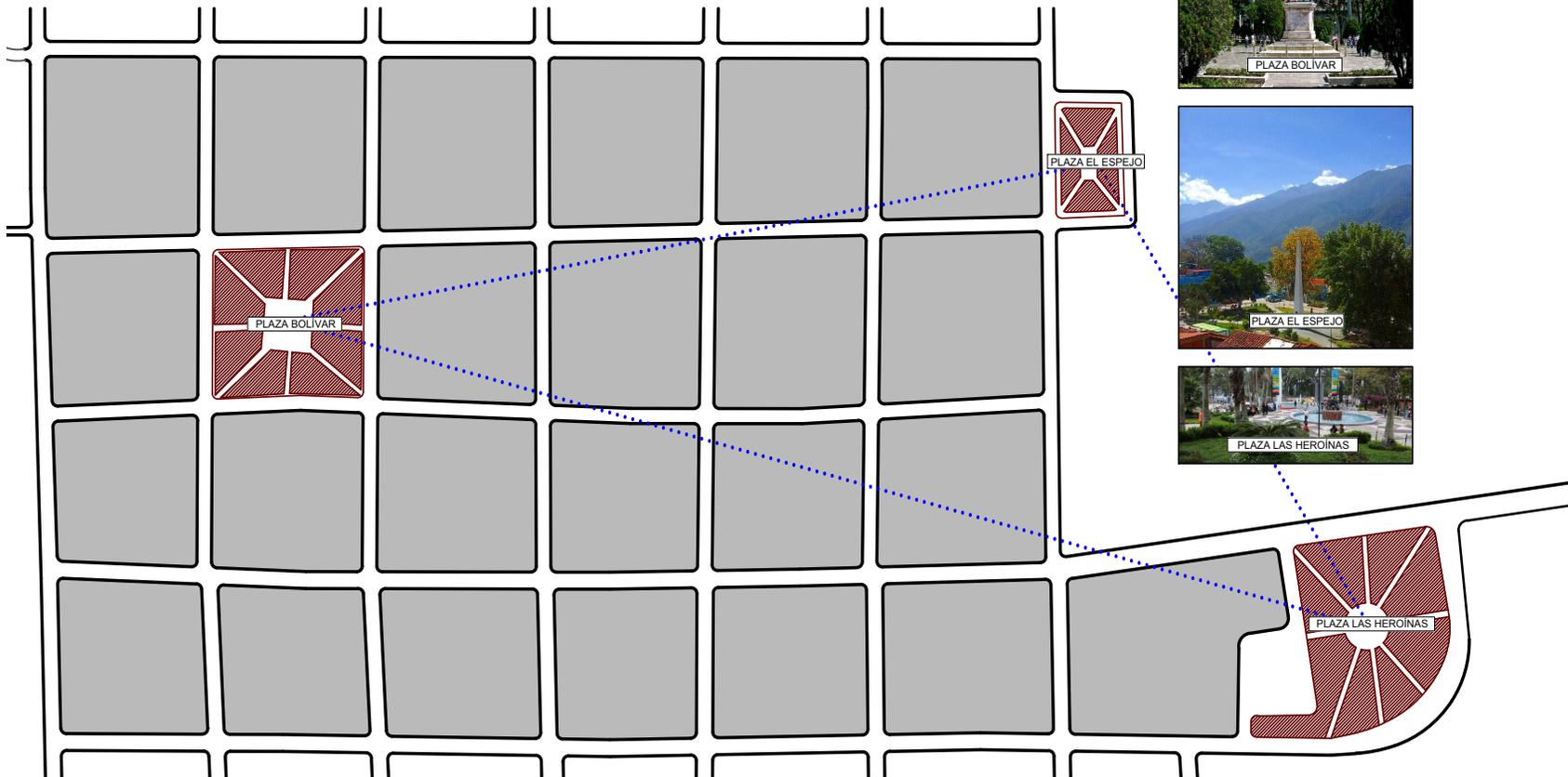
- 4 ORQUESTA MUSICAL
- 5 MUSICA, DANZA, BALLE
- 6 EXPOSICIONES DE LIBRO Y FERIAS DE LECTURA

- 7 EXPOSICIONES ARTESANALES
- 8 MUSEO

Ilustración 47: Posibles actividades a integrar en la red cultural

Fuente: Elaboración propia

Propuesta de unificar plazas
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD



1 PLAZA BOLÍVAR DE LA CIUDAD DE MÉRIDA

2 PLAZA LAS HEROÍNAS

3 PLAZA EL ESPEJO

Ilustración 48: Propuesta de unificar plazas

Fuente: Elaboración propia en base a la propuesta de GISEP de la Universidad de Los Andes

CONCLUSIONES

Para exponer las conclusiones generales es necesario retomar la hipótesis planteada al comienzo de la investigación y en base a esto derivar los comentarios finales en función de la evidencia presentada. Tomando como punto de partida esta investigación se desarrollo bajo el supuesto de que las formas sociales de apropiación del espacio físico y el sentido de pertenencia de los individuos en la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida, así como los valores y costumbres que conforman su identidad, se han visto afectados debido ha que han cambiado las prácticas y relaciones sociales dentro del espacio, por eventos inherentes y otros ajenos a estos. Por los tanto la plaza actualmente es percibida como un lugar no apto para el encuentro y la interacción social baja las pautas de convivencia precedentes.

Con esta investigación se logró demostrar que la “Plaza Bolívar” en la ciudad de Mérida, ha sido a lo largo del tiempo un espacio dinámico, cambiante, escenario de múltiples acontecimientos, reflejo de la vida misma y de la cotidianidad en la ciudad de Mérida. Se puede explicar la plaza como un hecho urbano de la ciudad que evoluciona en el espacio-tiempo a partir de los momentos históricos clave seleccionados, que están relacionados con la historia social y política de la ciudad y del país. Por lo que se mantiene y articula de manera abrupta dependiendo del modo de producción. Que significa esto, que las formas de apropiación y valorización social de este espacio han estado influenciadas por los distintos modos de producción que el país en general ha atravesado, por lo tanto, se ha demostrado como en cada período estudiado la plaza adquirió un valor y un significado distinto.

Las condiciones de la plaza desde el punto de vista arquitectónico se mantienen desde que se llevó a cabo su mayor renovación en la época independiente (las modificaciones han sido muy pocas y poco significativas). Los cambios han sido a nivel de pavimento o de texturas, el más representativo fue la construcción de los bulevares y fuentes, pero como tal la esencia se mantiene, “un espacio amplio con un elemento central de mayor jerarquía”. Por el contrario, se ha dado una re-significación del mismo, es decir, ha cambiado el valor y el significado que este tiene para los habitantes de la ciudad en función de las prácticas sociales que la Plaza Bolívar ha ido albergando en cada época en particular. Es decir, se han ido moldeando y modificando los signos y significados

otorgados por los merideños ha este espacio y esto se deriva en un cambio en las formas de apropiación.

El imaginario urbano arquitectónico constituye una dimensión por medio de la cual los distintos habitantes de una ciudad, representan, significan y dan sentido a sus distintas prácticas cotidianas de habitar. Este proceso, obedece a reglas, formaciones discursivas diversas y sociales muy profundas, constituyendo construcciones mentales que se modifican a causa de los cambios que ocurren en la sociedad (sociales, económicos, políticos, ideológicos, culturales) o en los mismos objetos urbano-arquitectónicos (dimensiones estilísticas o estéticas), con lo que se crean nuevas formas de relación en el espacio, de percepción y apropiación.

A pesar de que en cada época estudiada la Plaza adquirió un carácter simbólico distinto, una característica que siempre la ha acompañado ha sido la multiculturalidad y la diversidad en cuanto al tipo de prácticas sociales, esto ha sido desde su creación en la época de la colonial cuando sirvió como espacio para albergar la mezcla de culturas (nativos – españoles). Esta característica ha permitido que mantenga su importancia y significado a lo largo del tiempo debido a que da respuesta a una sociedad que se identifica igualmente por la diversidad que los conforma. A esta ciudad la representa la pluralidad de las perspectivas que interactúan entre sí con códigos, valores e intereses diversos.

Además de esto, ha sido el espacio de la expresión ciudadana, el espacio por excelencia de las mayores expresiones y manifestaciones culturales de la ciudad, un espacio en el que se han ido entretejiendo símbolos y significados que en conjunto fortalecen y definen la identidad de los merideños.

A pesar de esto, las prácticas sociales dentro de este espacio en los últimos años han sido orientadas al individualismo más que a la colectividad, se han tornado únicamente en temas (políticos) que no son relevantes para todos y con los que no todos se identifican, esto ha puesto en riesgo los valores identitarios y el sentido de pertenencia de los habitantes de esta ciudad con respecto a su espacio público.

Como lo expresa Maritza Rangel, en los últimos años se han dejado de un lado expresiones culturales propias que identifican a la gente con su historia, sus valores sus costumbres y su lugar (RANGEL M. , 2002). Se han olvidado y debilitado ciertas prácticas sociales precedentes que permitían la interacción de distintos grupos y la consolidación y mantenimiento de elementos comunes de estos. Y sobre todo muy importante, las nuevas formas de apropiación ponen en riesgo el estado y la permanencia de un objeto arquitectónico único e importante para la ciudad debido a su carácter histórico.

Esto se debe a que estas nuevas prácticas no se interesan por fomentar en la población el valor tanto desde el punto de vista de significados como del objeto en si mismo, por consiguiente, se pierde la importancia de la plaza porque los merideños no conocen lo importante que es la Plaza. Esto permite ratificar en base a la investigación teórica y de campo realizada con relación a la Plaza Bolívar, que se confirma la hipótesis planteada al inicio de la investigación.

En ese contexto se requiere recuperar el carácter multicultural y multifuncional de la Plaza a través, de prácticas sociales que permitan generar un sentido de pertenencia y recobrar los aspectos culturales que forman parte de la identidad del merideño y que anteriormente se manifestaban y expresaban en este espacio público, tomando en consideración las necesidades actuales de la sociedad.

La intención de esto no es negar las actividades que se están realizando en el lugar, sino por el contrario garantizar distintas formas de apropiación y para esto se requiere generar un espacio que permita y de paso a la coexistencia de los diferentes grupos y diferentes formas de pensar y no que se cierre a un solo tipo de prácticas sociales.

Dentro de la investigación de campo se pudo observar que las aspiraciones de las personas encuestadas con respecto a sus aspiraciones en relación con la Plaza Bolívar, resaltaron mayormente aspectos necesarios para la colectividad, elementos para reforzar la identidad tanto social como del lugar. La mayoría de las personas coincidieron que se requiere incentivar y fomentar prácticas sociales incrementen y reproduzcan la cultura, las costumbres y tradiciones de quienes habitan esas tierras.

Por lo tanto, la propuesta hecha en esta investigación se logra recuperar y fortalecer las prácticas y relaciones sociales que permitan recobrar el carácter identitario de la Plaza Bolívar como un espacio para la diversidad, devolviéndole su esencia histórica y valorizándolo como objeto arquitectónico representativo e icónico de la ciudad. Un espacio que no sea identificado con alguna ideología en particular, sino por el contrario un espacio que permita realizar todo tipo de actividades, actividades que permitan incluir a los jóvenes, actividades que permitan manifestar acuerdos o desacuerdos de la sociedad, actividades que fomenten la cultura, actividades que representen a las diferentes culturas, en fin, actividades que respondan a las necesidades de todos los Merideños en general.

La red cultural, busca como su nombre lo dice promover la cultura, incentivar la participación de la sociedad, de artesanos, de pintores, de escultores, de la comunidad estudiantil, comerciantes, turistas, etc. Busca aprovechar el potencial del centro histórico de la ciudad de Mérida para estimular la apropiación, el sentido de pertenencia e identificación de los merideños con su espacio, promover el encuentro casual y la interacción. Busca que este espacio público sea valorado y reconocido por su historia y por lo que esta representa, busca que sea una herramienta para la construcción de la colectividad.

Para concluir, es importante resaltar que se logró cumplir con el objetivo de la investigación: entender las dinámicas sociales y las formas de apropiación dentro de la Plaza Bolívar, identificar las representaciones simbólicas que los individuos tienen de este espacio, y proponer se líneas generales de acción para dar respuesta a la problemática actual.

Cabe destacar que a través de esta investigación se generan propuestas de alcances y soluciones, únicamente desde el punto de vista teórico y que se requiere de un trabajo mucho más amplio en coordinación con diferentes instituciones para lograr promover y llevar a la práctica este tipo de planteamientos.

1. CAMPO SEMÁNTICO

Espacio: el concepto de espacio ha tenido muchas significaciones a lo largo de la historia desde diferentes disciplinas. Descartes lo concibe como pura extensión, tres ejes que se prolongan al infinito y a través de los cuales podemos ubicar cualquier objeto físico. Es decir, el lugar físico donde se llevan a cabo las cosas. Heidegger, habla de que el espacio es una abstracción, es abstracto porque ha sido tomado en base a nuestra experiencia de los lugares.

Sorberá Schulz por su parte lo define como el espacio que se conforma por un conjunto de esquemas mentales, apoyados en la acción y la percepción; dichos esquemas, de tipo topológico, son los que expresan nuestros modos de existencia individual, con el entorno (Norberg-Schulz, C. 1980). Por lo tanto, el espacio es una categoría mental, abstracta, es decir, el espacio se concibe como representación mental por medio del cual interpretamos la realidad, puede ser considerado como la dimensión espiritual de la arquitectura, el cual está implícito en la forma.

Espacio público: todo espacio de dominio público, uso social colectivo y de multifuncionalidad. Es accesible sin importar el momento o el tipo de persona, sin restricciones de sexo, color o edad. Por ser un producto social, es fruto de las determinadas relaciones de producción que se están dando en un momento determinado, así como la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio territorial (Lefebvre 2013).

Apropiación: se define apropiación como la forma en que una persona o un grupo hace suyo un espacio, imprimiéndole su sello vital (Remy y Voyé), a través del cual se genera un sentido de pertenencia e identificación.

Sentido de Pertenencia: sentimiento de identificación y vinculación de la persona con el grupo y con el ambiente donde desarrolla su vida a través de signos y significados.

Identidad: identidad tiene que ver con la forma en como cada individuo y/o cada grupo social se define a sí mismo y se diferencia de los demás individuos y/o sociedades a través de un conjunto de valores, tradiciones, símbolos y creencias que son comunes entre los miembros de este grupo social. Esta identidad no se construye únicamente de manera individual los otros y el entorno son vitales para su construcción, por esta razón la identidad es individual, pero también colectiva y esta construcción parte de las relaciones sociales sobre un territorio específico con características geográficas determinadas.

Identidad del lugar: conglomerado de memorias, concepciones, interpretaciones, ideas y sentimientos acerca de los escenarios físicos en el que una persona vive **Fuente especificada no válida.**

Percepción: es el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización.

Prácticas sociales: puede concebirse como “la manera como las personas piensan, se influye y se relacionan con los demás” (Myers, 2000, p.2), a través de este proceso se llevan a cabo intercambios de ideas, costumbres y tradiciones. Está relacionada con procesos cognitivos, perceptuales y sociales, mediante los cuales podemos desarrollar nuestros mecanismos para adaptarnos al entorno tanto social, político y cultural, que nos rodea. Todos estos aspectos suponen el estudio de los cambios evolutivos en la expresión, la comprensión y la regulación emocional y la capacidad para empatizar con los sentimientos de los demás; sin olvidar las diferencias individuales que se dan en estos procesos (López, 2008, p. 38). Por lo tanto, las prácticas sociales se entienden como el vínculo que existe entre las personas, fundamentales para el grupo, de tal forma que sin ella la sociedad no funcionaría.

Sociedad: Conjunto de personas que se relacionan entre sí, de acuerdo a unas determinadas reglas de organización jurídicas y consuetudinarias, y que comparten una misma cultura o civilización en un espacio o un tiempo determinados.

Políticas públicas: conjunto de acciones, estructuradas en modo intencional y causal, que se orientan a realizar objetivos considerados de valor para la sociedad o a resolver problemas cuya solución es considerada de interés o beneficio público, estas acciones son decididas por autoridades públicas legítimas y ejecutadas por actores gubernamentales.

2. METODOLOGÍA PARA LA REALIZACIÓN DE LAS ENCUESTAS

La técnica utilizada para la recolección de los datos consiste es la encuesta. Por medio de ésta se da el intercambio que permite una elaboración conjunta de significados respecto a un fenómeno.

TIPO DE MUESTREO:

Muestreo aleatorio por conglomerados: Se divide la población en conglomerados (se agrupa por zonas geográficas u otras áreas de interés para la investigación) y se selecciona aleatoriamente cuales de ellos formarán parte de la muestra. Una vez seleccionados se toman los individuos que componen cada conglomerado.

El muestreo aleatorio por conglomerados se divide en dos tipos dependiendo de la cantidad de personas seleccionadas, el primero de ellos es el muestreo en una etapa en el cual se debe tomar en cuenta todas y cada una de las personas que pertenecen al conglomerado y el segundo el muestreo en dos etapas o bietápico el cual permite tomar solo un pequeño grupo como muestra dentro de cada conglomerado.

Para el fin de esta investigación se seleccionó el muestreo en dos etapas o bietápico debido a las limitaciones en cuanto a los recursos necesarios (tiempo para la ejecución y accesibilidad) para la realización de la encuesta. Este tipo de muestreo se lleva a cabo inicialmente con la selección del conglomerado; seguido de la selección de individuos dentro de este conglomerado.

En el caso de la ciudad de Mérida se decide seleccionar tres parroquias pertenecientes al municipio Libertador, municipio en el que se encuentra ubicada la Plaza Bolívar de esta ciudad. La selección de los conglomerados se realizó tomando en consideración la distancia de cada uno de ellos con respecto a la Plaza, para así poder determinar el nivel de identificación de los individuos con respecto a este espacio público.

Para esto se establecieron tres radios de influencia como se observan en la figura a continuación.

- El primero de ellos forma parte de la comunidad que se encuentra ubicada de manera inmediata a la Plaza Bolívar es justo en el centro histórico de la ciudad.
- Un segundo radio corresponde a una parte de la población que a pesar de encontrarse en el centro de la ciudad no tienen un acceso inmediato, es decir su desplazamiento es mayor para acceder a este espacio público.
- El tercer conglomerado responde a un grupo de individuos que se encuentran a una distancia mayor con respecto a la plaza, y están ubicados en la parte de los nuevos desarrollos de la ciudad.

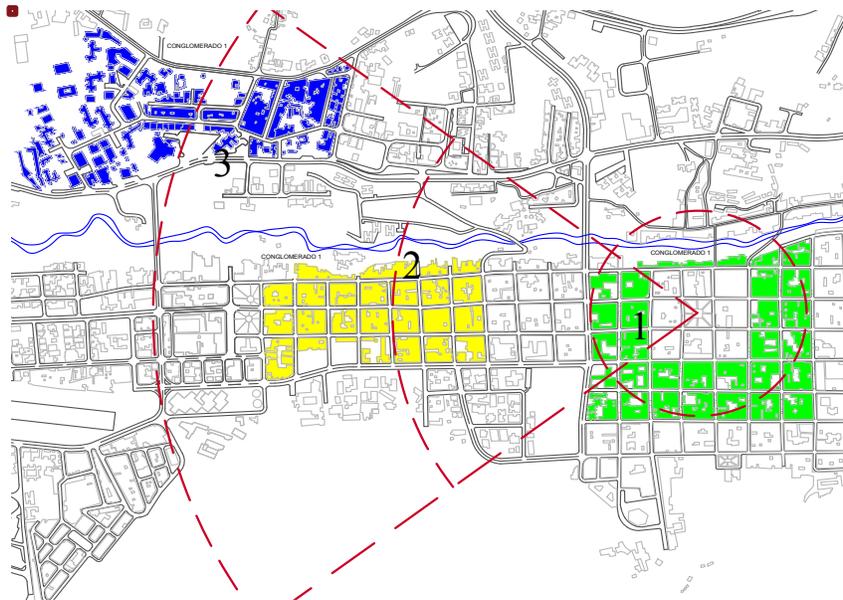


Ilustración 49: Selección de radios de influencia para la encuesta
Fuente: Elaboración propia. En base al plan ordenación urbanística de Mérida

El conglomerado número uno corresponde a la zona demarcada con el color verde en la imagen anterior. Este grupo de población pertenece a la parroquia el sagrario. El conglomerado numero dos corresponde a la zona demarcada con el color amarillo, este grupo de población pertenece a la parroquia El Llano. Finalmente, el conglomerado número tres está representado bajo el color azul y corresponde a la Parroquia Mariano Picón Salas. Los detalles en cuanto a población, densidad y áreas se muestran a continuación en la siguiente tabla.

CONGLOMERADOS	PARROQUIA	Nº RESIDENTES TOTALES	ÁREA (km ²)	DENSIDAD (hab/km ²)	Área de Estudio (km ²)	Nº RESIDENTES ÁREA ESTUDIO	MUESTRA	%
1	EL SAGRARIO	5687	0.59	9638.98	0.243	2342	36	1.5%
2	EL LLANO	8231	0.968	8503.09	0.240	2040	31	1.5%
3	MARIANO PICÓN	14917	2.61	5715.32	0.240	1371	21	1.5%
TOTAL		28835	4168				88	

*Ilustración 50: Selección de la muestra para la encuesta
Fuente: Elaboración propia.*

La selección de la cantidad de la muestra para cada uno de los conglomerados responde a un porcentaje del 1.5% del total de la población seleccionada en el área de estudio. Este porcentaje se estableció en función de los recursos existentes para la realización del estudio.

3. DISEÑO DE LA ENCUESTA

Con el propósito de sustentar la hipótesis de esta investigación y con el objetivo de encontrar y plantear las estrategias para recuperar las prácticas sociales en la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida, se considera pertinente y necesario llevar a cabo la realización de una encuesta en diferentes sectores de la ciudad. Con esto se busca identificar las causas por las que las personas han perdidos las tradiciones y costumbres que han afectado su identidad, además de conocer cuales son los intereses, aspiraciones y necesidades de los ciudadanos ante este espacio público.

Para la realización de la encuesta se establecieron dos tipos de preguntas. La primera de ellas es considerada la principal y serán destinadas a todas aquellas personas que conozcan la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida, las preguntas están dirigidas en relación directa con este espacio público.

La segunda opción solo será utilizada en caso de que alguna persona declare no conocer la Plaza Bolívar, en este caso las preguntas estarán dirigidas indagar los intereses y opiniones de algún espacio público de interés y conocimiento por las personas. Estas preguntas como ya se mencionó solo serán implementadas en caso de no conocerse la Plaza Bolívar.

DISEÑO DE ENCUESTA (OPCIÓN 1)



Edad: - de 15 ___ 15-25 ___ 25-40 ___ 40-55 ___ + de 55 ___

Ocupación: _____. **Genero:** Masculino___ Femenino___

1. ¿Conoce usted la Plaza Bolívar de la ciudad de Mérida? SI_____ NO_____

2. ¿En que parroquia vive usted?
El Sagrario_____. El Llano_____. Mariano Picón_____. Otro_____.

3. ¿Con que frecuencia visita la Plaza Bolívar?
a) 1 a la semana:___ b) 1 vez al mes:___ c) Diario:___ d) otro:___

4. ¿Qué actividades realiza cuando viene a la Plaza?
Culturales____. Políticas____. Religiosas____
Deportivas____. Caminatas____. Otros cual?_____.

5. ¿Qué tan apegado se siente usted con este espacio público?
Muy apegado Apegado Nada apegado

6. ¿Qué representa para usted la Plaza Bolívar? _____

7. ¿Que representa para usted Simón Bolívar? _____

8. ¿Ha escuchado usted sobre el término Patrimonio Cultural? SI_____ NO_____

9. ¿Conoce algún Patrimonio Cultural de la ciudad? SI_____ NO_____. Cual_____

10. ¿Con sus palabras como podría describir este espacio público? _____

11. ¿Está de acuerdo con las actividades que se están realizando en la Plaza?
SI_____ NO_____ Por qué motivo?_____

12. ¿Qué otro tipo de actividades quisiera usted que se desarrollaran en este espacio público?

13. ¿Se siente usted seguro cuando visita este espacio público? SI_____ NO_____

14. ¿Cómo califica las actividades en cuanto al cuidado y mantenimiento de este espacio público?
Excelente Bueno Regular Malo

¿Por qué motivo? _____

15. ¿Qué le gustaría cambiar de la Plaza Bolívar? _____

Ilustración 51: Diseño de encuesta piloto (opción 1)

Fuente: Elaboración propias

4. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

Para llevar a cabo el análisis de las encuestas realizadas en esta investigación se utilizó el siguiente método.

a. Primero que nada, es importante resaltar que el análisis es no paramétrico:

Análisis no paramétricos: el análisis no paramétrico es una de hipótesis que no requiere de presupuestos acerca de la forma de la distribución poblacional. Aceptan distribuciones no normales (distribuciones “libres”).

Las variables no necesariamente tienen que estar medidas en un nivel por intervalos o de razón; pueden analizar datos nominales u ordinales. De hecho, si se quieren aplicar análisis no paramétricos a datos por intervalos o razón, estos necesitan resumirse a categorías discretas (a unas cuantas). Las variables deben ser categóricas. (FERNÁNDEZ & BATISTA, 2014)

b. El método utilizado fue el uso de las tablas de contingencia:

Tablas de contingencia: son tablas que ponen en relación los datos de dos variables distintas. A través de un análisis de tabla de contingencia podremos saber como se relacionan dos variables entre sí. Es uno de los análisis más sencillos y a la vez más utilizados en investigación social y de mercado.

En esta investigación se hace uso de estas tablas como método de análisis, para determinar la relación entre dos variables. En este caso la variable dependiente es la identidad, en cuanto a las variables independiente se establecen cinco con el fin de entender la relación de cada una de ellas con respecto a la dependiente (identidad).

c. Independencia de variables cualitativas:

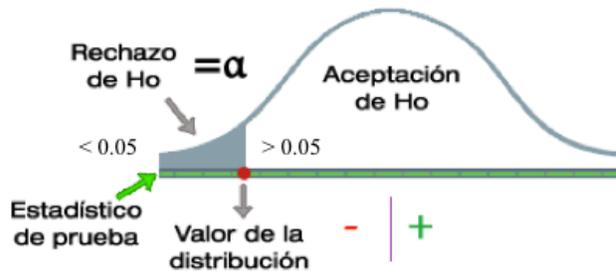
Las tablas de contingencia se aplican para comprobar hipótesis donde hay una relación entre dos variables.



d. Medida de asociación:

Análisis Chi cuadrada ($X^2 = \sum [(O_i - E_i)^2 / E_i]$): el método de análisis utilizado fue la prueba Chi cuadrada, esta es una prueba estadística para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas.

Procedimiento: se calcula por medio de una tabla de contingencia o tabulación cruzada, que es un cuadro de dos dimensiones y cada dimensión contiene una variable. A su vez, cada variable se subdivide en dos o más categorías. (FERNÁNDEZ & BATISTA, 2014).



$$P(X \leq \chi^2) = \int_0^{\chi^2} \frac{1}{\Gamma(k/2)2^{k/2}} w^{k/2-1} e^{-w/2} dw$$

Ilustración 52: Área de rechazo o aceptación de la hipótesis nula
Fuente: https://es.wikiversity.org/wiki/Prueba_de_hipótesis_estadística

- Si el valor de **P** es menor que 0.05 podemos concluir que las variables no son independientes entre sí y que existe una relación estadística entre las variables categóricas (Rechaza la hipótesis nula).

- Si el valor de **P** es mayor que 0.05 podemos concluir que las variables son independientes y que no hay relación estadística entre sí.

- e. **Software utilizado para el análisis:** para llevar a cabo el análisis estadístico de Chi cuadrada se hizo uso del programa Militab.

5. ÍNDICE DE FIGURAS

Ilustración 1: Disolución de la separación inmanente de ser humano y el espacio.....	16
Ilustración 2: Relación hombre-espacio.....	17
Ilustración 3: Dialéctica del espacio de Henri Lefebvre en su “Producción del espacio”.....	18
Ilustración 4: Esquema de la apropiación del espacio	20
Ilustración 5: Procesos perceptivos.	22
Ilustración 6: Plano de la ciudad de Mérida para 1856.....	33
Ilustración 7: Morfología urbana de Mérida para el 2000.....	34
Ilustración 8: Planes de ordenación del territorio venezolano.....	43
Ilustración 9: Planes de desarrollo del territorio venezolano.	44
Ilustración 10: Plan de Ordenación Urbanística Mérida-Ejido-Tabay.....	46
Ilustración 11: Ordenamiento de usos del suelo poligonal urbana del municipio Libertador	47
Ilustración 12: Plano de usos del suelo.....	52
Ilustración 13: Historia de la morfológica de la Plaza Bolívar de Mérida – Venezuela.....	53
Ilustración 14: Etapas históricas de la Plaza Bolívar de Mérida – Venezuela.....	54
Ilustración 15: Mercado en la Plaza Mayor de Mérida.....	55
Ilustración 16 Fiesta de Corpus Christi 1869	57
Ilustración 17: Plaza Mayor de Mérida.....	57
Ilustración 18: Plaza Mayor a finales del siglo XIX.....	58
Ilustración 19: Plaza Mayor en el año 1929.....	60
Ilustración 20: Inauguración de la Plaza Bolívar. 1939.....	60

Ilustración 21: Plaza Mayor en el año 1940.....	61
Ilustración 22: Plaza Bolívar en el año 1945.....	61
Ilustración 23: Plaza Bolívar en el año 1955.....	62
Ilustración 24: Fuentes de agua y jardineras Plaza Bolívar inicios del siglo XX.....	62
Ilustración 25: Concierto de la orquesta sinfónica en la Plaza Bolívar 2005.....	64
Ilustración 26: Protestas Plaza Bolívar.....	65
Ilustración 27: Uso del espacio para mítines políticos.....	65
Ilustración 28: Buhoneros en torno a la Plaza Bolívar.....	66
Ilustración 29: Abandono de la Plaza Bolívar de Mérida (2017).....	66
Ilustración 30: Evolución de la arquitectónica de la Plaza Bolívar en el tiempo.....	73
Ilustración 31: Evolución de las actividades realizadas en la Plaza Bolívar en el tiempo.....	74
Ilustración 32: Diseño del análisis de datos de las encuestas.....	77
Ilustración 33: Percepción de los encuestados con respecto a la Plaza Bolívar.....	78
Ilustración 34: Acuerdo o desacuerdo con las actividades actuales.....	82
Ilustración 35: Nivel de apego o desapego de los individuos con respecto a la plaza.....	82
Ilustración 36: Tabla de contingencia de la relación entre el nivel de apego y las actividades en la Plaza Bolívar.....	82
Ilustración 37: Gráfica de relación entre el nivel de apego y las actividades en la Plaza Bolívar.....	83
Ilustración 38: Gráfica de apegados y no apegados en desacuerdo con las actividades.....	83
Ilustración 39: Tabla de contingencia de la relación entre el nivel de apego y la ubicación de los encuestados con respecto a la plaza.....	84
Ilustración 40: Gráfica de relación entre el nivel de apego y la ubicación de los encuestados con respecto a la plaza.....	85
Ilustración 41: Tabla de contingencia de la relación entre el nivel de apego y la edad de los encuestados.....	85
Ilustración 42: Gráfica de relación entre el nivel de apego y la edad de los encuestados.....	86
Ilustración 43: Tabla de contingencia de la relación entre el nivel de apego y el mantenimiento del espacio.....	86
Ilustración 44: Gráfica de relación entre el nivel de apego y el mantenimiento de la plaza.....	87
Ilustración 45: <i>Bulevares con potencial para conectarse y ampliar las actividades culturales en la Plaza Bolívar.</i>	101
Ilustración 46: <i>Edificios culturales con potencial para estructurar la red cultural.</i>	102
Ilustración 47: <i>Posibles actividades a integrar en la red cultural.</i>	103
Ilustración 48: <i>Propuesta de unificar plazas.</i>	104
Ilustración 49: Selección de radios de influencia para la encuesta.....	111
Ilustración 50: Selección de la muestra para la encuesta.....	112
Ilustración 51: Diseño de encuesta piloto (opción 1).....	113
Ilustración 52: Área de rechazo o aceptación de la hipótesis nula.....	115

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, C. (2006). *Theoretical approaches on the perception that the persons have*. Barcelona: Dianlet.
- AUGÉ, M. (2008). *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa.
- BONFIL, G. (1988). La teoría de control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Anuario Antropológico/86 de la Universidad Nacional Autónoma de México*, 13-53.
- BORJA, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.
- CARAVEDO, R. (2012). Las ciudades como espacios mentales y lingüísticos. Reflexiones sobre la variación diatópica del español. *Orillas, Revista D`ispanistica*, 1 - 17. Obtenido de Las ciudades como espacios mentales y lingüísticos. Reflexiones sobre la variación diatópica del español.
- CÁRDENAS, G. (16 de septiembre de 2016). La Plaza Bolívar de Mérida. *Frontera digital*.
- CARTERETTE, E., & FRIEDMAN, M. (1982). *Manual de percepción raíces históricas y filosóficas*. Distrito Federal, México: Trillas.
- CASTELLS, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 2 El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- CASTELLS, M. (1999). *La era de la información*. Barcelona: Siglo XXI.
- CASTORIADIS, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- DASCAL, G., & SEGOVIA, O. (2000). *Espacio público, participación y ciudadanía*. Santiago: Ediciones Sur.
- DÁVILA, L. (2011). Hombres del arado, de la toga y del altar: Procesos de la cultura merideña, . En W. L. Quintero, *Pensar a Mérida*. Universidad de los Andes.
- DAVIS, M. (1990). *City of Quartz: Excavating the future of Los Angeles*. New York: Verso.
- DUGARTE, N. (7 de mayo de 2018). Clase magistral de anatomía humana recibieron estudiantes de medicina en La Plaza Bolívar de Mérida. *Reporteros de noticias Mérida*.
- FERNÁNDEZ, C., & BATISTA, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- FINOL, J. (2003). *Globalización, espacio y ritualización de la plaza pública al mall*. Maracaibo, Venezuela: Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas. Universidad del Zulia.
- FONSECA, J. (septiembre 2014 - febrero 2015 de 2014). La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*(7).
- HEIDEGGER, M. (2015). *Construir, habitar, pensar*. España: La oficina.

- HERRERA, A. (2017). *LA IDENTIDAD URBANA COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS. Una propuesta metodológica para la lectura del territorio a través de la consolidación Histórico-Espacial de sus atributos urbanos característicos*. Obtenido de https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/108528/108BGT_HerreraAna.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- HURTADO, S. (2017). *IAM Venezuela: difusión y protección del patrimonio cultural venezolano*. Obtenido de Institutional Assets and Monuments: <https://iamvenezuela.com/2017/06/plaza-bolivar-de-la-ciudad-de-merida/>
- KOOLHAASS, R. (2014). *Acerca de la ciudad*. México: Gustavo Gili.
- LEFEBVRE, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid, España: Capitán Swing, traducido por Emilio Martínez.
- LEFEBVRE, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. Madrid España: Capitán Swing.
- LEÓN, C. (6 de Agosto de 2019). *Mérida es nuestra naturaleza*. Obtenido de Gobierno de Mérida rescata espacios de la plaza Bolívar: <http://gobmerida.blogspot.com/2019/08/gobierno-de-merida-rescata-espacios-de.html>.
- MARCANO, F. (1998). *La caracterización del espacio público: estética y función*. Caracas, Venezuela: Instituto de urbanismo, facultad de arquitectura y urbanismo.
- MOLINA, P. (Julio - Septiembre 2013). Boletín del Archivo Histórico 22. *Universidad de los Andes.*, N°22.
- MONTERO, M. (1996). La versión negativa de Venezuela nos ha impedido vernos a nosotros mismos. *Bigott, XV (39)*, 52 - 63.
- MORALES, F. (2020). Morfogénesis del objeto arquitectónico como expresión de las relaciones sociales de producción. Ciudad de México, Ciudad de México, México.
- NORBERG, S. (1975). *Existencia, espacio y arquitectura*. Barcelona, España: Blume.
- OCHOA, A. (septiembre - diciembre de 2004). Organización comunitaria y espacio público en sociedades periféricas a la modernidad. *Boletín Antropológico*, 22(62), 351 - 367.
- OVV-LACSO. (30 de diciembre de 2018 de 2018). Obtenido de Observatorio venezolano de violencia: <https://observatoriodeviolencia.org.ve/ovv-lacso-informe-anual-de-violencia-2018/>
- PAÉZ, C. (1992). *La Plaza Mayor de Mérida: Historia de un tema urbano*. Caracas, Venezuela: El Libro Menor, Academia Nacional de la Historia.
- PANERAI, P., & MANGIN, D. (2002). *Proyectar la Ciudad*. Madrid: Celeste.

- PÁRAMO, P., BURBANO, A., JIMÉNEZ, B., BARRIOS, V., PASQUALI, C., VIVAS, F., . . . MOYANO., E. (2018). La habitabilidad del espacio público en las ciudades de América Latina. *Avances en Psicología*, 36(2), 345 - 362.
- PETZOLD, A. (2015). El secuestro del espacio público. En U. P. Cataluña, *Arquitectura, fenomenología y dialogía social*. (págs. 83 - 93). Barcelona: Dossier de Recerca & Newsletter.
- PROSHANSKY, H., FABIAN, A., & KAMINOFF, R. (1983). Place-identity: Physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 57-83.
- QUINTANA, G. (2012). Barreras Psicológicas. La política reflejada en el espacio público. *Argos Vol. 29 N° 57*, 150 - 179.
- RANGEL, M. (mayo - agosto de 2001). El carácter social del espacio público en Mérida. Visión físico espacial. *Fermentun revista venezolana de sociología y antropología*, 11(31), 319 - 338.
- RANGEL, M. (2002). Los cien del espacio público para la vida sociocultural urbana. *Fermentum N° 23*.
- RANGEL, M. (enero - junio de 2006). Ciudad y estructura espacial. Evolución morfológica de las ciudades del estado Mérida - Venezuela. *Revista geográfica venezolana*, 47(1), 57 - 84.
- ROJAS, D. (Julio - Diciembre de 2013). Estudio comparativo de la planificación pública municipal del Estado Mérida y su vinculación con el Sistema Nacional de Planificación venezolano. *Provincia num. 30*, 73 - 99.
- SAMUDIO, E. (2010). Los pueblos de indios de Mérida. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*.(2-3).
- VARGAS ALFARO, A. (1999). *Identidad y Sentido de Pertenencia. Una mirada desde la Cotidianeidad*. Habana, Cuba: Centro PRov. de Cultura Comunitaria: 1º Congreso Internaciona de Cultural y Desarrollo.
- VARGAS, L. (1994). *Sobre el concepto de percepción*. Distrito Federal, México: Alteridades, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- VETANCOURT, A. (s.f.). *Aproximación metodológica a la intervención del Área de Valor Patrimonial de la ciudad de Mérida bajo las premisas de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) y la nueva Agenda Urbana, contemplando los aspectos vinculados con la protección del p. Mérida* : Universidad de los Andes.
- VIDAL, A., & MARTÍNEZ, J. (2012). *Metodología para la recuperación de espacios públicos*. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador.
- VIDAL, T., & POL, E. (2005). LA apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la circulación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psocología*, 36(3), 281-297.